PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)

Nadie el punto le mata
sacando notas dulces de una *lata*.



LO QUE DICE EL MÉDICO

Después de un prolijo examen, el facultativo declara solemnemente que la madre no puede criar.

Ella tiene el mejor deseo, la voluntad más resuelta de criar. La lactancia sería para ella una satisfacción, una alegría, hasta una necesidad física si estuviera sana. Para nada tiene en cuenta los motivos de coquetería, ni los llamados deberes sociales. Se inclina tristemente ante el fallo de la ciencia.

El preciso, pues, buscar una nodriza para el niño recién nacido. No una nodriza seca, que con toda su bondad no puede dar al pequeñuelo lo que su delicado estómago reclama, leche de mujer, el único alimento apropiado a sus órganos digestivos, sino una verdadera nodriza sana, buena, limpia, animosa y de buen carácter.

Sea que la posición social permita a la madre tomar una nodriza para la casa, o que deba resignarse a confiar el niño a una nodriza rural que la aleje de su personal vigilancia, es necesario asegurarse de que la reemplazante tiene las cualidades indispensables para sus delicadas funciones.

No se trata de elegir puerilmente un rostro gracioso, un aire simpático y distinguido, para poder llevarla llena de adornos, con el fin de llamar la atención, dando la impresión de un objeto de gran lujo. La vanidad despierta en la joven campesina redundará en perjuicio del bebé. Este será exteriormente muy bien cuidado, en cuanto se refiere a la parte decorativa, pero ¿tendrá las cualidades reales que necesita? Y el sentimiento maternal que se quiere despertar en la nodriza, ¿no quedará sofocado por la coquetería?

El médico, examinando a la nodriza y a su hijo, podrá informar sobre la salud de aquélla; pero los padres deben enterarse de su carácter.

¡Hace falta tanta dulzura para soportar las exigencias inconscientes del pobre niño, que no puede quejarse, si se ve abandonado!

La limpieza se impone también, porque la salud del niño depende de ella en gran parte. Si la nodriza es perezosa, no puede tener la vigilancia constante. Si no es discreta estará imbuída de prejuicios, que le impedirán seguir los consejos sanos e ilustrados de la experiencia.

Es, pues, necesario preocuparse más de la hermosura moral de la nodriza que de su lindo rostro.

Examinad si su mirada es franca. Informaos de los motivos que la inducen a separarse de su hijo, o a compartir con otro niño los cuidados que le debe, y cuando estéis seguros de la moralidad de la futura nodriza, entonces solamente permitidle que substituya a la madre y tratadla en lo sucesivo como tal reemplazante.

Esa mujer viene, en efecto, a ser la segunda madre del niño, y si esto confiere derechos, también impone deberes, porque la abnegación con nada se paga.

Premios a los niños da PBT

Véase la página "Pedagogía Casera"

INFORMES ÚTILES

Antes de cocer un huevo cascado, se frota con sal húmeda todo el cascarón. La sal impide que se salga la clara.

Colada casera.—La siguiente fórmula permite hacer una colada que no estropea la ropa. Se toman 350 gramos de jabón, se reducen a pequeños fragmentos y se disuelven en 15 litros de agua todo lo caliente que pueda aguantar la mano. A esta solución se le añade una cucharada de esencia de trementina y tres de amoníaco, agitando para que se mezcle bien. En este baño se deja sumergida y tapada la ropa durante dos o tres horas. Se lavan después las prendas restregando lo menos posible y finalmente se aclara del modo ordinario.

Este sistema proporciona una gran economía de tiempo, de trabajo y de combustib'e. La trementina y el amoníaco poseen un alto poder detersivo y su olor se disipa al aire libre.

Los objetos de alabastro amarillentos por causa del humo y del polvo se pueden volver a su blancura primitiva, lavándolos con agua y jabón y restregándolos al propio tiempo con la hierba llamada cola de caballo. También pueden restregarse con un pincel duro impregnado en yeso en polvo.









Table Ronde, ganadora del premio "Baby", de 1.200 metros, en 1' 18" 2|5.

Dos pruebas clásicas figuran en la reunión del domingo próximo, ambas de relativo interés por los pocos méritos de los competidores.

En el primer clásico de la reunión, para productos de dos años, figuran anotados entre los mejores, Borbollón, San Remo II, Veraguas y Adriano.

Borbollón, después de su reciente victoria sobre Volnay, nos parece el más indicado para salir victorioso.

San Remo II, que en la misma sión finalizó segundo de Borbollón pués de algunos contratiempos, deb ser el más indicado para oponerse victoria de nuestro favorito Borbo

El segundo clásico para yeguas es interesante que el anterior por con entre las anotadas algunas de re cidos méritos, como la yunta del "s Don Gonzalo, formada por La Esper y Completa, Two Step, Old Wife, Hi delle y la misma Nenita, que en ocasión correrá mejor que días pasa

Las defensoras del "stud" Don G zalo son las que más "chance" tie

Ambas están en la plenitud de su ma.

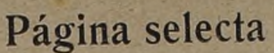
Las pruebas restantes son de inte dejando entrever serias dificultades el numeroso grupo de caballos anota

---

En resumen, son nuestros favor los siguientes caballos:

Premio "Haras Nacional", Zapiola.
" "Haras Chacabuco", Belle D chesse.
" "Haras San Jacinto", Duc Maine.
" "Haras Ojo de Agua", Domi guito.
" "Progreso", Petite Ecurie.
" "Los Haras", Stud Don Gonz
" "Haras Eldorado", Alumine.
" "Haras Las Ortigas", Old Gre

Página selecta





Novedades seleccionadas y de buen gusto expuestas en la Gran Joyería "LA ROYAL", casa importadora que ofrece los más ventajosos precios.

356, Esmeralda
frente al teatro Odeón



DE ESPAÑA

El atentado contra Alfonso XIII



Interesante fotografía del atentado, en la que se ve al monarca tranquilizando al público, y al anarquista Sancho luchando en el suelo con los agentes que le detuvieron.



Rafael Guijarro, agente de la policía especial del rey, que en lucha con el agresor para impedirle disparar, resultó herido.



Vicente Canelada, guardia de seguridad que detuvo y desarmó al criminal.



El criminal Rafael Sancho Alegre, en el momento de entrar en la Dirección General de Seguridad, conducido por los agentes y guardias encargados de su custodia.



El público que presenció el atentado en la calle Alcalá, frente a la calle del Turco, rodeando al monarca mientras la policía se apoderaba del criminal.



Aspecto de la plaza de Oriente, momentos después de entrar en el palacio los reyes, aclamados por el numeroso público que siguió en manifestación de entusiasmo.



Rafael Sancho Alegre.



El rey pasando revista a las fuerzas de caballería mora durante la fiesta militar, al regreso de la cual se cometió el atentado.

Necrológicas



El conocido periodista don Luis Morote † en Madrid, el 4 del corriente.



El general Francisco Larreà † en Ceuta. el 3 del corriente.

La guerra en los Balcanes



toma de Andrinópolis por los búlgaros. Al día siguiente de la victoria, en Aivas Babá. Reuniendo los cadáveres de los soldados búlgaros caídos en el asalto.



Soldados búlgaros muertos en el asalto y caídos en el foso frente a la posición.



Un caballo apresado en las redes de alambres de las posiciones turcas como una mosca en una tela de araña.



Sacerdote búlgaro bendiciendo a los muertos de los regimientos 10.º y 23.º, poco antes de dárseles sepultura.



La toma de Andrinópolis por los búlgaros.
Choucri bajá, el defensor de la ciudad.



Condecorando en el féretro a uno de los soldados que se sacrificaron para cortar los alambres frente a Aidjiolu.



Los caídos en los asaltos del fuerte de Aidjiolu.



Soldados de una pieza de artillería muertos en su puesto de Aivas Babá.

La aeronave alemana en Francia



El Zeppelin IV, bajo la vigilancia de los guardias en el campo de maniobras de Lunéville.

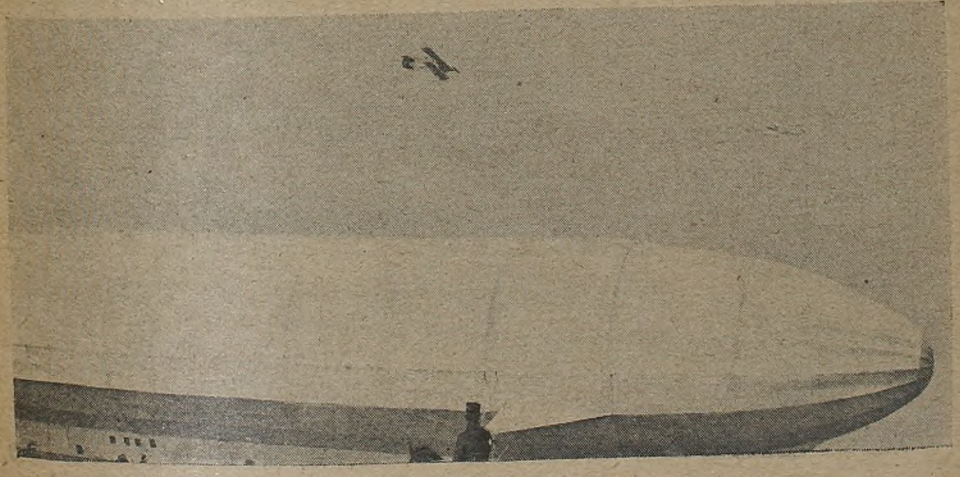
Primera vista del interior de la barquilla de un Zeppelin.



La curiosidad de los soldados franceses.



Peritos militares franceses, haciendo una minuciosa observación de la aeronave.



Un biplano militar sobre la aeronave alemana, en el campo de maniobras.



La calle principal de Omaha (Nebraska), después del huracán. El tranvía en que murieron 17 personas.



Inundación en el distrito devastado.

Los italianos en Africa



Inauguración del nuevo acueducto Ain Derna, en presencia del general Tassoni.

Los dramas de la calle



A las 5 y 10.

—¡Válgame Dios, ya llego tarde! Y, embargo, no es culpa mía. Yo me ha- dicho:

—Ratfleury, con quien necesito hablar un asunto de la mayor importancia, espera a las cinco en punto en el café San Lázaro. El metropolitano pasa por calle a las cinco, lo mismo que a to- las demás horas del día. Luego, para gar a tiempo a la cita de Ratfleury, a tomar el metropolitano.

Desafío a cualquiera a que encuentre o de mal fundado en ese razonamien- rigurosamente silogístico.

Y bien; ese razonamiento es completa- nte estúpido y no me ha conducido a da bueno; porque si es verdad que el tropolitano pasa a las cinco por la nida de San Lázaro, también lo es que posta a sus viajeros en la vereda de números pares; mientras el café don- me espera Ratfleury, con su asunto de ente interés, lleva el número 195; de lo que para llegar allí tengo que atra- ar la avenida.

Pero entre vereda y vereda circulan atro hileras de vehículos poderosos, rá- os y tan exactamente ajustados unos trás de otros, que hasta una corriente aire vacilaría antes de atreverse a sar entre ellos.

A las 5 y 20.

Todavía no se ha producido en la cir- lación la más pequeña solución de tinuidad.

De vez en cuando, a decir la verdad, percibo entre las das traseras de coche y las ruedas lanteras de un au- móvil un estrechísi- o paso, una separa- n de algunos cen- metros, por donde individuo muy gado y ágil se po- a tal vez deslizar; ro eso no es más e una asechanza rfida, una astucia mal género. Si e dejase llevar de tentación, las fi- s enemigas se es- echarían inmedia- mente sobre mí; y en pronto yo no se- a más que una ho- rrible mezcla de huesos partidos y car- nes aplastadas y sangrientas.

Me abraso de impaciencia; pero vale más que espere todavía un poco.

A las 5 y 35.

En medio de la calle hay un refugio: una pequeña elipse de piedra que sirve de soporte a un farol, y que está colo- cada a igual distancia de ambas veredas para facilitar la travesía a los peatones.

Acaso con mucho valor y con suerte, me sería posible llegar hasta allí. En seguida, con otra dosis de valor y de buena fortuna, podría repetir el asalto y ganar la otra orilla.

Pero, si una vez llegado a ese islote árido, donde a veces se apiñan varias personas convulsas, me abandonan el va- lor y la suerte y me empiezan a temblar las piernas ¿qué será de mí?

A las 5 y 50.

Mi situación, al borde de esta vereda, se hace intolerable. Todos los automóvi- les que pasan cerca de mí me envían rabiosamente su infecta humareda y me salpican de barro; debo estar descono- cido.

Por otra parte, mis compañeros de in- fortunio, los otros peatones, no me tra- tan mejor. Mi inmovilidad, opuesta a su prisa, los molesta y los subleva; de modo que hacen toda clase de esfuerzos para lanzarme de sus dominios.

Rudamente empujado vacilo y me veo con un pie fuera de la vereda, un pie en la tumba... Inmediatamente un "chauf- feur", que me acechaba sin duda, cae como un rayo sobre mí; apenas tengo el tiempo de retirar el pie.

Entonces, rabioso por haberme errado, el "chauffeur" me llena de humillantes injurias.

¡Y Ratfleury, con su asunto importan- te, me espera siempre en el café!

A las 6.

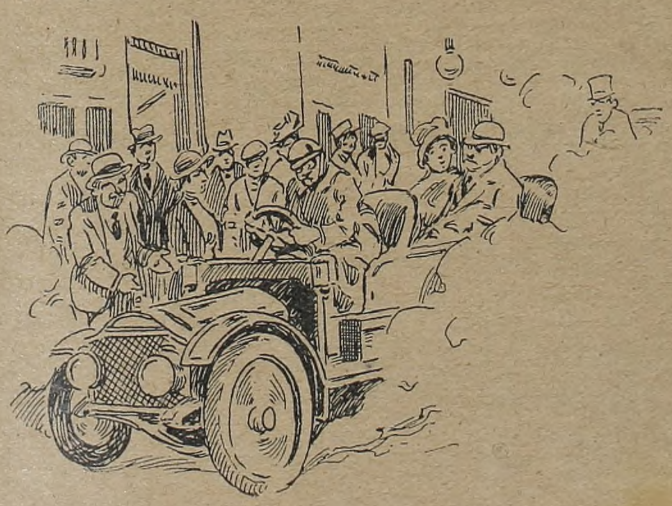
Hay que concluir. Examinemos metó- dicamente las posibilidades de llegar a la otra vereda.

¿Dar un salto? ¡Idea loca!

¿Rogar a un agente que me ayude a pa- sar, bajo la protección de su bastón blan- co? No. Los agentes no están hechos para pilotear por las calles a hombres jóvenes y con sus piernas íntegras. Para tener alguna probabilidad de su apoyo, neces- taría disfrazarme de señora respetable y achacosa. Y además, no veo ningún agente.

¿Entonces?...

En rigor, podría remontar la corriente de la circulación hasta sus manantiales y



dar la vuelta. Es lo que hacían, según parece, los viajeros prehistóricos cuando les cerraba el paso un anchuroso río.

Pero remontar, ¿hasta dónde? ¡Quién sabe de donde pueden venir estos vehículos malditos: de las afueras, de la provincia, del extranjero quizá!...

Vale más que siga donde estoy; a la larga podría abrirse una brecha practicable. Y además, por la noche el tráfico disminuye algo. Con tal de que Ratfleury quiera esperarme hasta entonces!...



A las 6 y 32.

¡Hosanna! ¡Eureka! ¡Quiquiriquí!... Ya dí en el clavo.

Acabo de hallar el medio de franquear la avenida sin peligro. Es un medio sencillo, práctico y verdaderamente genial... ¿Cómo no se me había ocurrido antes? ¡Siempre la historia del huevo de Colón!

No tengo más que llamar a uno de esos automóviles que desde hace ochenta minutos zumban alrededor mío. Monto en él y digo al "chauffeur" asombrado:

—Lléveme lo más pronto que pueda a la vereda de enfrente.

Y ya está. Verdaderamente, la dificultad no era invencible. Pero a veces nos ponemos idiotas.

A las 6 y 33.

¡La hemos hecho buena! Ratfleury, para conllevar el plantón que yo le daba, se ha bebido, uno tras otro, doce ajenjos al jarabe de goma; está completamente imposibilitado para tratar del más sencillo negocio; apenas me conoce, y ahora tengo que utilizar mi taxi-auto para llevarlo como un fardo a su casa.

BERNARD GERVAISE.

Las golondrinas de mar



Una colonia de golondrinas de mar en un islote del Pacífico.

Este grabado es la reproducción, sin retoque, de una instantánea tomada por el viajero Mr. Charles Martin en un islote del archipiélago de las Filipinas. Representa una bandada de golondrinas, unas manchadas de gris, otras cubiertas de una librea negra, todas igualmente blancas bajo las alas y el vientre.

Esta variedad de golondrinas tiene costumbres muy distintas de la común. Vive en bandadas que anidan en cualquier playa desierta, en pleno océano, lo más lejos posible de una región habitada. Desde que los pequeños están en edad de volar, emigran con los mayores hacia cualquier tierra lejana, y así recorren distancias increíbles. Una de las treinta y ocho especies del género, va desde el polo ártico al antártico y pasa la vida yendo y viniendo.

Oferta sin precedentes hace

928, Corrientes **"La Misteriosa"** 928, Corrientes

a sus clientes, con motivo
de las FIESTAS PATRIAS

V. REDAELLI — U. T. 5823, Libertad



Perlas "Japonesa", montadas con oro 18 quilates . . $ 18.—

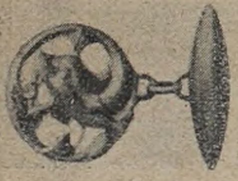


Oro 18 quilates Fix, a . . . . $ 6.—



Varios modelos, oro 18 quilates Fix, a pesos . . . . 4.—





Diferentes modelos, oro 18 quilates Fix, a . . . . $ 7.—



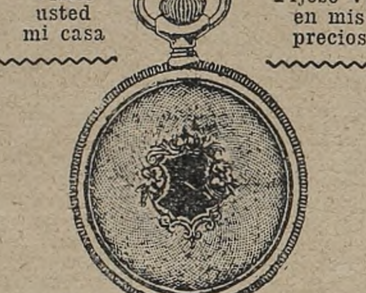
Diversos modelos, Oro 18 quilates Fix, a . . . . $ 4.—
Oro 18 quilates, a pesos . . . . 20.—

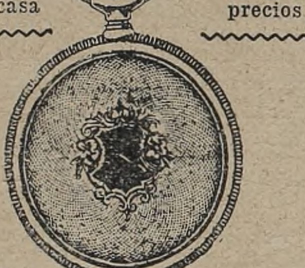


Alianzas, varios modelos, oro 18 quilates Fix. . . . . $ 6.—

Visite usted mi casa

Fíjese Vd. en mis precios





GRAN RECLAME

Reloj a tres tapas, oro garantido, a . . . . $ 12.—





MODELOS DIFERENTES

Oro 18 quilates Fix, con brillantes similí, a . . . . $ 8.—





"ZERMA"

Artístico, máquina fina áncora, a pesos . . . . .5.—

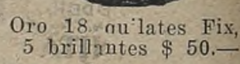


Varios modelos $ 5.—
Con diamantes y perlas finas . . $ 45.—



Oro 18 quilates Fix, con similí . . $ 6.—

Oro 18 quilates Fix, tres perlas . . $ 6.—



Oro 18 quilates Fix, 5 brillantes $ 50.—



Oro 18 quilates Fix, a . . . . $ 6.—
Para alfiler corbata, a . . . . $ 4.—

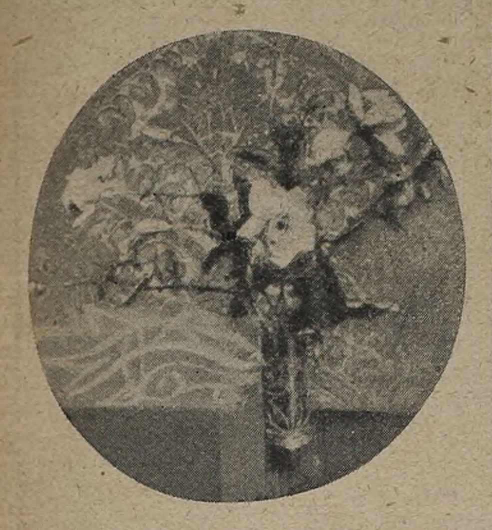


GRAN MODA

Platina ematit fina, a . . . . $ 8.—
El mismo, oro 18 quilates . . . . . $ 15.—

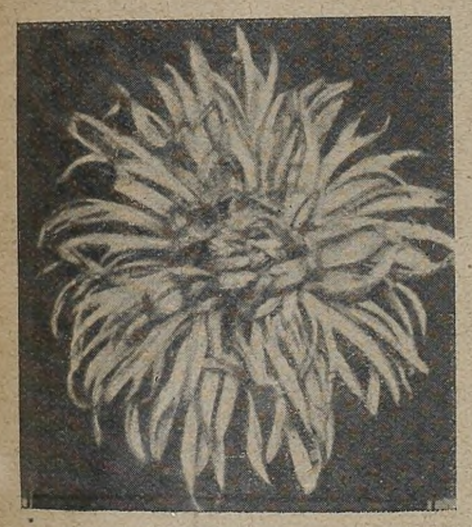
928, Corrientes, 928 · **PRECIOS SIN COMPETENCIA** · 928, Corrientes, 928

Las maravillas de la horticultura

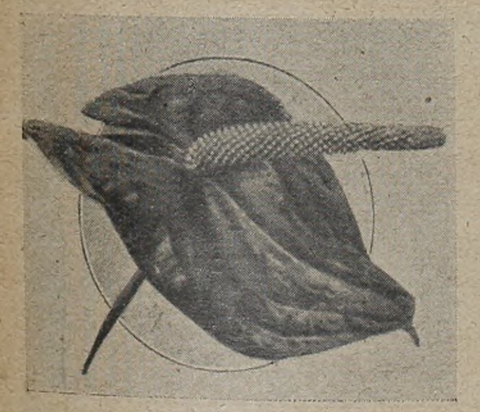


Rosa híbrida de te, obtenida por cruzamiento.

La genética o ciencia del origen de las especies tiene gran aplicación en horticultura, y los botánicos que la practican suelen reunirse periódicamente para cambiar sus ideas y discutir sobre el asunto. La primera de estas reuniones, celebrada en Londres en 1899, y la segunda, que tuvo lugar en Nueva York en 1902, se llamaron sencillamente conferencias internacionales de hibridación; pero las sucesivas—Londres 1906 y París 1911—han tomado, a propuesta del



Crisantemo Alma María Lami, obtenido por Ragionieri.



Anturio híbrido, obtenido en Florencia.



Variedad de crisantemos precoces.

profesor Bateson, el nombre de conferencias internacionales de genética.

Una de las cuestiones que interesa más a los horticultores genetistas es la fecundación cruzada, sea natural o artificial, por lo mucho que contribuye al mejoramiento de los vegetales.

Sabido es que la fecundación de las flores que no son hermafroditas depende de la acción del viento y de los insectos, que transportan de un modo inconsciente el polen de una flor a otra. Se verifican así cruzamientos interesantes, de los que puede nacer una planta de mérito. Los jardineros y horticultores hábiles proceden de igual modo, pero muy a conciencia, para obtener novedades. También fecundan flores hermafroditas después de



La mora blanca iceberg.

haberles quitado con las uñas o con delicadas pinzas los estambres, o sean los órganos reproductores masculinos. Ya se trate de cruzar dos variedades de una misma especie o dos especies entre sí, la operación es la misma; pero en el primer caso se obtendrá un "mestizo" y en el segundo un "híbrido".

En general, los mestizos y los híbridos presentan caracteres intermedios respecto de sus progenitores; así, mezclando una planta de flor blanca con otra de flor encarnada se obtendrá otra de flores rosadas, o rojas estriadas de blanco, o blancas estriadas de rojo; aunque no faltan excepciones a esta regla.

Solamente para señoras y niñas

Revelaciones de un prodigioso invento—Declaraciones de una dama argentina

Fieles con nuestra promesa de satisfacer la curiosidad despertada entre el elemento femenino por conocer en todos sus pormenores el **GRAN DESCUBRIMIENTO DE Miss RAQUEL SGHERWIN,** hoy los publicamos según anunciamos en el número anterior.

¿POR QUE NO SE APOLILLAN LOS TAPADOS DE PIEL y PIELES marca ''ALASKA'' y ''HUDSONIA''?

Después de los innumerables fracasos sufridos por los más reputados químicos, sin poder salvar a las pieles del animal destructor, Miss Raquel Sgherwin, tras continuos experimentos ha conseguido conquistar la victoria con un ruidoso éxito, pues por medio de una aromática y agradable composición química, que se emplea en el tinte, purificación y curtido de las pieles, evita que la polilla dañe absolutamente nada a las pieles que, al trabajarse, se haga con el procedimiento que se confeccionan los tapados de piel, pieles y juegos de piel, marca ''Alaska'' y ''Hudsonia'', únicos en el **MUNDO. INVULNERABLES A LA POLILLA.**

El EXITO COMPROBADO. En el próximo número de **P B T** publicaremos todas las pruebas que garanten las pieles y tapados de piel marca ''Alaska'' y ''Hudsonia'', como únicos en el mundo. **Invulnerables a la polilla.** Concesionarios: **''A la Maison de la Mode'', 927, Corrientes, 931.**



1955. **Espléndido** juego de imitación skungs de pelo largo, écharpe y manchón amplio, forro de liberty de seda. a . . . . **$ 39.50**



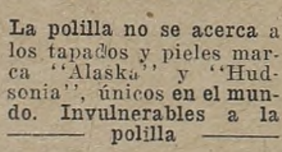


1906. **Tapados de piel** loutre ''Hudsonia'', invulnerables a la polilla, forro de duchesse, pura seda, confección parisiense.

Largo: 140	$	165.—
Largo: 130	$	130.—
Largo: 120	$	115.—
Largo: 90	$	72.50
Largo: 75	$	54.80



No se deje usted engañar, exija esta marca registrada en los tapados de piel y pieles, los únicos invulnerables a la polilla.



La polilla no se acerca a los tapados y pieles marca ''Alaska'' y ''Hudsonia'', únicos en el mundo. Invulnerables a la polilla

Gran surtido en Juegos de zorro, renard, Alaska y silka, desde $ 59.80 el juego.

Solicite el catálogo ilustrado a la única casa que cuenta con la concesión de los tapados de piel y pieles ''Alaska'' y ''Hudsonia'', invulnerables a la polilla. **''A la Maison de la Mode'', 927, Corrientes, 931. Remite pedidos al interior.**

Los claveles nuevos, las rosas y los crisantemos obtenidos en Luxemburgo, Inglaterra y Francia, suben anualmente a varios centenares. No se quedan atrás los Estados Unidos. Uno de los más notables hibridadores de este país es Lutero Burbank, que posee en California terrenos inmensos. Ha logrado mejorar y variar las aceitunas, creando gran número de especies nuevas, y sus novedades son multiformes, variadas y a veces extravagantes.

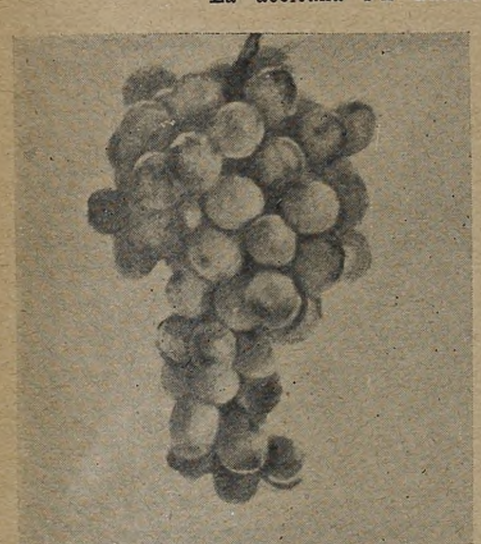
La "Opuntia ficus indica", o sea el cacto que produce los llamados higos de la India y que sólo se cultivaba en las regiones cálidas, ha sido transformada por Burbank de tal modo, que se adapta a todos los climas y no tiene espinas. En las moras ha obtenido una variedad de fruto enteramente blanco, que llama "iceberg". Cruzando la frambuesa con la mora obtiene el "loganberry", planta curiosa ya bastante conocida; seleccionando un viejo olivo que presentaba en sus frutos apenas una señal de carozo, ha obtenido la famosa "aceituna sin hueso"; con la aceituna y el damasco obtiene el "susinococco", que reúne las cualidades de ambos frutos; en fin, ha obtenido el "pomato" injertando la papa con el tomate.



El higo de la India, de Burbank.



La aceituna sin hueso.



Variedad de uva cruzada.



Orquídea cruzada, obtenida en Florencia.

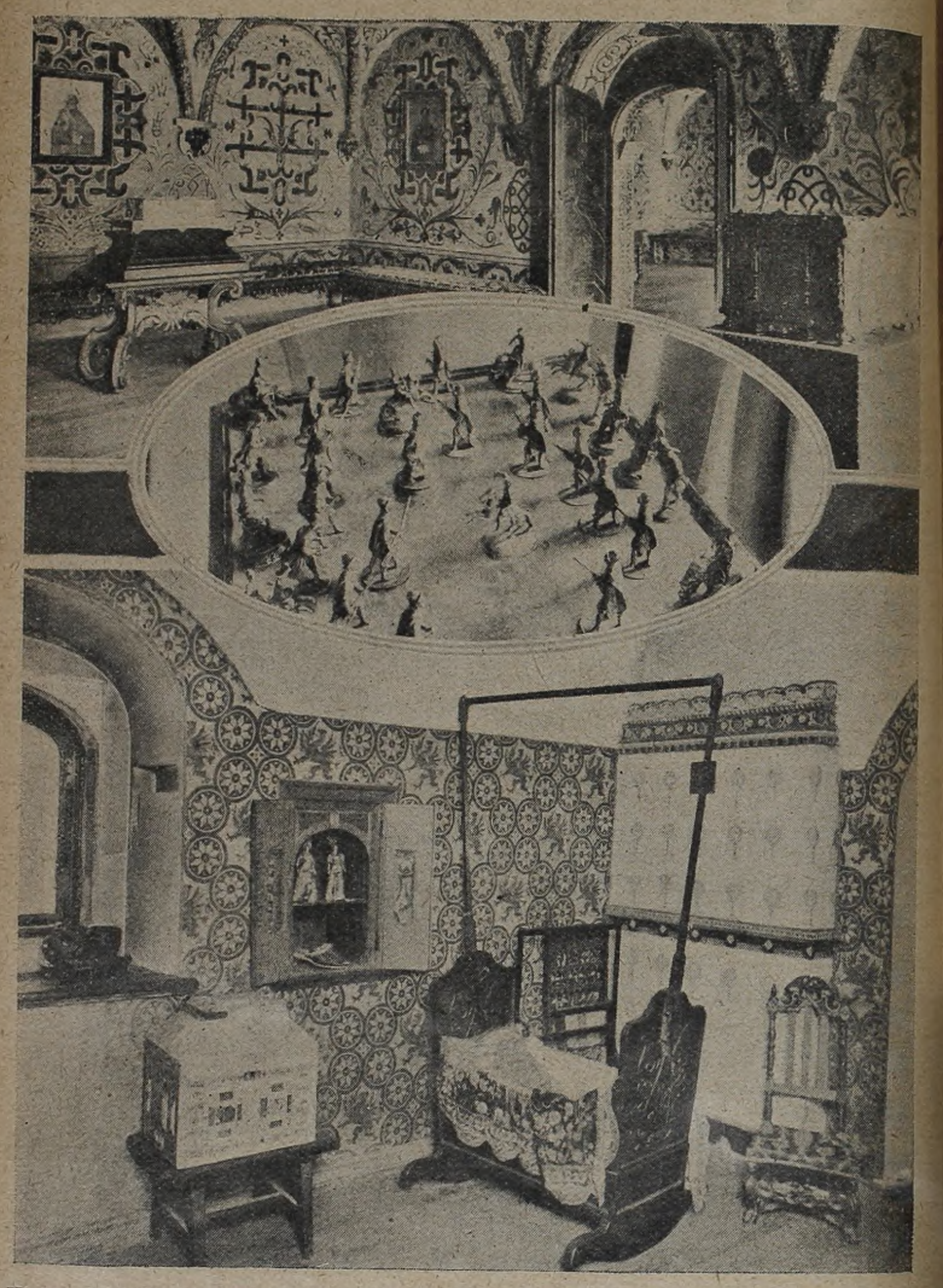
En Italia se distingue como hibridador el doctor Atilio Ragionieri, que, cruzando la "Freesia refracta" con la "Freesia Leichtlini", ha obtenido una bellísima serie de estas flores, graciosamente coloreadas de rojo, rosado, violeta, etc.

También es fácil obtener mutaciones o cambios bruscos en las plantas mediante retorceduras o mutilaciones, y hasta químicamente, incorporando a la tierra ciertas substancias. Los resultados obtenidos son ya notables; pero, como hace observar el doctor Bateson, la ciencia de la genética es aún tan joven que es preciso otorgarle un largo crédito para obtener consecuencias mucho más notables y útiles. No hay duda, en efecto, de que la sencillez relativa de los organismos vegetales opone mucha menos resistencia que la de los organismos animales a la formación de seres nuevos por el cruzamiento de especies netamente distintas. Los injertos antiguos se realizaban entre árboles frutales muy parecidos; mas desde que se han emprendido investigaciones metódicas, creando medios que los agricultores de otros tiempos eran incapaces de constituir, se ha llegado a resultados sumamente curiosos, que serán cada vez más interesantes.



El doctor Ragionieri en su jardín.

Reliquias históricas de Rusia



Vistas del salón de recepciones del palacio de Moscou, de la habitación en que pasó su infancia el zar Miguel Feodorovich y de algunos objetos que le pertenecieron.

El imperio moscovita acaba de celebrar el centenario tercero del advenimiento de la dinastía de los Romanoff al trono. Realmente, la verdadera historia de Rusia empieza con el reinado de Miguel Feodorovich, hijo de Teodoro Romanoff, a quien Godunof obligó en 1601 a hacerse religioso, y que luego fué patriarca de Moscou, y el inspirador de los actos imperiales.

Tenía poco más de 16 años cuando los boyardos y la cámara popular lo proclamaron zar de todas las Rusias en 1613, prefiriéndolo a la familia de Rurik. Miguel fué elevado al trono en circunstancias muy difíciles por la triste situación en que se encontraba Rusia; pero supo hacer frente a todos los conflictos exteriores y pacificar al país, refrenando la anarquía. Empezó por hacer la paz con los suecos, estipuló luego un armisticio de 14 años con los polacos, y cuando la tregua acabó, firmó la paz de Viazura.

Entretanto ensanchó los límites del imperio por la parte de Siberia y abrió sus puertos al comercio europeo.

A este soberano ilustre, pertenecieron algunas de las reliquias históricas presentadas en esta página.

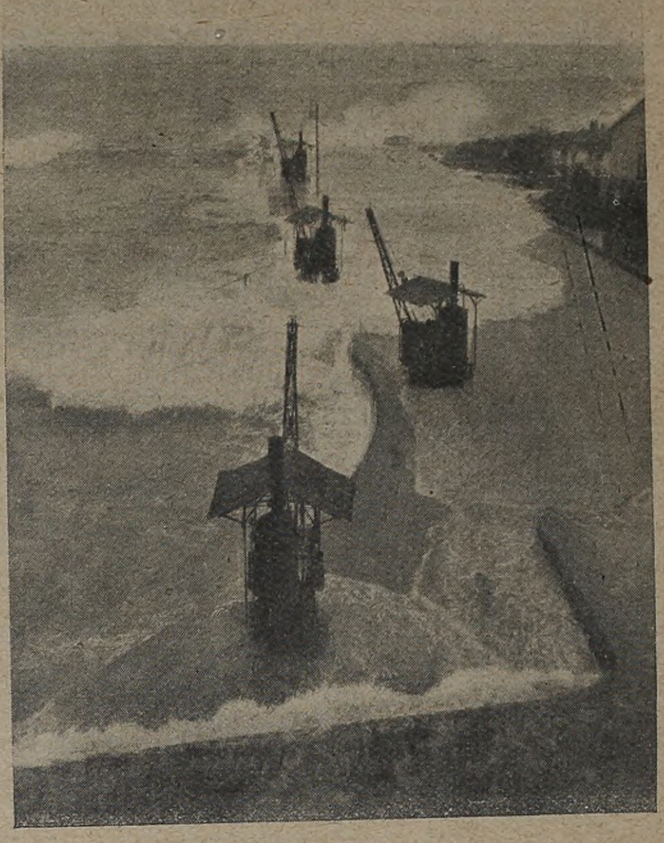
Represéntase en ellas la habitación en que pasó su infancia el primero de los Romanoff y la cuna en que dormía. En el alféizar de la ventana y en el armario se ven algunos de sus juguetes y otros objetos de su uso personal. En la fotografía del centro puede verse el magnífico juego de ajedrez, cada una de cuyas figuras es una verdadera obra de arte, así como la mesa-tablero de riquísimas incrustaciones.

En la parte superior aparece el suntuoso salón de recibo del zar en el palacio del Kremlin en Moscou, y en él dos arquillas de mucho mérito artístico e histórico, que contienen documentos.

Un día de tempestad en Casablanca

La mala estación se ha hecho sentir durante este año en las costas de Marruecos, tan poco propicias a los navegantes. Apenas ha transcurrido semana en que no haya habido algún accidente marítimo, debido a las tormentas y a la falta de refugios. Los puertos mismos no ofrecen asilo seguro a las embarcaciones: el de Casablanca, al que su barra hace impracticable en el mal tiempo, no les ha dado, durante todo el invierno, sino una hospitalidad precaria. Recientemente, el 23 de marzo, una marejada alta de extremada violencia se desencadenó sobre los muelles, invadiéndolos con sus aguas furiosas, mal contenidas por los diques demasiado bajos; lo que determinó la inundación de la aduana, con grandes daños para las mercaderías allí depositadas. El mismo día se perdieron dos veleros en la rada de Rabat, y otro barco de vela francés, la Marguerite, fué a encallar cerca de la población.

Nuestra fotografía da una idea de la terrible impetuosidad de la resaca, mostrando la urgente necesidad de trabajos que garanticen la seguridad del puerto.



El muelle de Casablanca invadido por la marejada.

El dentífrico Odol en África



La visita



La señora.—Vive en el cuarto piso y no hay ascensor.

... ¡Oh, qué trabajo!



Me siento tan fatigada que...

... voy a descansar!



¡Por fin llegamos!

El señor.—Dicen que... ¡no está en casa!

Sufragistas a caballo



La brigada montada de las sufragistas, en Wáshington.

Las partidarias de que se otorgue el voto a la mujer son aún más numerosas en los Estados Unidos que en Inglaterra, pero proceden con mayor calma. Cierto es que el día en que prestó juramento el actual presidente, hubo la policía de intervenir en la manifestación de sufragistas para disolverla; pero esto es poco frecuente, pues en general observan los reglamentos y no alteran el orden. En ese día la manifestación femenil fué bastante lujosa, presidiéndola Mrs. Coke Burleson, gran mariscala, las oficialas de la "National American Woman Suffrage Association", y siguiendo alegorías de las naciones en que la mujer ha obtenido el derecho de votar y de aquéllas en que aun no lo tiene. Había carros adornados, automóviles, trajes suntuosos y estandartes multicolores. Se había organizado, por fin, una brigada a caballo, dirigida por Miss Genoveva Wimsatt, verdadero "cowboy" femenino. Bueno es hacer notar que las norteamericanas van consiguiendo en su campaña resultados bastante notables, pues en nueve estados tienen ya el derecho de voto; de modo que han resuelto la cuestión en principio.


Confecciones
de
novedad
para
jóvenes
49
50
32
33
49. TRAJE completo, en casim
color fantasía, saco forrado
buena sarga.
Años: 13 a 16
$ 19.50
50. TRAJE completo, en casi
de lana, gustos modernos, cl
extra.
Años: 13 a 16
$ 36.—
32. PALETO para señorita, est
ingleses, adornado con ter
pelo, talles del 36 al 42 $ 16
33. TAPADO en lana doble
muy elegante, adornado con
ses de terciopelo, talles del
al 42.............. $ 23
GRATIS
y franco de porte remitimos a
cualquier punto de la república
nuestro gran catálogo general,
lo mismo que muestras y pre-
supuestos.
TIEND


Nuestras Confecciones
para jóvenes, niñas y niños se caracterizan por su extraordinaria elegancia, hechura prolija hasta en el menor detalle y por la calidad insuperable de todos los artículos empleados en su confección.
47
46
19
25
47. TRAJE de saco cruzado, en casimir, color fantasía o azul marino.
Años: 13 a 16
$ 25.50
46. TRAJE completo, en casimir, azul o color fantasía, gustos escogidos de gran moda.
Años: 13 a 16
$ 31.—
19. TAPADO de lana, géneros ingleses, cuello y solapa arte nuevo, largo 125 a 130 centímetros, a . . . . $ 26.—
25. TAPADO de lana, adornado con vivo terciopelo de seda, en varios colores, talles de 125 a 130 centímetros, a . . . . $ 33.—
SAN JUAN ALSINA Y PIEDRAS

Tienda

El Paraíso

Bartolomé Mitre 1099
esquina a Cerrito
Buenos Aires

La casa que tiene mejor surtido en tapados de piel y de felpa, vestidos estilo tailleur, salidas de teatro, juegos de piel de skung, y opossum, todo recibido de las casas más renombradas de Europa.

Espléndido juego de piel opossum gris, écharpe y manchón muy amplio, a pesos .... 250.—

MAGNIFICOS juegos de piel de skung, écharpe y manchón, a pesos .... 130.—



Lindísimo tapado de felpa de seda, adornado con cordones y forrado en seda. Precio réclame . . . $ 58.—

TAPADOS de felpa de seda adornados, cuello y puños con piel de zorro de California, para niña, a $ 58.—

El mismo, sin piel, a pesos .... 42.—

TAPADOS de terciopelo broché adornado, cuello y puños con seda charmeuse, a pesos .... 68.—

TAPADOS de piel, largo 110 ctms. $ 110.—

TAPADOS de piel, largo 120 ctms. $ 120.—

TAPADOS de piel, largo 130 ctms. $ 130.—

VESTIDO de lana, tejidos de gran moda, a $ 28, 35, 60 y $ 75.—

VESTIDOS estilo tailleur de lana, en colores lisos, adornados con piel, a . . $ 90.—

BLUSAS de seda, negras, blancas y de color, muy bonitos modelos, a . . . . $ 13.—

GRAN SURTIDO en tapados para niñas de 4 a 16 años.

GRAN SURTIDO en pieles por metros y juegos de cuellos y puños para adornos.

GRAN SURTIDO en batones, sacos de punto, negros y de color, carteras, guantes, formas de sombrero, adornos y fantasías, corsés y artículos de punto para señora y para niñas.

Alonso y Lagar



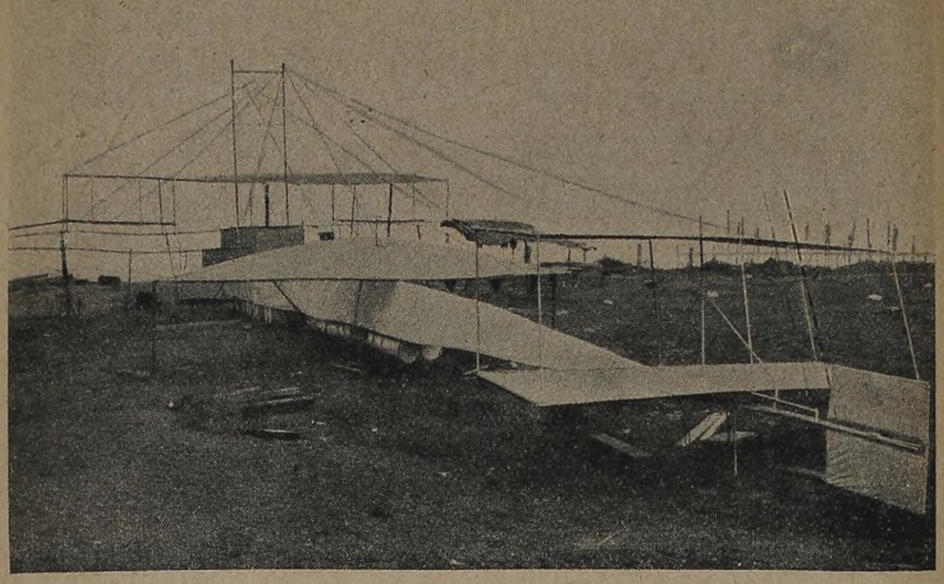
Modelo de gran moda. Elegantísimo tapado de felpa de seda, adornado con veritable piel de skungs y riquísima pasamanería, a pesos .... 350.—

TAPADOS de piel, a pesos .... 55.—



Bonito vestido de lana, tejido chatoyante de gran moda. Precio réclame $ 28.—

La travesía del Atlántico en aeroplano



Aeroplano que acaban de construir unos ingenieros de Nueva York para la travesía.

Anúnciase que dos jóvenes ingenieros electricistas de Nueva York, Allen Canton y John J. Meckler, tienen casi terminado un aeroplano con el cual se proponen volar de Nueva York a Londres en 24 horas, y en cuya construcción han gastado todas sus economías, algo así como 20.000 dólares.

Esa máquina voladora tendrá capacidad para llevar 2 tanques de gasolina, cuatro motores de 125 caballos cada uno, y otro de 65. Mide 31 metros de largo y 22 de ancho.

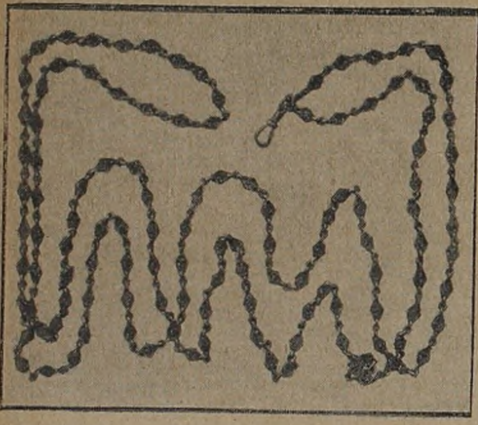
Para su construción, se tomaron como modelos los aeroplanos más modernos de Wright y Farman. Su marco está hecho con tubos de acero.

En caso de accidente, la máquina puede flotar sobre el agua, gracias a los tanques de gasolina que lleva debajo, y los motores podrán usarse como propulsores de la hélice.

Segundo Concurso
a base de los cigarrillos



2.° premio.—Reloj de oro, 18 quilates, brillantes, tres tapas, para señora. Valor: $ 600.



3.er premio.—Cadena de oro, 18 quilates, maciza. Valor: $ 500.



4.° premio.—Medallón con cadena de oro, 18 quilates, brillantes y rubíes. Valor: $ 480.

6.o premio.—Prendedor de oro, 18 quilates, platino, brillantes y diamantes; Valor: $ 350



¿QUÉ HO

BAS

Hasta las 12 m. del día 30 de ju-
nio de 1913, queda abierto un con-
curso con las bases siguientes:

1.° Para tomar parte en el 2.
Concurso de P B T, a base de los
cigarrillos VUELTA ABAJO, es in-
dispensable escribir en el cupón
que se encuentra al pie de esta pá-
gina o en un cartoncito de los que
contiene cada atado de los ciga-
rrillos VUELTA ABAJO el nom-
bre y dirección del remitente y ho-
ra, minutos y segundos en que éste
calcule habrá dejado de andar la
máquina de un reloj guardado en
una caja, después de haberle dado
cuerda el día 25 de marzo el escri-
bano señor Víctor M. Claver.

2.° En ningún caso se declarará
desierto el concurso, pues aun
cuando ningún cálculo fuera exac-
to, los premios serán adjudicados
a quienes, por su orden respectivo,
envíen la solución más próxima a
la real.

3.° Si dos o más personas coin-
cidieran en la hora, minutos y se-
gundos señalados, los premios se-
rán adjudicados por sorteo, que se
efectuará en presencia de los in

PRE

Los premios a distribuirse entre los vencedores son los siguientes:

1.° Un reloj de oro, 18 quilates, con brillantes, tres tapas, para hombre.... Valor $ 750
2.° Un reloj de oro, 18 quilates, con brillantes, tres tapas, para señora.... Valor $ 600
3.° Una cadena de oro, 18 quilates, para señora..... Valor $ 500
4.° Un medallón de oro, 18 quilates, brillantes y rubíes, con cadena...... Valor $ 480
5.° Dos fruteras de plata.. Valor $ 375
6.° Un prendedor de oro, 18

8.° premio. — Anillo para señora, oro, 18 quilates, diamantes y rubíes. Valor: $ 270



de P B T
uelta Abajo

A ES?

ES

teresados o sus representantes y ante el escribano señor Claver.

4.° Los sobres conteniendo soluciones deben enviarse a la siguiente dirección:

P B T—Piedras 150.
2.° Concurso de Vuelta Abajo, Buenos Aires

5.° En cada cupón o cartoncito de VUELTA ABAJO, se podrá escribir una sola solución, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o cartoncitos desee.

6.° Los cupones o cartoncitos que no vinieren escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaren después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

7.° Las soluciones deben enviarse a P B T antes del 30 de junio.

8.° El escribano público señor Víctor M. Clavar, abrirá la caja que contiene el reloj el día 30 de junio, a las 12 m., para comprobar la hora, minutos y segundos en que dejó de andar la máquina.



quilates y platino, con brillantes y diamantes. . Valor $ 350
7.° Un juego de frascos de toilette, cristal rosa y plata . . . . Valor $ 280
8.° Un anillo para señora, oro 18 quilates, diamantes y rubíes. . . . . . Valor $ 270
9.° Un juego completo de cepillos, plata francesa. Valor $ 250
10.° Un juego de saleros y cucharillas, plata francesa . . . . Valor $ 190
Del 11.° al 30.°. 20 alfileres corbata, oro 18 quilates.
Del 31.° al 50.°. 20 relojes cincelados.



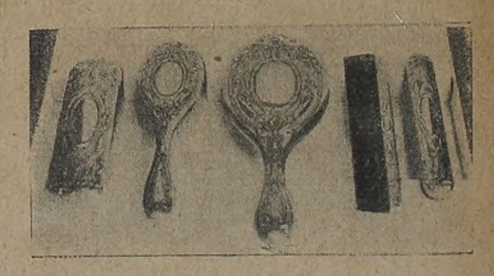
1.er premio.—Reloj de oro, 18 quilates, brillantes, tres tapas. Valor: $ 750.



5.° premio.—Fruteras de plata. Valor: pesos: 375.



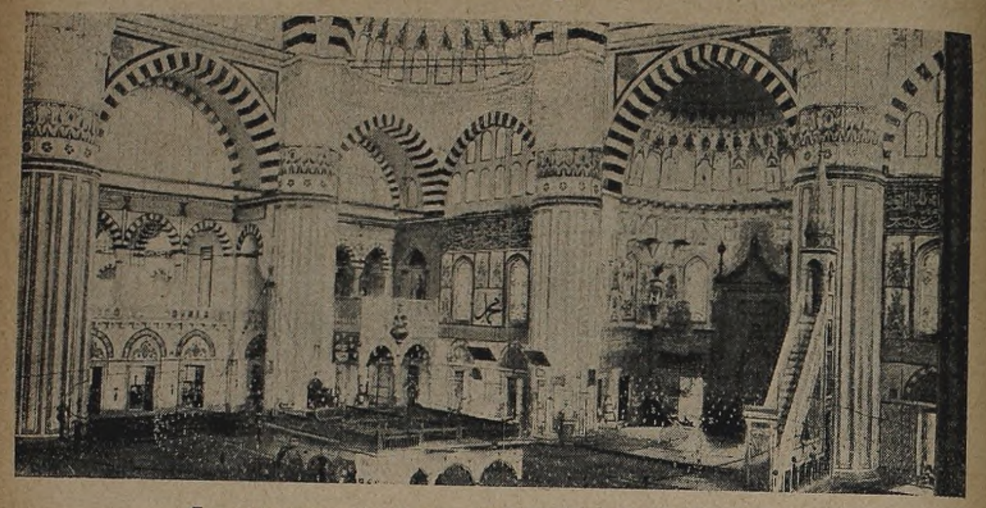
7.° premio.—Juego de frascos de toilette, cristal, rosa y plata. Valor: $ 280.



9.° premio.—Juego cepillos, plata francesa. Valor: $ 250.

CUPÓN
del 2.° Concurso de P B T a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO
Don . . . .
Domiciliado . . . .
calcula que el reloj se ha parado siendo las horas
minutos . . . . y segundos . . . .

Una maravilla de la arquitectura otomana



La gran mezquita de las 999 ventanas, en Andrinópolis.

La gran mezquita de Andrinópolis, hoy en poder de los búlgaros, es una de las obras más sorprendentes de la arquitectura turca. Fué edificada por el sultán Selim, llevando la dirección de los trabajos el célebre Sinán, y se construyó en seis años, desde 1568 a 1574. Se la llama la mezquita de las 999 ventanas; forma un extenso cuadrado que se prolonga en una de sus caras por la adjunción del "mihrab" y alza hasta la altura de 35 metros su enorme cúpula, sostenida por ocho arcadas de pilares redondeados y muy poderosos. La construcción interior es de ladrillo a excepción de los pies derechos y de las cornisas, que son de piedra dura: los pilares están cubiertos en parte de mármol y dispuestos por tableros de facetas estrechas. Las paredes están adornadas con revestimientos de loza y con pinturas. Las lámparas, suspendidas en círculo, dan la escala de proporciones de este colosal conjunto, en que no se sabe qué admirar más, si la inspiración del genio o la maestría de la ejecución. Informaciones, hoy desautorizadas, habían anunciado la destrucción de la mezquita de Selim; pero esta obra maestra no ha sufrido, afortunadamente, ningún daño durante el bombardeo, ni después de la caída de la ciudad.



Los paladares finos en todo el mundo premian con su preferencia la insuperable calidad del afamado

ACEITE DE OLIVAS





TIENDA

LA PIEDAD

B. Mitre 1102
BUENOS AIRES



Conviene a usted examinar estos MODELOS

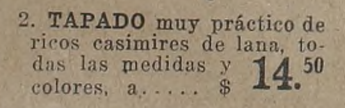
Son confeccionados con ricas telas, prolijamente terminados, y sus precios ——— sumamente reducidos



CRÉDITOS

Se conceden a pagar en **10** mensualidades, sin interés ni recargo alguno en los precios.

Soliciten informes en nuestros escritorios, y se convencerán de sus ventajas.

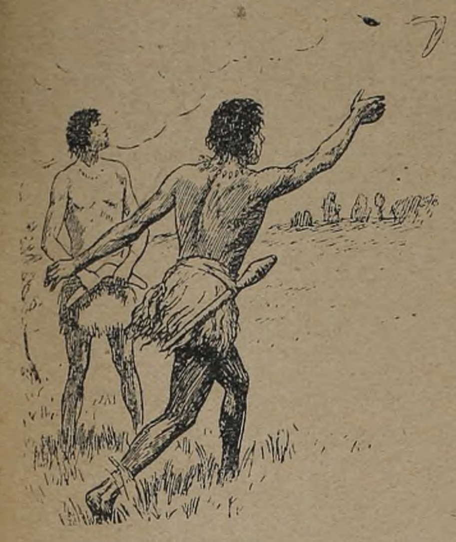


2. **TAPADO** muy práctico de ricos casimires de lana, todas las medidas y colores, a..... $ **14.50**



1. **VESTIDO** muy lindo, confeccionado en géneros de pura lana, colores lisos, pecherita, cuello y botones de seda en el mismo tono, peto y cuello de tul, forrado el cuerpo. Excepcional, a $ **28.50**

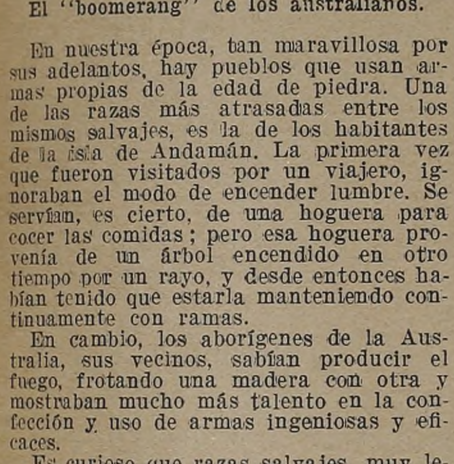
Armas primitivas en nuestros tiempos



El "boomerang" de los australianos.



El "womera" o bastón hueco para lanzar flechas.



En nuestra época, tan maravillosa por sus adelantos, hay pueblos que usan armas propias de la edad de piedra. Una de las razas más atrasadas entre los mismos salvajes, es la de los habitantes de la isla de Andamán. La primera vez que fueron visitados por un viajero, ignoraban el modo de encender lumbre. Se servían, es cierto, de una hoguera para cocer las comidas; pero esa hoguera provenía de un árbol encendido en otro tiempo por un rayo, y desde entonces habían tenido que estarla manteniendo continuamente con ramas.

En cambio, los aborígenes de la Australia, sus vecinos, sabían producir el fuego, frotando una madera con otra y mostraban mucho más talento en la confección y uso de armas ingeniosas y eficaces.

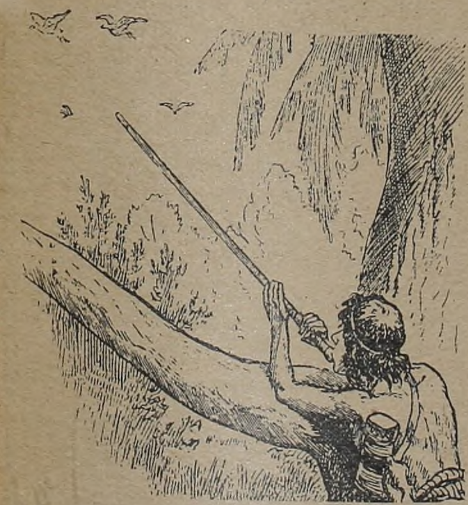
Es curioso que razas salvajes, muy lejanas de toda civilización, posean armas de una precisión y fuerza increíbles. En este género, la más perfecta es el "boomerang" de los negros salvajes de Australia. Los hay de dos especies. Uno de ellos no vuelve al punto de partida; mientras el otro tipo de arma, si no da en la presa, vuelve a los pies de su propietario.

La potencia de esta arma arrojadiza, es enorme. Un viajero cuenta haber visto a un hombre casi decapitado por un golpe de "boomerang". Los indígenas australianos han llevado a la perfección también otra arma que llaman "womera" y que se compone de dos partes: una es una asta parecida a un bastón hueco y la otra, una flecha. En el momento de lanzar el arma se enfila en el asta la flecha, que suele ir emponzoñada. Imprimiendo al asta un enérgico movimiento hacia delante, el hombre hace partir la flecha, que recorre varios metros y difícilmente yerra el blanco.

Entre los indígenas del valle del Amazonas y los pigmeos de la selva del Congo, se usa mucho un curioso tubo de lanzamiento. Soplando dentro con fuerza y maña se hace salir una flechita que muchas veces lleva la muerte consigo. En Borneo y Sumatra, el tubo es bastante mayor.

Todo el mundo conoce el lazo, larguísima cuerda de que se sirven los cazadores de caballos salvajes, búfalos y antílopes en casi toda la América y que inmoviliza a la víctima, sea hombre o animal. Es arma muy antigua, lo mismo que las bolas, que, en manos diestras, rara vez fallan el golpe.

Algunas tribus de indios, en contacto con la raza blanca, añaden un puñal al cañón del revólver; siendo frecuente que el asesino, después de haber derribado a su víctima con el proyectil, la ultime con esa especie de bayoneta, que no presenta dificultades a la seguridad del tiro.



Tubo con que lanzan flechas envenenadas algunos indígenas de Africa y América.



El revólver-puñal usado por los indios de Estados Unidos y Méjico.

Enfermedad de los objetos artísticos de plomo

Hace algunos años M. Cohen, profesor en la universidad de Utrecht, demostró que el estaño podía contraer una enfermedad contagiosa, cuyo germen se transmitía por contacto de un objeto infectado con otro sano. Esta "peste metálica" es un fenómeno molecular; el estaño blanco se transforma en estaño gris y como, en el curso de su metamorfosis, su volumen específico aumenta en una cuarta parte, se hincha, se desgarra y finalmente se va reduciendo a polvo de una extrema tenuidad.

M. Cohen ha observado una enfermedad análoga en



Comienzo de la enfermedad en un medallón del siglo XVI.

llos recogidos se componían en su mayor parte de carbonato de plomo. El proceso de la infección se debe a que los plomos alterables tienen cantidades muy cortas de cloruro, que bastan para hacer posible, a la temperatura ordinaria, la acción simultánea, sobre el metal, del oxígeno, el gas carbónico y la humedad del aire. Estas transformaciones catalíticas prosiguen; y como contraprueba, M. Matignon ha clorurado algunas muestras de plomo puro y obtenido los mismos fenómenos.

Las fotografías adjuntas permiten ilustrar esa especie de patología y terapéutica de los metales. Miremos, por ejemplo, ese medallón florentino del siglo XVI que representa al rey Alfonso de Aragón y es obra de Víctor Pisano. Detrás de la cabeza del personaje, se ve una mancha blanca que revela el comienzo del mal. Entre las dos insignias de peregrino de los siglos XII y XVI, enteramente blanqueadas, aparece otra pieza similar muy bien conservada. El grabado muestra un comedero de pájaro, del siglo XV, próximo a caer en polvo; y un bebedero de pájaros que, siendo de la misma época, está enteramente indemne. El San Jorge de la fotografía incluída está igualmente alterado.



1 y 2. Insignias de peregrino, atacadas del mal. 3. Objeto similar, sano.

otros metales. Véase, por ejemplo, un caso que suele ocurrir con frecuencia. Se trata de depósitos de lámparas de latón laminado: esas lámparas estaban en servicio desde hacía tres años y fuera de uso por haber aparecido el latón completamente corroído sin que su composición química hubiese variado en lo más mínimo. En cambio, su cohesión molecular había desaparecido, provocando acá y allá hendeduras y agujeros. El análisis microscópico probó que, merced a la recristalización, el paso del estado metastable a un estado más estable había determinado la corrosión de la materia en ciertos puntos. El contacto de una lámpara enferma basta para contaminar en poco tiempo una lámpara sana.

Distintos caracteres presenta, según M. Matignon, profesor del Colegio de Francia, la destrucción progresiva y espontánea de los antiguos objetos artísticos de plomo, como sellos, dijes, alfileres, abrevaderos o comederos de pájaros, medallas, insignias de peregrino, etc. El conservador del museo de Cluny, M. Haraucourt, sorprendido al ver que ciertos objetos de plomo de sus vitrinas se oxidaban poco a poco y al fin se cambiaban en una masa pulverulenta mientras otros confeccionados con el mismo metal seguían indemnes, sometió la cuestión al ilustre químico arriba citado, quien se dió cuenta de que los polvi-



Bebedero de pájaros, no atacado.



Un San Jorge de plomo atacado del mal.



Comedero de pájaros, reducido casi a polvo.

así como la cabeza de lápiz del siglo XIV; pero se ha impedido que la enfermedad invada la otra cabeza de lápiz, barnizándola.

Como remedio, M. Matignon propone revestir los objetos de arte de plomo con un barniz transparente a base de colodión. Este cuerpo, suprimiendo casi del todo la acción del aire, retarda los progresos de la oxidación; pero no la suprime por completo.

La implacable muerte acecha, pues, a muchas de las obras de arte de los museos. Nada es imperecedero en el mundo.

Las mismas montañas de granito, que parecen desafiar las edades, van cediendo y desmoronándose ante los embates de enemigos casi invisibles, y que tienen de su parte la tenacidad y el tiempo.



1. Cabeza de lápiz atacada. 2. Cabeza de lápiz protegida por un barniz.

Gran Tienda **LA IMP**

Inmenso surtido en todos los departamentos

NOVEDADES seleccionadas

Confecciones, Fantasías, Sederías, Bonetería, Alfombras, Carpetas, Acolchados, Frazadas, etc.

Juegos de pieles

Colosal colección

TAPADOS

10.000 confecciones, 80 modelos

Ventas al contado — PRECIO FIJO

Hernández y Cía.

Victoria 802, esquina Piedras

Buenos Aires



ACOLCHADOS de raso de seda liso, clase extra, confeccionado con algodón blanco cardado, dibujos modernos Tarifa especial de precios: 1 plaza, $ 26; 1 1|2 plaza, $ 30; cameras, a...... $ 34.—
Los mismos, con anchas guardas bordadas, para 1 plaza, $ 34; 1 1|2, $ 40; cameras. a..................... $ 45.—
ACOLCHADOS en satiné fino, maravilloso, lisos de un lado y floreados del otro, con cordón de seda y algodón blanco cardado, para 1 plaza, $ 10.50; 1 1|2, $ 12.80; cameras, a.......... $ 16.—
ACOLCHADOS en satiné fino, liso y floreado, sin cordón, para 1 plaza, $ 6.50; 1 1|2, $ 8.50; cameros, a.... $ 10.50



Traje sastre, en géneros de lana, forma novedad, saquito forrado en seda. Ocasión.............. $ 32.—

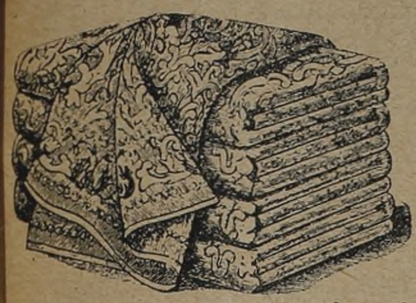


Elegantísimo vestido para novia, modelo última creación, pollera velo de seda plissé, encaje finísimo y liberty el lazo y la cola, a.............. $ 150.—
En vestidos de novia, hay 12 modelos, desde $ 62.



Elegante juego de piel lo... tre Electrique, forman... bonitos dibujos y combin... ciones, el juego.. $ 55...
El mismo modelo en verd... dera piel de topo, gran m... da, a........... $ 95...

RIAL



FRAZADAS de lana cefir extra finas, doble fase, colores rosa, celeste y beige, ribeteadas con anchas cintas de seda del mismo color. Tarifa especial de fábrica: 1 plaza $ 16.80; 1 1|2 plaza, $ 19.20; cameras, a.......... $ 24.—

FRAZADAS blancas, con guarda azul y punzó, 1 plaza, $ 7.10; 1 ½ plaza 8.20; Camera .... $ 11.50

Alfombras

Rizadas. pura lana: centímetros:		**Cortadas**, pura lana, centímetros:	
225x300..	$ 19.50	140x200	$ 21.—
300x300..	$ 24.50	170x240..	$ 32.—
300x400..	$ 34.—	200x300..	$ 45.—
400x400..	$ 49.—	250x300..	$ 65.—
400x500..	$ 58.—	300x400..	$ 93.—
400x600..	$ 67.—	350x450..	$ 115.—



Elegan e vestido fantasía en velours de lana liso, clase extra, adornado con tercicpelo y jabot de puntilla todos los colores, a... $ 59.—



Tapado de rica piel Colombia, forrado en liberty bianco, largo:
70 centím. $ 65.—
80 " $ 69.—
90 " $ 73.—



Lindo viso de seda liberty, volado plissé, con guardas impresas en los mismos -tonos. i finid d de colores, a.... $ 11.—



Traje tailleur, modelo Imperial, en género de lana finos, cuell de seda y presillas, forrado en liberty blanco, todos los tamaños $ 69.—



Tapado gran chic, en tejido esponja de lana broché. lo más nuevo, con cuello de piel fina de topo, a pesos ...... 85.—



Moderno tapado, en géneros de lana reversibles, con lindo cuello de presillas, a........ $ 19.—



1.er Gran Concurso de los cigarrillos "HP"

Premios de $ 10.000

Desde la fecha y hasta las 10 a. m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto el **PRIMER GRAN CONCURSO** de los cigarrillos H P bajo las siguientes

BASES

1.° Los propietarios de los cigarrillos **H P**, en presencia del escribano de registro, don Víctor M. Claver, domiciliado en la calle Victoria 672, han procedido a colocar en 26 sobres iguales las siguientes letras, a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, w, x, y, z.

2.° De estos 26 sobres puestos en una caja, se han extraído 5, numerandolos en el orden de extracción del uno al cinco, de manera que en el momento de abrirse las letras contenidas en ellos deben leerse en el mismo orden.

3.° Estos cinco sobres numerados en la forma expresada han sido encerrados en una caja de cigarrillos **H P** lacrada, sellada y rubricada por el escribano Claver, los propietarios de la fábrica y dos testigos, quedando dicha caja en custodia del citado escribano y a disposición de los que deseen constatarla.

4.° El día primero de julio de 1913, en el local y hora que se indicará oportunamente y en presencia de las personas que concurran al acto, el escribano señor Claver procederá a la apertura de la caja y hará público el contenido y orden de las letras contenidas en ellos y que deben leerse en el mismo orden.

PREMIOS

5.° A cada solución que indique las letras en el orden de extracción, se adjudicarán premios en la siguiente forma:

Las cinco letras en su orden.......	$	10.000
Las cuatro primeras letras en su orden	$	1.000
Las tres primeras letras en su orden	$	50
Las dos primeras letras en su orden	$	2
La primera y tercer letra..........	$	1
La primera y cuarta letra..........	$	1
La primera y quinta letra.........	$	1

CONDICIONES

6.° Para tomar parte en este concurso debe remitirse el cupón que va al pie o una copia clara de éste, acompañado de cinco cartoncitos de los contenidos en todos los atados de los cigarrillos **H P**, clase de 0.20 cts., o cinco etiquetas vacías de las clases de cigarrillos **H P** de 0.30 y 0.40 centavos que tengan adherida la estampilla fiscal.

7.° El cupón debe llenarse con cinco letras, en minúsculas, escritas con toda claridad para evitar las confusiones posibles.

8.° Las soluciones pueden remitirse por correo o personalmente hasta el 30 de junio de 1913 a las 10 a. m., con la siguiente dirección: **Primer Gran Concurso H P, Paraguay, 870, Buenos Aires.**

9.° Los que deseen una constancia de sus soluciones, podrán requerirla personalmente o por carta, enviando en este caso una estampilla de 5 centavos para el acuse de recibo.

10. Las soluciones que no vengan acompañadas de los cinco cartoncitos de los de 0.20 centavos o de etiquetas de 0.30 o 0.40 con la estampilla fiscal, no serán tomadas en cuenta.

11. Cada concurrente puede enviar cuantas soluciones desee.

12. Toda enmienda o raspadura en las letras que indiquen soluciones, anulará el cupón.

Concurso "H P" N...............

1.ª letra	2.ª letra	3.ª letra	4.ª letra	5.ª letra

Nombre ....

Dirección ....

Nota.—Este cupón no será tomado en cuenta si no viene acompañado de 5 cartoncitos de los cigarrillos **H P** de 0,20 cts. o cinco etiquetas vacías de **H P** de 30 y 40 cts.

Los monumentos para el centenario de Verdi

Son muchas las sociedades italianas que se preparan a conmemorar, en diversos países, el centenario de Verdi, que se cumplirá en el mes de octubre. Entonces serán inaugurados en Milán, en Parma y en Busseto tres monumentos, en los que se trabaja con la mayor actividad.

El monumento de Milán, debido a una subscripción pública, había sido modelado por el famoso escultor Carminati; muerto éste prematuramente, la comisión ejecutiva confió la obra al escultor Butti, que ha modelado exquisitamente un Verdi que aparece con la cabeza descubierta, en actitud serena, reflexivo, con aire bondadoso, con las manos echadas sobre el dorso, como tantas veces fué visto en el balcón del "Hotel Milán", donde murió.



La estatua de Verdi, del escultor Luigi Sechi, para el monumento de Busseto.

En Parma, el monumento inaugural es obra del escultor Héctor Ximénez. Se compone principalmente de un gran bajo relieve alegórico, en que Verdi mira y escucha en un momento de inspiración. En torno del gran compositor se desarrolla una movida serie de figuras que simbolizan la música, la danza, el amor y un coro de cantores y de mujeres que representan las pasiones. La exedra será de un efecto grandioso, acrecentado por un arco triunfal, remontado por una cuadriga tirada por cuatro leones. Allí estará el museo Verdiano parmense.

El monumento para Busseto, reproducido aquí a la vez que el de Parma, es obra del escultor Secchi, autor, entre otras obras del Parini, que tan bellamente figura en la plaza Cardusio. El escultor Secchi se ha inspirado, como siempre, en la verdad, acompañada de aquel fino espíritu de idealización intuitiva que caracteriza sus obras.

A la inauguración de los monumentos acompañarán otras fiestas y manifestaciones; por ejemplo, en Parma, una interesante exposición del teatro, retrospectiva y contemporánea.

En Milán, el 10 de octubre, día de la inauguración del monumento, se ejecutará en la Scala **la "Misa de Requiem"** dirigida, según parece, por Toscanini con los coros de la Scala, probablemente reforzados con elementos del Metropolitano. A la ejecución de esta obra precederá un discurso del señor Fernando Martini, invitado por el síndico y por el duque Visconti. Se supone que asistirá la familia real.

Las distinciones tributadas a la memoria de Verdi no pueden ser más justas. Este notable compositor fué el músico popular por excelencia. Su música, rica en melodías expresivas, fué lo más italiana posible y el pueblo lo reconoce así.



Estatua de Verdi, de Héctor Ximénez, para el monumento de Parma.



Boyden Shoe Mfg. Co.

Artículo insuperable

Recién recibido

Todo canguro legítimo.....$ 25

En cabritilla charolada, caña mate............ $ 22 y $ 17

En cabritilla negra........$ 15

En box-calf negro........$ 15

Otoño e Invierno



La última moda

En cabritilla charolada, caña de terciopelo negro o paño beige, vistas de charol ....$ 25

En cabritilla charolada, caña paño beige, vistas de color...............$ 22

En cabritilla charolada, caña paño gris, vistas de color...................$ 20

En cabritilla charolada, caña gamuza blanca, vistas blancas............$ 25

En potro charolado, caña cabritilla opaca...........$ 18

En becerro color, caña paño beige, vistas de color....$ 25

Novedades

En venta las últimas recibidas para bebés

OCASIÓN

Botas potro charolado, abotonadas, forma polaina, caña paño gris (importadas) **$ 12.90**

F. SAETTONE

684, Victoria

Unión Telef. 1140, Avenida

El invierno en Noruega



Sobre la vasta extensión nevada, se deslizan a su gusto los aficionados al "ski".

Amo la nieve de Noruega. Me parece indispensable al paisaje, que completa agradablemente. Es el manto que mejor conviene a las pesadas ramas de los pinos y a las casitas de madera construídas en el estilo tradicional del país.

Esta nieve no se deshace rápidamente ni degenera en lodo como la de los países templados, sino que es blanca, inmaculada como un inmenso manto de armiño, coronado por los grandes árboles.

He oído hablar de los "sports" de invierno, de Chamonix y de Saint-Moritz. Ya sé que se trata de estaciones a la moda. Es de buen tono ir allí durante unos días en invierno, como se va cada verano a las playas de mejor tono.

Mas no es éste el caso de Cristianía. Se reiría en vuestras barbas la joven noruega a quien hablaseis de "chic". En Cristianía se practica el "ski", el trineo y otros ejercicios que parecerían demasiado violentos en los países templados, porque sirven allí de grato reposo y vienen a ser como juegos nacidos de la casi necesidad cotidiana.

Cada ciudad de Noruega posee en sus inmediaciones un centro de "sport" frecuentado por la población entera.

Los he visitado casi todos. He ido a Finse, donde la nieve es eterna, y también a Trondhjem. Mas, para mi gusto, nada mejor que Holmenkollen, colina situada a pocos kilómetros de Cristianía.

Me parece estar viendo aquella inmensidad cubierta de nieve, extendiéndose más allá del alcance de la mirada; aquellos pinos estrechados, apretados unos contra otros y cuyas ramas, cargadas de copos blanquísimos, acaban por ceder al peso. Desde allí la vista se extiende hasta la ciudad, hasta el fiord imperceptible que se confunde allá abajo, en la blancura del horizonte, con el manto de nieve. Y entre el verdor de los pinos y abetos, ese verdor que forma tan bello contraste con el blanco manto entre esa blancura centelleante al sol, las casas aparecen acá y allá como manchas rojas, verdes u obscuras, y la alegría de los oriflamas nacionales intensifica todavía la animación dominical.

He franqueado el camino que sube a la colina, atravesado granjas, pasado por los senderos que se cruzan y se entrecruzan. Allá arriba, la blanca selva parece tranquila y nostálgica, bosque de leyenda o de cuento de hadas, bajo un cielo de color azul muy pálido.



A lo largo de la costa: Paisaje real que parece la quimera de un "independiente".

Por el sendero desciende rápidamente un trineo. En la parte delantera una hermosa joven, a la que no asusta la velocidad a que marcha, está inclinada sobre el pecho del guía, que la protege con su brazo izquierdo y regula el descenso con el largo bastón que sostiene en la derecha.

Nada más encantador ni más saludable que ese "sport" en que se unen la sangre fría, el método y el valor, con algo de ter-



Arboles nevados del parque de Holmenkollen.



El intermediario

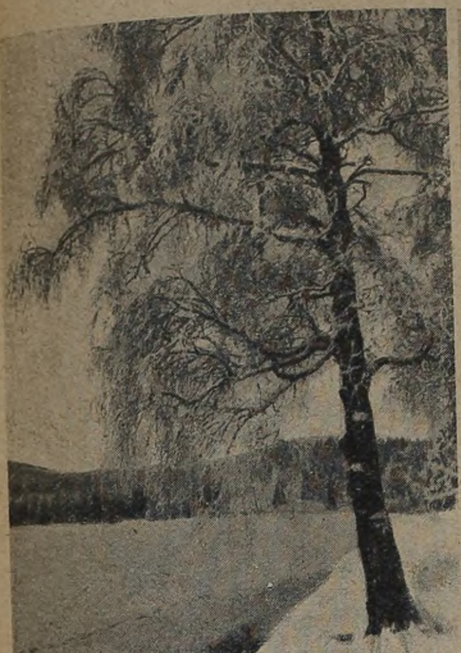
La nobleza de ciertos artículos es tal, que de repente nos sorprenden con la demostración de una calidad o una circunstancia en que uno no había soñado, tratándose de sus bondades.

Resulta ahora que el JABON REUTER viene a ser un famoso intermediario para hacerse de nuevas relaciones.

Como el artículo escasea por la asombrosa demanda que hay de él en plaza, para la cual no ha dado abasto el formidable stock que tenía la casa introductora ni las nuevas y constantes remesas que con increíble profusión hacen periódicamente los dichosos fabricantes, sucede que el que es poseedor de un regular depósito del codiciado jabón, se hace rápidamente popular y hasta solícitamente adulado, sobre todo por las muchachas bonitas (las *scachas pulitas,* según la frase habitual del doctor Luro en sus reminiscencias "baskas"), que de buenas a primeras y aun antes del baño, en el baño y después del baño, se le van a la carga al acopiador de jabón, diciéndole poco más o menos:

—Usted perdonará, señor, esta extraña confianza que me tomo sin tener el honor de conocerlo; pero siendo público y notorio que usted ha tenido la verdadera inteligentísima previsión de adquirir una gran cantidad del exquisito JABON REUTER, sin el cual no nos es posible vivir, vengo a rogarle quiera surtirme, a título de préstamo, con unas cuantas cajas de ese supremo ideal de los jabones.

Damos por descontada la respuesta.



Un árbol de Navidad.



Dos pinos noruegos que parecen fantasías de estampa japonesa.

nura también. Todos los domingos y las noches bañadas de luna, proporcionan momentos felices en que el pueblo se vivifica con fuerza y energía nuevas.

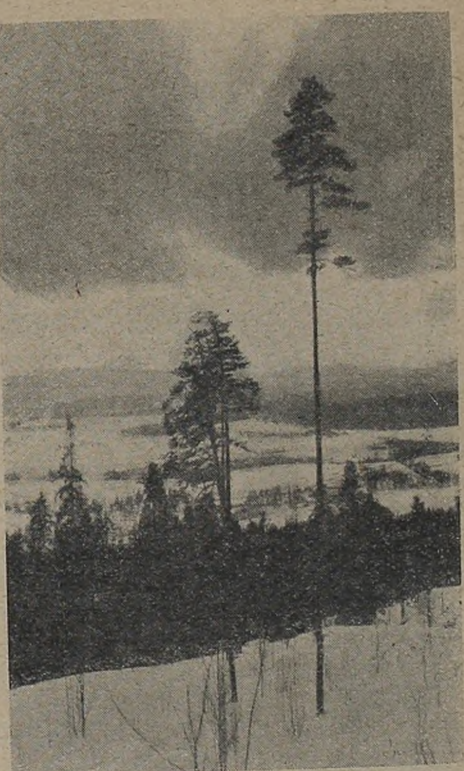
El abuelo y el nieto, el padre y el hijo, la madre y la muchacha practican ese "sport". La edad y la condición social no se toman en cuenta.

Y en el reino entero, los grandes bosques blancos resuenan con el timbre de las voces, el sonido de las campanillas de los caballos de los trineos y el rumor ligero de los "skies" que marcan sus huellas sobre la nieve aplastada.

J. HEBERTOT.



Campesinas noruegas.



Los terrenos del "sport", vistos desde lo alto de la colina.

Medicinas de otros tiempos



Muestras de farmacias venecianas del siglo XVIII.

"Pon al fuego, en una caldera de latón, una onza y media de trementina de Chipre, añade 15 arañas vivas y revuelve hasta que desaparezcan en la mezcla. Retira la calderita del fuego y, sin dejar de revolver, introduce tantas telas de araña cuantas presumiblemente aquellas arañas hayan podido tejer, o en su defecto, otras 9 arañas jóvenes. Después añadirás onza y media de asfalto del mejor y otro tanto de sal de amoníaco, y dejarás la mezcla en reposo por quince días. Mientras tanto, prepararás el siguiente aceite: Mezcla aceite de ninfea de un año con aceite de almendras amargas; introduce nueve escorpiones vivos y expón al sol, cuando esté en Virgo o en Cáncer. Cuando los escorpiones hayan muerto, añade una onza de pastillas de víbora y deja el todo quince días al sol. Después de esto, frótate las palmas con el aceite y obtendrás un producto que, untado en la frente y pecho del enfermo, puede curar toda especie de fiebres."



Vaso veneciano de farmacia.

Este remedio, que parece una broma pesada, fué inventado por el celebérrimo Van Helmont, lumbrera médica del siglo XVII. ¿Qué opinan de esa fórmula los enfermos del siglo XX, acostumbrados a los nítidos y pequeños tabloides, a las píldoras de colores delicados y a los frágiles y cómodos "cachets"?

Eran bien extrañas las pretendidas substancias medicinales usadas en los laboratorios farmacéuticos hasta hace un siglo. Uñas de alce, lágrimas de ciervo, piedras preciosas, excrementos, aceite de sapo, de cucaracha, de carraleja y de escorpión, carne de víbora, aromas y especias de Oriente, hígados de fieras... todo tenía su virtud especial, ¡sobre todo el romero, que tenía 203 virtudes!

Pero no siempre se recurría a la docta complicación de Van Helmont. Admirad la sencillez de estos remedios, muy usados en el siglo XVII:

"El hígado caliente de elefante cura el mal caduco. Los cabellos de hombre, tostados y espolvoreados sobre el cáncer, lo alivian mucho. Los cabellos conservados algunas

Laboratorio de un especialista.



Instrucciones para comprar un corsé

Es evidente que el corsé Eva es el mejor. La superioridad de él salta a la vista con sólo tenerlo en la mano; pero para que quede más íntimamente convencida, le pedimos que, cuando compre un corsé, se haga mandar a su domicilio, además de nuestro corsé, 5 ó 6 de otras casas.

En su casa estará usted libre de la habilidad de las vendedoras, y por lo tanto estará en las mejores condiciones para apreciar cuál corsé hace más lindo cuerpo, cuál es más cómodo, cuál es más conveniente y, en fin, cuál es más superior.

Los Establecimientos Eva venden ricos artículos porque atienden gente distinguida y por esto tienen sus salones de venta en los parajes más aristocráticos: CANGALLO esq. SUIPACHA y FLORIDA, 138.

J. J. BELTRAN



Vasos de farmacia de los siglos XV y XVI.

semanas en vinagre fuerte, curan la hidrofobia. La leche de jirafa hace desaparecer la tos ferina..."

¿No es sencillísima la última receta? Basta con tener a mano una jirafa que acabe de dar a luz.

Para las lombrices, un recetario florentino del siglo XIV prescribe este tratamiento, más económico:

"Quien tuviese lombrices escriba estas palabras y no podrá perecer: sobre la frente escribid "ono"; en el pecho escribid "manovello»'; en la rodilla, "gobo"; y en el pie "vemul". También es buena medicina escribir debajo del dedo gordo del pie "Iove".

toda clase de enfermedades y envenenamientos, constaba de 64 ingredientes: trociscos de víbora, o especie de pastillas hechas con carne de víbora macho; ungüentos diversos, opio tebaico, mostaza blanca y negra, hojas de laurel y de rosa encarnada, raíces de iris, de trébol, de hisopo y de genciana, jugo de regaliz y de acedera, semillas de comino, de anís, de hinojo y de otras muchas especias; lágrimas de terebinto de Chipre, de espina negra y de opopónax; frutos de balsamina, mirra, amomo, cinamomo y cardomomo indianos; casia, acíbar, díctamo cretense, lirio, nardo, goma arábiga, castóreo del Ponto, miel, betún de Judea... y todo lo



Tarros de farmacia del siglo XVIII.

Como se ve, era difícil que las lombrices resistieran a este abuso, algo desleal, de inscripciones mágicas.

Las piedras o concreciones que se hallan en el aparato digestivo de ciertos animales, como el avestruz o el antílope, se pagaban, además, su peso en oro, por sus muchas virtudes; y esto era causa de que se falsificaran casi siempre. En Venecia, el agua llamada de bezoar se vendía a principios del siglo XVIII a un cequí, o sea dos pesos oro la taza. Era agua de fuente en que el boticario sumergía tres veces la concreción, sostenida por una cadenita de oro.

La verdadera triaca, específico contra

demás, hasta los 64 componentes. ¡Qué detestable cocina!

La preparación de la triaca era obra de romanos, y en Venecia revestía los caracteres de una verdadera solemnidad. Durante tres días la farmacia exponía al pueblo los diversos ingredientes en vasijas de plata y en cestillos circundados de interminables inscripciones latinas en honor del supuesto inventor Mitrídates, "que habiendo luchado vivo contra sus enemigos, ahora, muerto, contra las enfermedades combate". Y se concluía: "En esta urna la muerte agonizante se esconde para morir". Esta elocuencia es muy propia del siglo XVII.



Morteros de botica del siglo XVII.

Transcurridos los tres días, el personal, con birretes especiales de seda negra con penachos rojos, procedía a pesar las substancias y luego, durante otros días más de firuletes y farsas por el estilo, se procedía a la mezcla, después de la cual las substancias en cuestión debían permanecer dos meses al menos en jarrones apropiados.

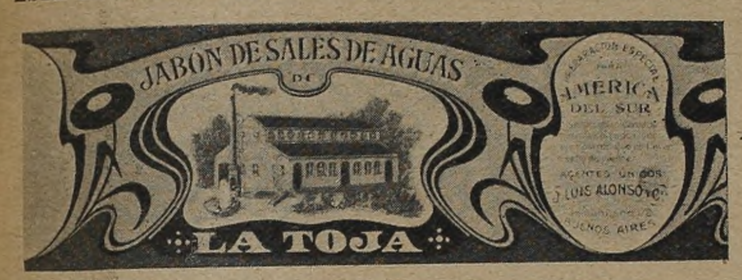
Ya se comprende que la triaca constituía una industria provechosísima, aunque tal vez no curase a un enfermo.

Jabón Sales

LA TOJA

150 premios por valor de $ 10.000

ESTA ES LA FAJA QUE ENVUELVE EL JABON "LA TOJA"



y que deberá remitirse con la solución.

Para que la faja sea válida, será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

150 premios por valor de $ 10.000

1.º Un soberbio **AUTOMOVIL** doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial **OVERLAND**, con lanzador y farcs eléctricos, importado por los señores Viuda de Canale e hijos. Valor: $ 5.000. El **OVERLAND** hará la felicidad de usted porque se mantiene sin composturas, gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas.

2.º Un hermoso **PIANO**. Valor: $ 1.000 de la marca Baña, Lottermoser y Compañía, cedido por la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores Baña, Lottermoser y Cía., cuya antigüedad, pues data de 1851, la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos es tan admirable por su dulzura y sonoridad, cuanto por su mecanismo.

3.º Un **MAESTROFONO**, o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca "Homokord", aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe y Cía. Valor: $ 400.

4.º Un **CRONOMETRO** de oro 18 quilates, tres tapas, de la reputada marca **ZENITH**. Valor: $ 300.

5.º Un precioso **RELOJ** de señora, oro 18 quilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca **ZENITH**. Valor: $ 200.

6.º Una espléndida **BICICLETA** de la afamada marca **PEUGEOT**, tipo turista, completa, con todos sus accesorios. Valor: $ 160. Donada por los señores M. Recht & Lehman, únicos importadores de las bicicletas, automóviles y motocicletas **PEUGEOT**.

7.º Una **MAQUINA DE COSER** marca **IMPERIAL**, forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget y Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido **COGNAC MARTELL**.

9.º Un cajón de la afamada **GINEBRA NECTAR**.

10./ 14. Cada uno: Un cajón del afamado aperitivo tónico **PINERAL**.

15./ 19. Cada uno: Un cajón del conocido y delicioso **CHINATO GARDA**.

20./ 49. Cada uno: Un cajón de **SIDRA CHAMPAGNE EL GAITERO**, la primera marca del mundo.

50./ 59. Cada uno: Una caja de deliciosos cigarros **CURIOS**, de la casa de los señores Massalin y Celasco.

60./ 79. Cada uno: Una caja de cigarrillos de la solicitada marca **COLON**, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

80./ 99. Cada uno: Una docena de pastillas del inimitable Jabón de **LA TOJA**.

100./150. Cada uno: Una caja de tres pastillas del insuperable Jabón de **LA TOJA**.

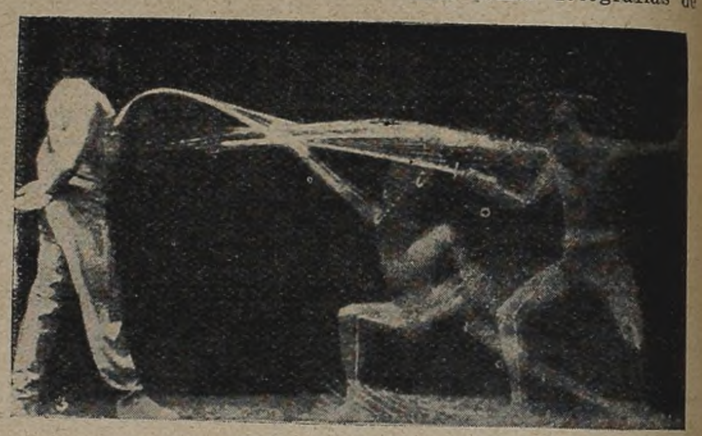
Movimientos analizados por la fotografía



Un esgrimidor poniéndose en guardia

Ilustramos aquí los interesantes resultados obtenidos con el aparato de Marey para analizar los movimientos. Tal fraccionamiento de ellos, inútil es decir que tiene un valor inestimable, aparte del interés de mera curiosidad que ofrece. El hombre de ciencia comparando al animal humano con los demás, el médico estudiando el cuerpo del hombre; el anatomista, el artista, todos deben dar gracias al inventor de un mecanismo que permite a la vista humana apreciar detalles imposibles de observar en la forma ordinaria. El hombre ve el movimiento en conjunto por la persistencia de las imágenes en la retina durante un tiempo apreciable. Tal hecho es la base de la fotografía en movimiento, en la cual cada imagen se une con las otras, dando la impresión de un movimiento continuo; pero por ese medio no puede decirse que se analice el movimiento en gran extensión, a no ser que las fotografías se exhiban muy lentamente.

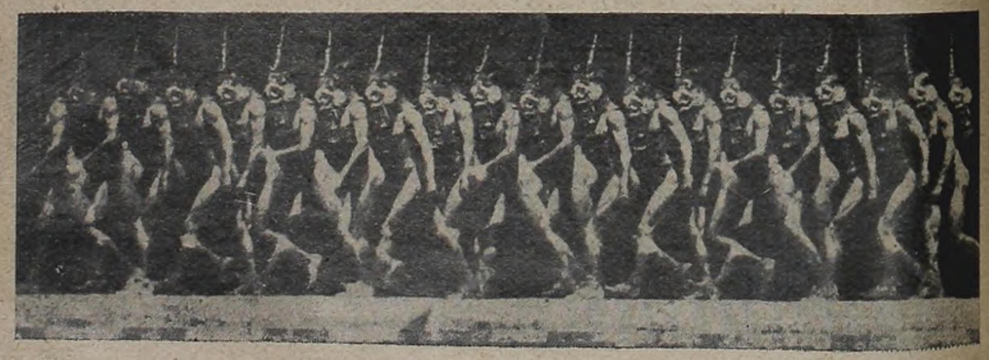
El aparato de Marey permite tomar fotografías de



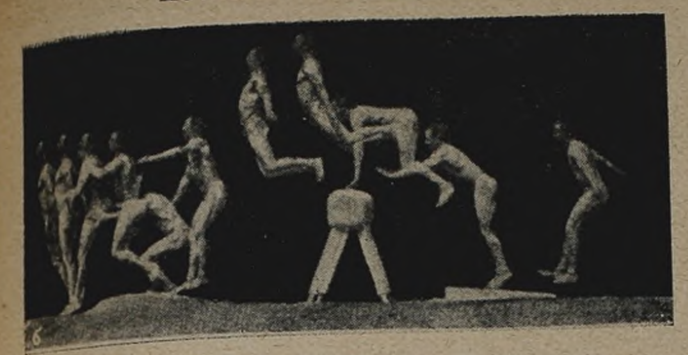
Un esgrimidor tocando a su adversario.



Un hombre dando una serie de saltos.



Marcha de un hombre con mochila y fusil.



Un salto sueco.

movimiento despacio sobre una sola placa, de modo que los movimientos en vez de ser fotografiados tantas veces en un segundo, se fotografían en tan baja proporción de velocidad, que dividen un momento dado, tal por ejemplo como un salto, en media docena de partes.

Las fotografías de estas páginas fueron tomadas todas en la escuela militar francesa de Joinville, dirigida por el teniente coronel Boblet. Allí los cursos comprenden la gimnasia educativa, para conseguir un desarrollo armónico del cuerpo, la gimnasia aplicada, la especial y ciertos "sports" destinados a desarrollar la serenidad en la acción. La primera la practican todos los del servicio, y la segunda la cultivan también todos ellos y algunos del servicio auxiliar, pues comprende ejercicios en el arte de acampar y otros destinados a conservar el vigor por el uso económico de las fuerzas.

Ha ofrecido así esa escuela un campo magnífico para experimentar el aparato de Marey.



Un hombre en el salto del caballete.



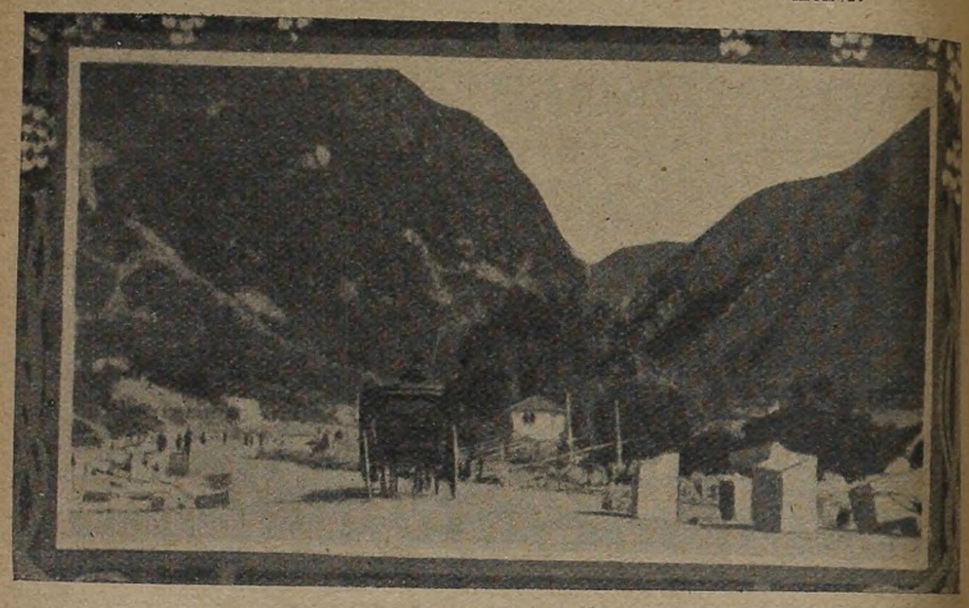
Diversos momentos del salto de un hombre.

Hombres y cosas de Colombia



El presidente colombiano don Carlos E. Restrepo y su familia.

El presidente y su hija menor.



Una parte del paseo Bolívar.

Las fotografías nos trasladan al país hermano de Colombia.

El área de Colombia asciende a cerca de 500.000 millas cuadradas, o sea un territorio mayor que los de Alemania y Francia, sin sus colonias, y, según el último censo, tiene cerca de 6.000.000 de habitantes. Francia y Alemania sostienen más de 100.000.000 de almas en un territorio que no posee mejores recursos naturales ni más de los que yacen latentes dentro del dominio colombiano. Con una paz continuada y el debido desarrollo en todos sentidos, dentro de los cuatro próximos decenios Colombia debería tener unos 20.000.000 de habitantes, los cuales encontrarían suficiente trabajo y medios de subsistencia sin salir de los límites de la república.

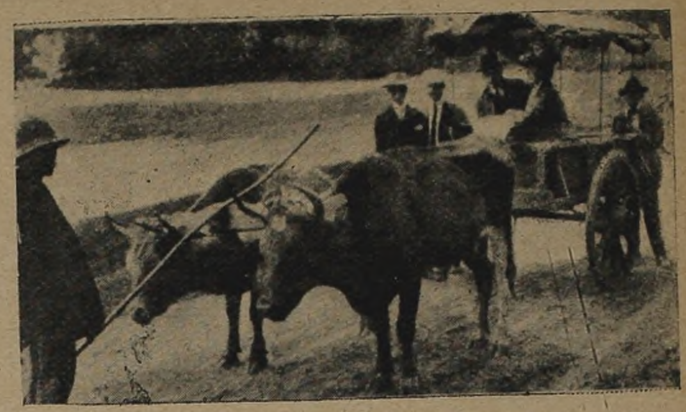


Don Ramón Blanco, único superviviente del ejército de Bolívar, de 107 años de edad.

Desde los páramos de sus grandes cordilleras hasta el fondo de los fértiles valles de sus ríos, se encuentran todos los climas conocidos; climas en los cuales pueden cosecharse toda clase de legumbres, cereales, flores y frutas. Su riqueza minera es grande y variada, y hasta ahora se ha explotado muy poco. Sus bosques, vírgenes en su mayoría, son muy extensos y contienen una infinidad de maderas de construcción, en tanto que sus yacimientos de carbón de piedra podrían abastecer durante siglos a todos los países latinoamericanos adyacentes al Mar Caribe.

Todos sabemos que se abre ahora una nueva era para las naciones sudamericanas con la próxima apertura del canal de Panamá. Colombia, inmediata a esa gran vía, debe recibir los beneficios que el gran comercio llevará hacia esa parte del con-

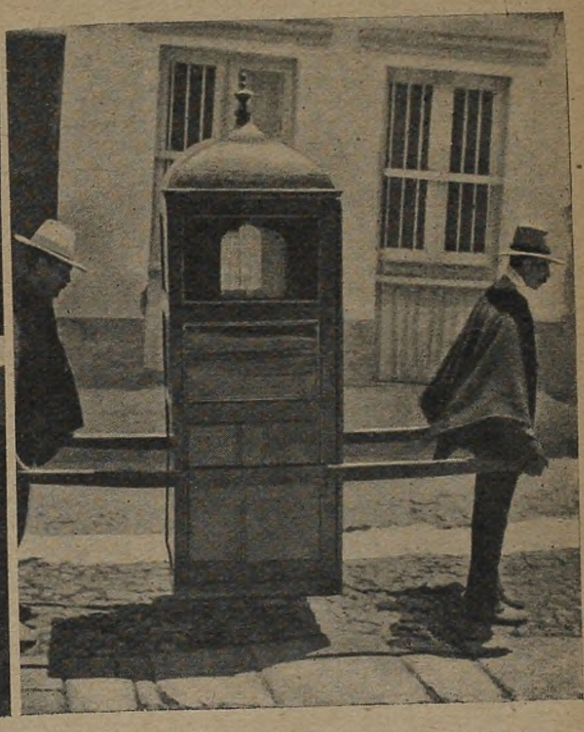
tinente, y sus riquezas podrán ser aprovechadas por la humanidad, que hará de ella sin duda la nación poderosa que está llamada a ser. Para el continente sudamericano ha llegado un momento importante de la historia, lleno de interés, no sólo para los que han de obtener directamente las ventajas del nuevo estado de cosas, sino para el observador y el curioso, deseosos de conocer bien esos países; de viajar con comodidad por ellos y apreciar a sus hombres y sus cosas.



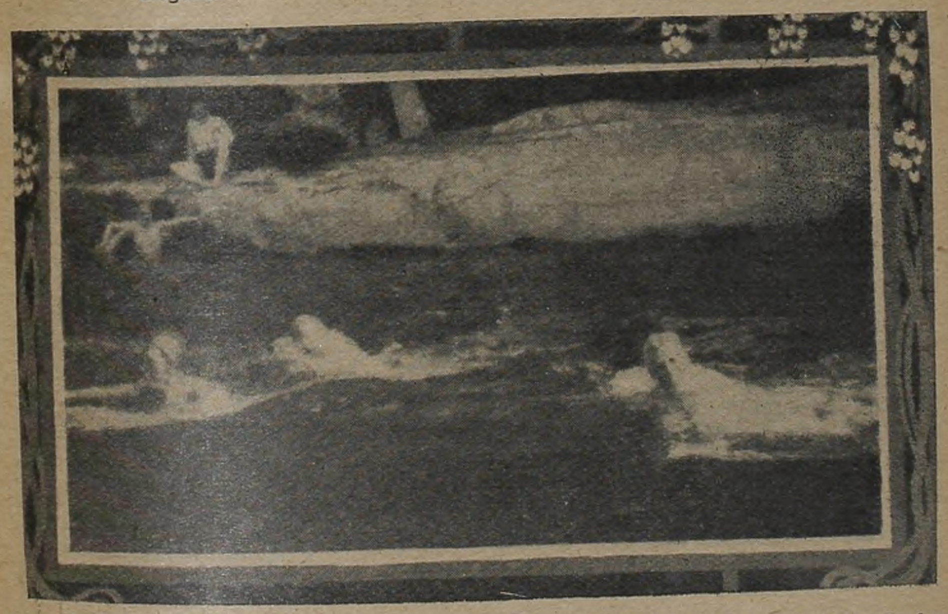
Una excursión a las cataratas del Tequendama.



Paisajes pintorescos cerca de Bogotá.

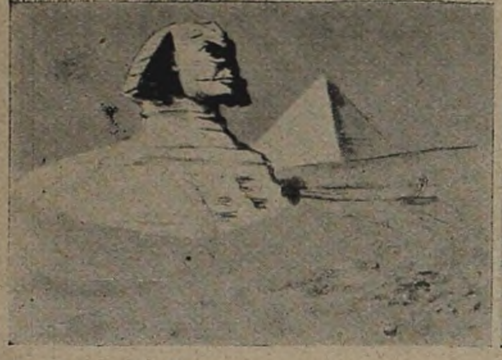


Antigua silla de manos, que se ve algunas veces por las calles de Bogota.



Un torneo de natación entre el presidente Restrepo y el señor Dubois, ministro de los Estados Unidos en Colombia.

El secreto de la Esfinge



La Esfinge, tal como se ve actualmente.



La Esfinge libre de arena, como quedó en 1886.

Anunciamos recientemente un descubrimiento sensacional, debido a un egiptólogo norteamericano. La Esfinge de Gizeh, según se sabe desde 1802, presenta sobre la cabeza un hundimiento cegado por las arenas, pero comparable a la abertura de un pozo. El arqueólogo Denón bajó hasta 10 pies de profundidad, pero allí la tierra se hacía ya compacta. En 1835 Vyke y Perring buscaron el paso interior de la Esfinge y practicaron un sondeo en el hombro; pero su sonda se rompió a los 27 pies de profundidad, sin haber hallado el paso.

Antiguas tradiciones, de las que habla ya Plinio, hacen de la Esfinge una tumba real y los escritores árabes, siempre dados a la fantasía, suponen la existencia de salas subterráneas llenas de tesoros. Pero los textos dignos de fe nada dicen sobre este punto.

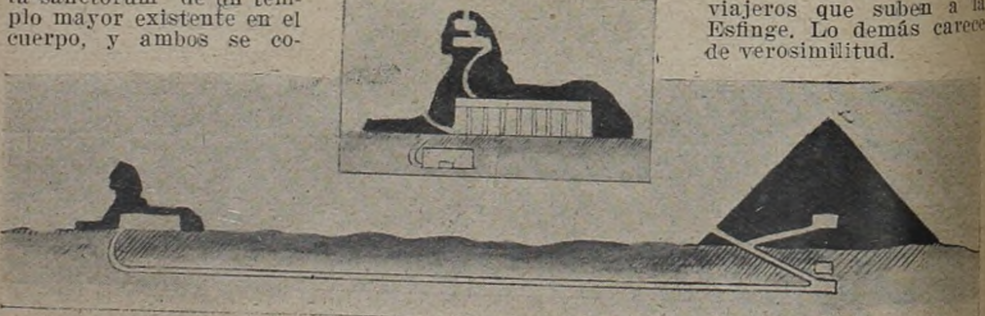
Cuando se procedió por última vez a librar la Esfinge de las arenas que la invadían, o sea en 1886, Maspero emitió la hipótesis de que podría encontrarse una tumba o un santuario, no en la Esfinge, sino debajo de ella. En efecto, las inscripciones jeroglíficas de las estelas dedicadas por Tutmosis IV y Ramsés II representan la Esfinge sobre un pedestal muy elevado, y el egiptólogo Maspero suponía que este basamento pudiera existir realmente bajo el coloso y contener un santuario. Las excavaciones de 1886 no han aportado ninguna prueba en apoyo de estas suposiciones; sólo han permitido admirar durante algún tiempo, la parte anterior de la Esfinge en toda su altura; porque las arenas han vuelto a cubrirla en gran parte.

Ahora se dice que el profesor norteamericano Reissner, excavando con sus manos y con un cortaplumas — no cabe operar con instrumentos más sencillos — ha ido abriéndose paso por el pozo cegado de la cabeza, y que, gracias a su entusiasmo y a su energía, conoce ahora el secreto del coloso. La cabeza contiene una cámara o pequeño templo de 60 pies por 14. Es el "sancta sanctorum" de un templo mayor existente en el cuerpo, y ambos se comunican por un túnel que desciende a través del cuello. El mayor de los templos, adornado de columnas esculpidas, está revestido de oro puro, como el templo de Salomón. Galerías subterráneas ponen en comunicación este templo con la pirámide de Menes y las tumbas de los otros reyes de la dinastía. El profesor Reissner afirma que tiene ante sí un enorme campo de exploración, toda una ciudad subterránea; pero encuentra dificultades inauditas en el cumplimiento de su tarea. Ya los felláhs supersticiosos se niegan a ahondar en la Esfinge, porque temen al genio dominador del desierto.

El supuesto descubrimiento de que hablan los periódicos norteamericanos parece, a primera vista, una nueva edición, corregida y aumentada, de las leyendas árabes. La imaginación popular se complace en los fabulosos misterios y tesoros de los subterráneos. En Egipto, donde los hipogeos, a veces muy largos, son numerosos, esa imaginación puede suponer ciudades enteras en las profundidades de las rocas. No ha dejado de hacerlo, y, necesariamente el nombre de Salomón tenía que aparecer rodeado de oro en ese cuento.

Sin embargo, resulta un poco excesivo el anunciar con certidumbre que la Esfinge se comunica por galerías con las tumbas de los reyes, y convertirla en algo así como la estación central de un Metropolitano de las momias. Es demasiado atrevido afirmar el descubrimiento, en la cabeza de la Esfinge, de un pozo que conduce a un templo, aunque sólo tenga éste 60 pies por 14; pues la cabeza del coloso mide, en realidad, 8 metros de altura.

Es posible que exista una cámara funeraria bajo la Esfinge, como bajo las grandes pirámides sus vecinas. Es cierto que hay una cavidad sobre la cabeza, y de ello habla la guía Baedeker; que desde hace más de cien años sirve esa cavidad de tema a diversas hipótesis y que es visitada por los viajeros que suben a la Esfinge. Lo demás carece de verosimilitud.



Interior de la Esfinge y galerías que la unirían a las cámaras sepulcrales de las pirámides, según el profesor Reissner. La distancia que media de la Esfinge a la pirámide de Cheops, que es la más próxima, es de 400 metros.

La primera rematadora argentina

Decididamente, la mujer se ha propuesto igualarse al hombre y demostrar que es capaz de ejercer todas las profesiones que hasta ahora tenía acaparadas el sexo fuerte.

Forman legión las médicas, boticarias y doctoras; en otras facultades hay ingenieras agrónomas, y pudiéramos enumerar muchos casos de mujeres habilitadas universitariamente para competir con los varones en la lucha por la existencia.

Faltaba la rematadora, y he aquí que la señora Rosa C. de Cabrera se nos revela como una autoridad en ese ramo.

A decir verdad, pocas profesiones habrá más indicadas para la mujer. La circunstancia de haber muchas señoras y señoritas que, por especiales razones, administran y manejan sus propios bienes, presta singular oportunidad a la presentación de la señora de Cabrera en el gremio de rematadores. Más grato ha de ser a una dama tratar de un asunto de venta, compra o hipoteca de inmuebles con otra dama, que con un caballero en una oficina. Y en efecto, una gran parte de la clientela de la señora de Cabrera está compuesta de señoras y señoritas que especulan con gran acierto.

Y es lo notable que ejerciendo esa profesión desde hace algún tiempo, y haciéndolo con éxito creciente, nadie ha hecho constar esa curiosa circunstancia, o al menos no tenemos noticia de ninguna publicación al respecto. Tal vez ideas sugeridas por el administrador del diario, se han opuesto a iniciativas de l.. redacción. Nosotros mismos hemos tenido que reñir alguna escaramuza con nuestro administrador, quien suponía que al hablar de la rematadora se anunciaba la casa de remates. Es cierto; pero bien vale el importe de un aviso indiscreto la novedad que comunicamos a los lectores de P B T.



La señora Rosa C. de Cabrera.

Pasábamos anteayer por la Avenida de Mayo y sentimos una voz de mujer en una de las casas de remate de la hermosísima vía. Dentro del local se apiñaba un público numeroso, en que se veían algunas señoras. La curiosidad nos atrajo, penetramos en el local, y con gran sorpresa vimos que quien llevaba el martillo era una dama,—la señora de Cabrera—y que desempeñaba sus funciones con tanta verbosidad y soltura como el más experto martillero.

La señora Rosa C. de Cabrera, tiene sus oficinas en la calle Victoria, 551; las hemos visitado, hemos hablado con ella de los asuntos que constituyen su especialidad profesional y nos ha maravillado su talento práctico, la experiencia que demuestra en los negocios, su rapidez para calcular y todas las brillantes condiciones intelectuales que pueden admirarse en el más acreditado rematador.

Pero la señora de Cabrera no quiso prestarse al objetivo fotográfico, y solamente por una intriga de repórter pudimos proporcionarnos en una casa de su relación el retrato que publicamos sin su consentimiento.

El sucesor de M. Lépine



M. Hennión.

Al regresar del viaje presidencial, donde ejerció por última vez las funciones de director de la Segur'dad General, M. Hennión ha ido a recibir de manos de M. Lépine el bastón blanco de la prefectura de policía.

El sucesor de M. Lépine nació en un pueblo del departamento del Norte, en Gommegnies, cerca de Avesnes, y hoy es alcalde de su municipio nativo. Fué soldado de infantería cinco años, dejando su regimiento en 1885 con los galones de sargento primero y desde el año siguiente entró en la Seguridad General. Nombrado algo después comisario especial en París, enviado luego a petición suya a Verdún en calidad de comisario, cargo que ocupó cerca de tres años para estudiar bien el funcionamiento de la policía en provincias, volvió a ser llamado en 1893 a la Seguridad General, y ya no dejó este servicio, que dirigía desde hace seis años.

Sus iniciativas han sido muchas y buenas. Durante doce años ha inspeccionado las carreras de caballos, obteniendo de las apuestas grandes recursos para el fisco, ha dirigido los servicios de orden en más de cien viajes de jefes de estado, ha creado las brigadas móviles, provisto al servicio de todos los aparatos modernos y realizado otras innovaciones útiles.

Alto, robusto, de bigote corto, ademanes rápidos y gran vigor, el nuevo prefecto es un quincuagenario favorecido por la naturaleza; su aspecto es el de un hombre de cuarenta años.

Lo sucede en la dirección de Seguridad M. Eugenio Pujalet, que fué secretario de esa institución.



M. Pujalet.


CORSES
C. P.
a la
Sirène
París
los
mejores
del
mundo
AGNES. Corsé tricot muy envolvente de caderas, completamente moderno, en colores blanco, rosa y celeste.
Talles: del 54 al 74..... $ 19.50
BALTY. Corsé de gran elegancia, dibujando admirablemente las formas, en cutil floreado blanco y rosa y blanco y celeste.
Talles: del 50 al 80..... $ 13.90
PERFECTION.
Modelo muy estimado, dando al busto gran flexibilidad. En coutil satin, colores blanco, rosa y celeste.
Talles del 54 al 80.
$ 27.50
MIRADOR. Corsé muy favorecedor, no causando ninguna molestia, en cutil floreado.
Talles: del 54 al 82..... $ 15.—
Pidan
Catálogos
MARGIANNE. Corsé de corte moderno, muy largo de caderas, envolviéndolas sin comprimirlas, confeccionado en batista lisa, en colores blanco, celeste o rosa $ 8.90
A LA CIUDAD DE
MEXICO
OLLIVIER, ALBERT & CIA.
Florida y Sarmiento-Bs. Aires



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER
ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año X | Buenos Aires, 10 de Mayo de 1913 | N.º 441

Mejoramiento

—¿Cómo se encuentra, compañero del Valle?
—Ahora me *siento* bien.

Charlas del pebete



Hablaba yo con un amigo de lo que en esta temporada constituye una preocupación para muchos: esto es, de la mala situación por que pasan algunas instituciones de crédito, y él me decía:

—Yo creo que esta especie de pánico no puede causar daño alguno a los bancos de importancia, ni siquiera a los pequeños, que tienen su encaje correspondiente, proporcionado a la cuantía de sus operaciones, ya sean grandes o pequeñas. Estoy seguro de que alguno de los heridos se levantará y continuará su marcha; pero, los que no puedan levantarse, bien caídos estarán.

—No dirán eso las víctimas.

—Me parece que no han de ser muchas. Pero en todo caso, deberán confesar que se tienen muy bien merecida la dura lección. Cuando una persona se muestra negligente y descuidada en la administración de sus propios intereses, no tiene derecho a esperar que los extraños remedien, por pura filantropía sus descuidos. Todos conocemos el refrán "al prójimo contra una esquina" y no falta quien lo aplique a cada momento; pero olvidando que cada cual es prójimo para los demás.

En materia de bancos, el ideal es que haya pocos y buenos. Pero hemos llegado a una situación tan curiosa, que el que no sabe cómo ganarse la vida, ni tiene sobre qué caerse muerto, ni dura dos semanas en cualquier modesto conchabo, se reúne un día en fraternal café con unos cuantos desesperados de su condición y se mete a fundador de instituciones llamadas de crédito.

Para esto cree suficiente reunir docena y media de pesos y hacer una tirada de circulares ofreciendo terrenos, casas, rentas y la mar en calzoncillos a los que tienen acciones de su pretendida empresa, y lo gracioso del caso es que no faltan peces que abran la boca y piquen el anzuelo.

—¿Y no compadece usted a esos infeces?

—Debo confesar que siento escaso interés hacia los bobos que se meten a vivos ¿Cómo no comprenden que ofrecer demasiado equivale a comprometerse a no cumplir nada? Lo que no pueden hacer las instituciones poderosas y fuertes ¿cómo han de realizarlo esos conatos de boliche, que se improvisan al amparo de las excesivas facilidades de la ley?

En los tiempos antiguos, en que sólo la fuerza imperaba, se pedía limosna a los pasajeros asaltándolos sencillamente al grito de ¡boca abajo todo el mundo! A esto se reducía toda la propaganda. Gil Blas nos habla de un mendigo que, después de importunar con súplicas a los caminantes y viéndose correspondido con el tradicional "¡Dios lo ampare, hermano!", enfilaba un trabuco al endosante del amparo y cambiaba en dos segundos sus disposiciones platónicas por otras mucho más eficaces.

Pero la vigilancia de los caminos acabó con esa industria, y entonces se trató sólo de llegar al bolsillo del público por medio de la compasión añadiendo que el cielo reservaba extraordinarias recompensas a las buenas almas, y que dar uno a mendigo es prestar mil a Dios en primera hipoteca.

Muchos lo creyeron, sin fijarse en que era extraño que Dios tuviese tan dejados de su mano en la tierra a seres tan influyentes en el cielo, y hubo su edad de oro para los mendigos. Pero al fin el oficio decayó y hoy anda muy mal.

Vivimos en una época en que calcula todo el mundo, menos los gobiernos, y en que a nadie se le importa tres comino de nadie. Teniendo en cuenta esta evolución, los mendigos modernistas han cambiado sus métodos. Hacen circular impresos más o menos elegantes, diciendo que se ha constituído la sociedad A o B que tiene por objeto hacer millonarios a cuantos a ella se agreguen, proporcionándoles rentas, casas, jamones garantidos y otras ventajas, que convierten la vida en un plato de miel con azúcar. Añaden que hay pocas acciones disponibles, porque la gente se las arrebata de las manos, de modo que avisan por pura caridad. Y en seguida hacen notar, como de pasada, que las acciones cuestan tanto, que se pueden pedir en tal conventillo, pieza X triplicada, y que se pagan de una vez o en cuotas; pero que por convenio especial celebrado con el obispo de Macanópolis, los que las tomen al contado, además de todas las ventajas terrestres imaginables, irán derechos al paraíso. Así es como se pide limosna en nuestros días. Si caen muchas moscas aturdidas en la tela de araña, se alquila una planta baja; se hace una instalación con mostrador, alambrado y reja modernista; se instalan como empleados los fundadores y fundidores, señalándose sueldos y, mientras caen otarios, todo va bien; pero el mejor día se presenta un malvado—¡así lo hicieran trizas!—a retirar un depósito de 45 pesos; la caja no tiene más que polvo y entre todos los consejeros no reunen más que 7 de la nación y tres níqueles, uno de ellos dudoso; el depositante se muestra intratable, y aunque le aseguran que hay terrenos en la luna, fácilmente valorizables y lo menos doscientos pesos de créditos de fácil cobro en menos de un trimestre, hace el protesto, se declara la suspensión, los suspensos dicen que han sido víctimas de una corrida hábilmente combinada y se retiran a la confitería para combinar otro negocio estupendo.



Y bien; yo creo que urge la desaparición de tales ratoneras, que se las lleve de una vez la trampa, que es su elemento natural; y mientras tanto, que cada cual abra el ojo y mire bien donde se mete.

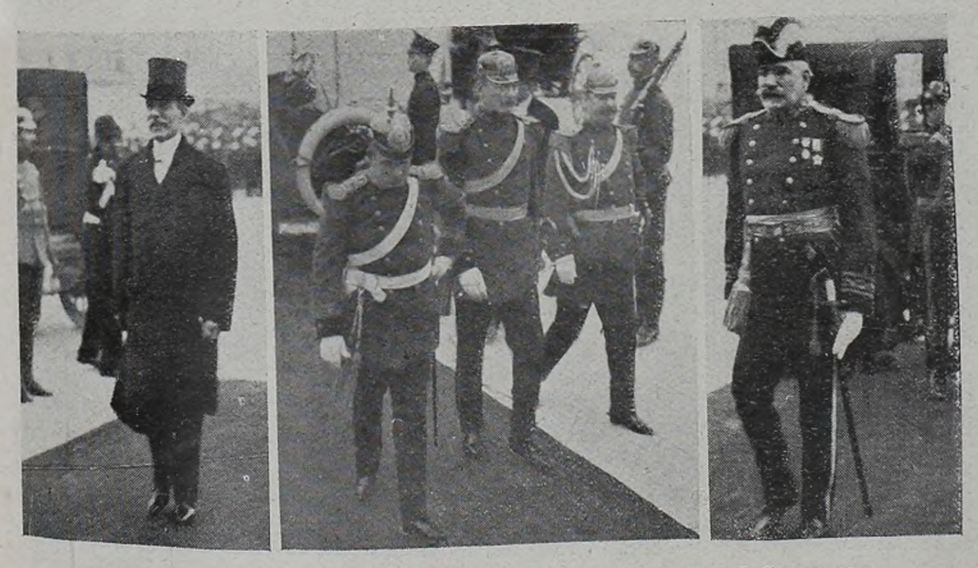
—Pero ¿y los inspectores del estado?

—Pues nada; que inspeccionen. Pero, créame usted, cuando los interesados no se interesan, ya pueden despedirse de sus intereses reales y efectivos en cambio de los ilusorios que les ofrecen ciertas buenas almas. Siempre se repite el cuento del perro que soltó la carne que tenía entre los dientes, para atrapar la que veía reflejada en el río.

P B T.

APERTURA DEL CONGRESO

Llegada del presidente Sáenz Peña al Congreso para inaugurar el período ordinario de sesiones.



Los ministros de Hacienda, Guerra y Marina, al llegar al Congreso.

El ajedrecista Boris Kostic

El profesor servio Kostic (x) en el Club Argentino de Ajedrez, jugando 22 partidas simultáneas, de las cuales ganó 14, perdió 4 y otras 4 fueron tablas.

Los adversarios del profesor en el salón de la Sociedad Filantrópica Suiza. En círculo: Kostic jugando en la sociedad las diez partidas simultáneas sin ver los tableros.

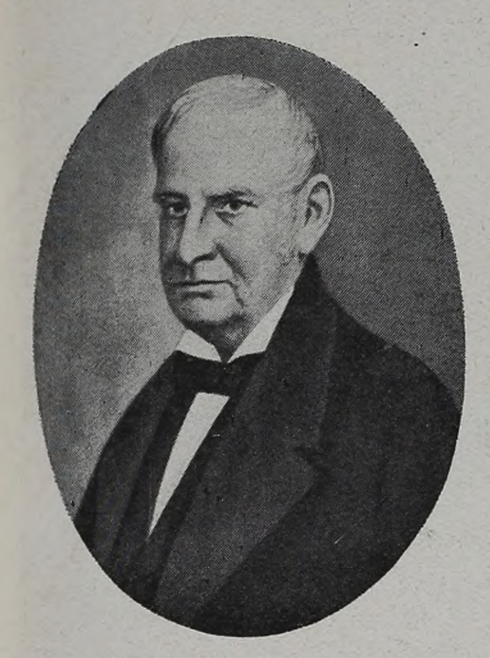
Liga Naval Austriaca



Grupo de invitados en el baile que dió la Liga Naval Austriaca en el salón La Argentina.

El centenario del Himno Nacional

Conmemoramos hoy en su fecha el centenario del Himno, no obstante reservar para nuestro número extraordinario del 25 de mayo, juntamente con la nota de otras efemérides gloriosas, el patriótico homenaje que nos ha inspirado nuestro canto nacional.



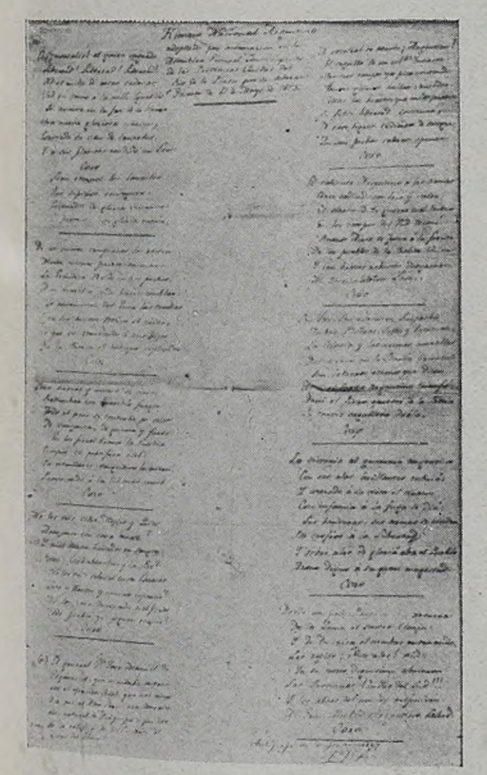
Don Vicente López y Planes, autor de la letra del Himno.



Blas Parera, autor de la música.

La Asamblea General Constituyente, instalada el 31 de enero de 1813, había anunciado al pueblo sus propósitos de elevar el territorio a la categoría de nación organizada, en consonancia con su soberanía. Entre sus proyectos se notaba la falta del Himno Nacional, y era preciso crearlo. Es sabido que las composiciones de esta clase no se ejecutan con la simple redacción de un decreto. El Himno debía brotar del genio inspirado en la libertad y en la grandeza de la patria, y en él debía hablar más el alma que el lenguaje articulado. Un himno no se hace por encargo; se produce por los movimientos del ánimo de una persona dotada de condiciones especiales que respondan a su significación.

La ciudad de Buenos Aires contaba



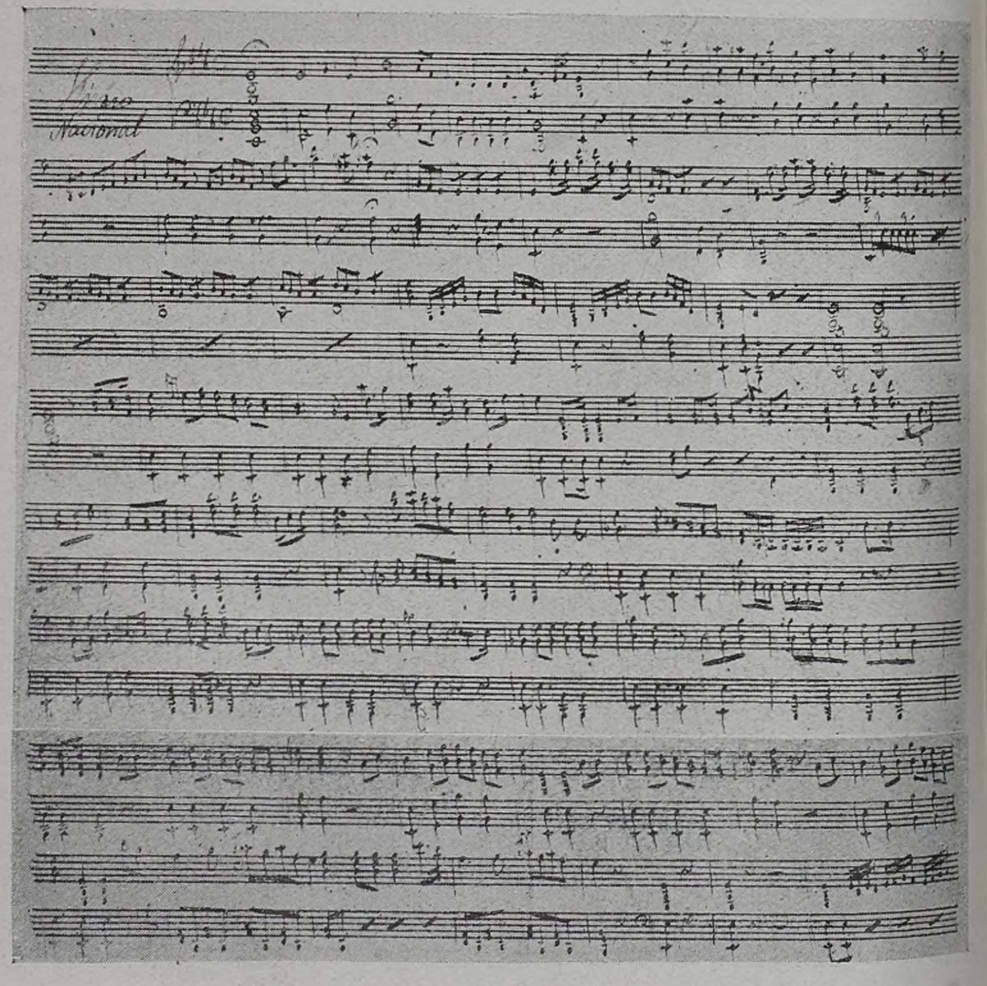
Original de la letra del Himno.

Decreto ordenando el pago de la música del Himno Nacional.

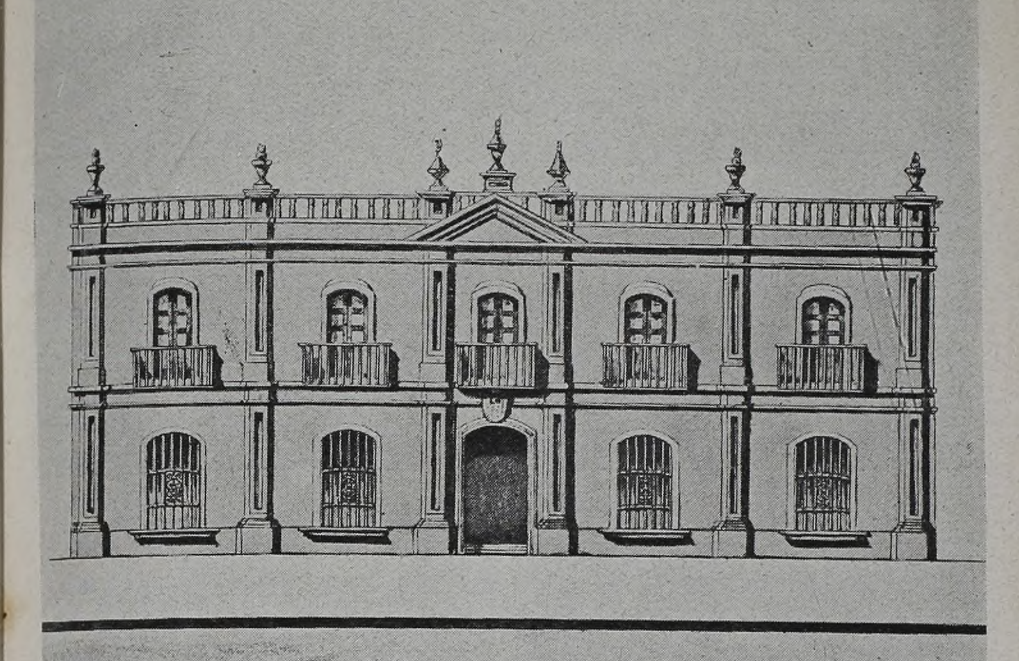
Decreto ordenando el pago de la música del Himno Nacional.

con poetas que se habían distinguido por sus poesías sobre las invasiones inglesas, como fray Cayetano Rodríguez, don Vicente López y otros, y la Asamblea esperaba que de entre éstos surgiese el cantor de la patria. Precisamente los dos citados formaban parte de la Asamblea. Fray Cayetano había escrito una canción, sin pretender hacer un himno, porque, según él mismo reconocía, su espíritu de mansedumbre no le permitía imprimirle el acento fuerte y marcial que se necesitaba; pero don Vicente López tenía pensado levantar el magno monumento poético; esperaba solamente el momento propicio de poner en práctica su pensamiento, y así fué que hallándose por la noche de uno de los primeros días de mayo de 1813 en el teatro, viendo la representación de "Antonio y Cleopatra", de Ducós, poeta de la época del Directorio y del Imperio, interpretada por el actor Morante, se sintió inspirado, salió apresuradamente de la sala, corrió a su casa, y en una mesita de caoba trabajó toda la noche. Al día siguiente buscó a varios amigos de su intimidad: a Luca, Paso (J. F.)

Acta de aprobación del Himno Nacional.



Original de la música del Himno Nacional, de puño y letra de su autor.



El Consulado donde se ensayó el Himno y se reunió la asamblea del año 13.

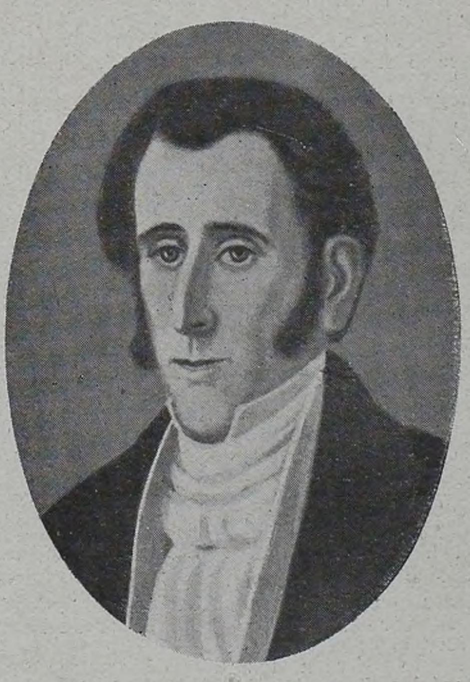
y Manuel García, a quienes leyó la composición, que impresionó desde sus primeras palabras.

Los elogios de los versos que su autor había titulado "Marcha Patriótica", llegaron hasta el seno de la Asamblea, y ésta, por decreto de 11 de mayo, ordenaba que fuese la marcha nacional en las Provincias Unidas. He aquí el decreto: "La Asamblea General Constituyente de las Provincias Unidas del Río de la Plata, en sesión de este día, ha expedido el decreto siguiente: Aprobada por esta Asamblea General la canción que por comisión de este soberano cuerpo en 6 de marzo último ha trabajado el diputado López, téngase por la única marcha nacional, debiendo por lo mismo ser la que se cante en todos los actos públicos, y acompáñase una copia certificada al Supremo Poder Ejecutivo, al efecto de lo prevenido en el presente decreto. Buenos Aires, 11 de mayo de 1813.—*Juan Larrea*, presidente; *Hipólito Vieytes*, secretario."

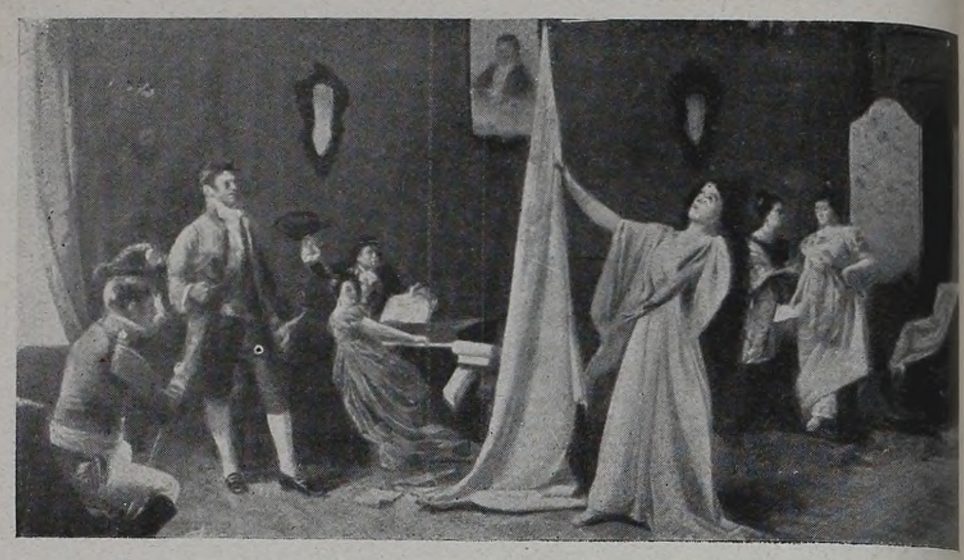
El Himno se componía de nueve estro-



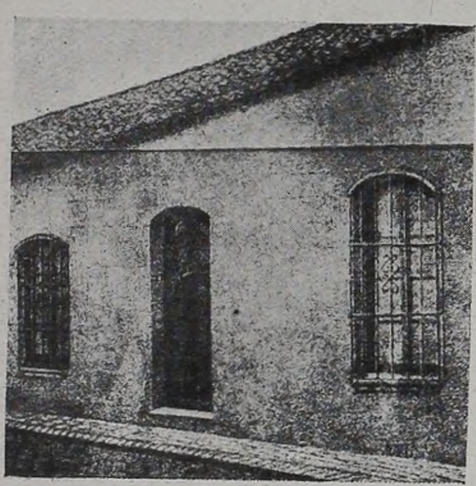
Fray Cayetano José Rodríguez, autor de una composición para el Himno.



El poeta don Esteban de Luca, en cuya casa se ensayó por primera vez y privadamente el Himno Nacional.



"El Himno", cuadro de Blanqué.



Casa de don Vicente López y Planes.

fas octavas y el coro de cuatro versos. Para el canto se eligieron la primera estrofa, el coro y la novena estrofa".

En el primer verso el poeta advierte que lo atiendan: "Oíd, mortales". En medio del silencio la palabra "libertad»', repetida tres veces, fija todo el pensamiento del autor. El ruido de las rotas cadenas anuncia que la patria está libre, y la presenta al mundo como una nueva y gloriosa nación. En esta estrofa la musa Clío ha puesto el más bello gesto de la inspiración.

En la segunda estrofa se animan los rostros de los héroes famosos, de los defensores esforzados que lucharon por sus ideales, hace conmover la tumba de los incas desde Manco Capac hasta Atahualpa y la patria recupera el esplendor que tenía en la época prehistórica. Luego pinta el cuadro triste que ofrecen los pueblos hermanos de América. Describe el heroísmo de los argentinos que con el arma al brazo marcharon al toque del clarín hacia los campos de batalla.

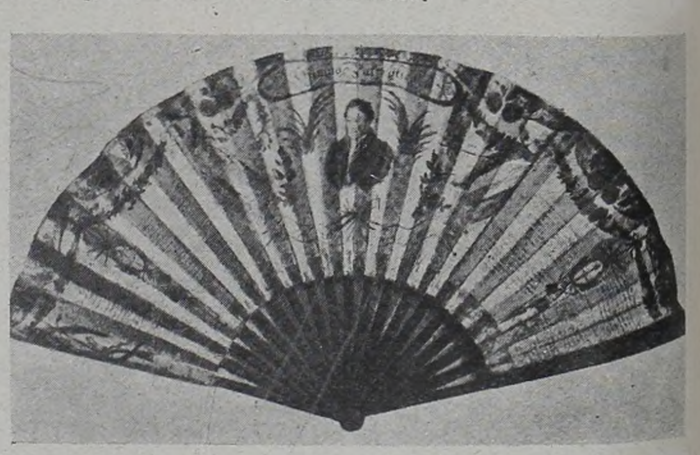
En la séptima estrofa, el poeta recuerda las victorias obtenidas hasta entonces y dice: "San José, San Lorenzo, Suipacha.—Ambas Piedras, Salta y Tucumán,—La Colonia y las mismas murallas—del tirano en la Banda Oriental —son letreros eternos que dicen:—aquí el brazo argentino triunfó;—aquí el fiero opresor de la patria—su cerviz orgullosa dobló".

El Himno Nacional Argentino, es después de La Marsellesa el mejor himno de la tierra. El es el primer documento posterior a la revolución, en que se nombra la palabra "argentino", cuyo origen se debe al poema "La Argentina o la Conquista del Río de la Plata".

La música del Himno pertenece al compositor catalán don Blas Parera, y fué ensayada por primera vez privadamente en la casa de don Esteban de Luca y después en la casa del Consulado (hoy calle San Martín, donde está el Banco de la Provincia).

Más tarde se modificó la puntuación del Himno, se le cambiaron algunas palabras, y se le suprimió el verso "Y a tus plantas rendido un león".

El original se encuentra en el Museo Mitre, por donación de su director don Alejandro Rosa.

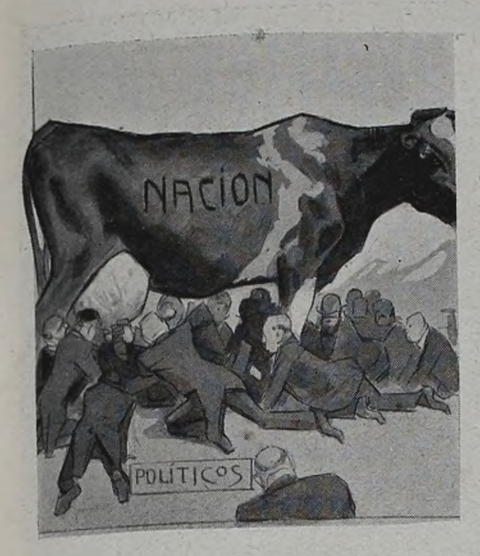


Abanico conteniendo el Himno Nacional Argentino, mandado hacer en Europa en 1830 por don Mariano Lozano.

Con motivo de la fecha del centenario del Himno, las voces infantiles cantarán al unísono una vez más: "Oíd, mortales, el grito sagrado".

SERAFÍN LIVACICH.

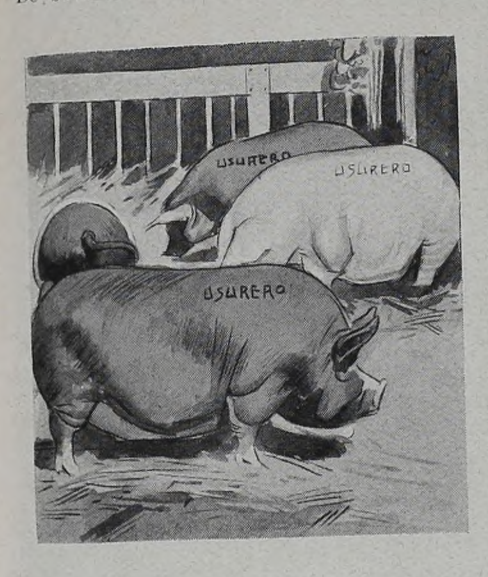
Exposiciones



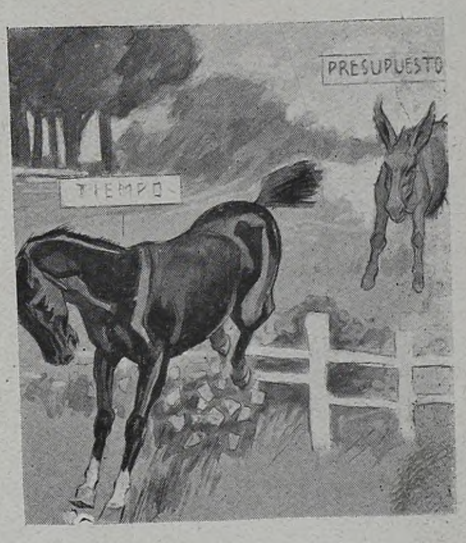
De bovinos. Primer premio de lecheras.



De ovinos.



De ganado de cerda.



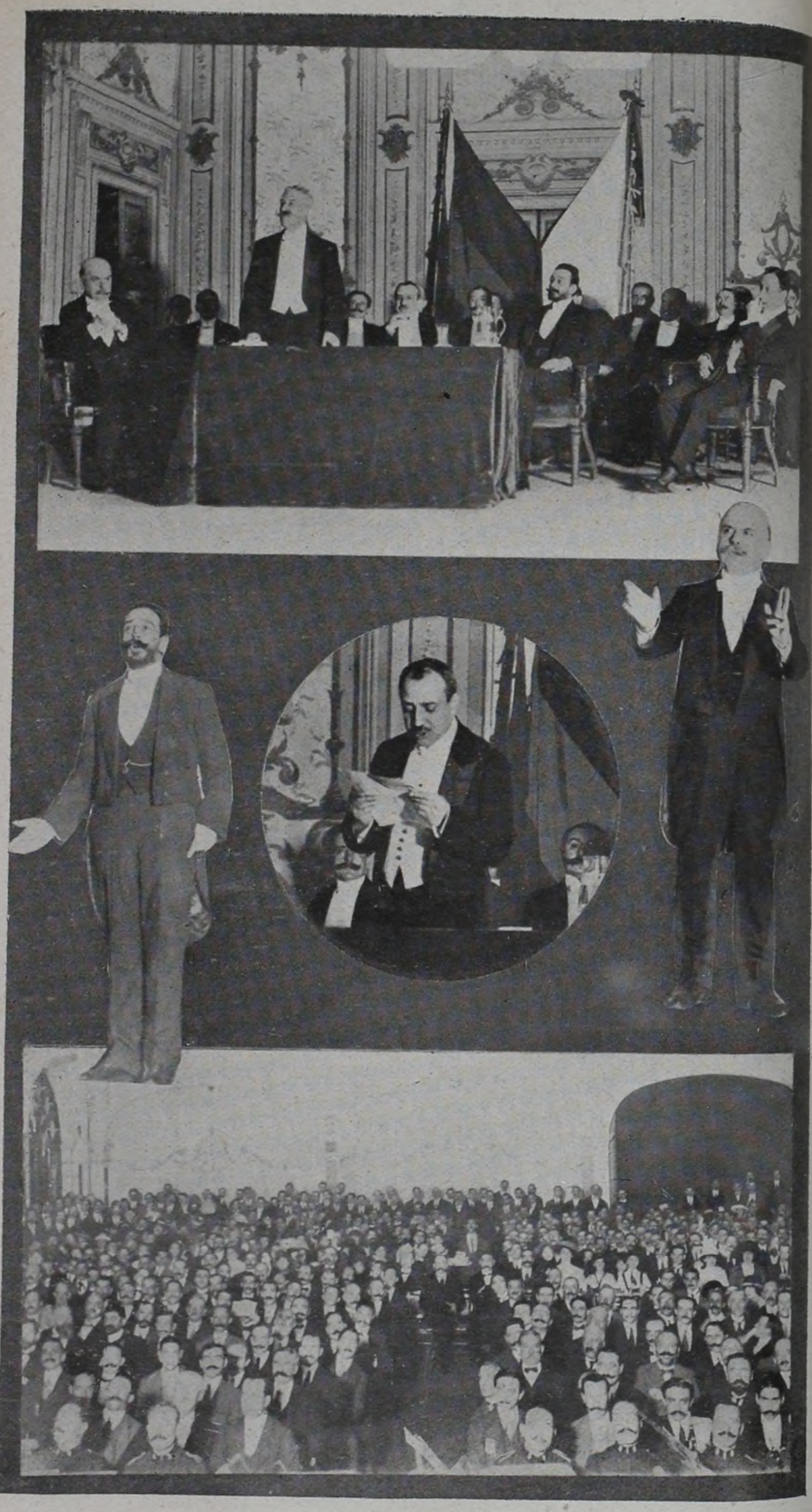
De equinos. Una carrera.



Exposición de ganado cabrío.



Exposición de caninos.



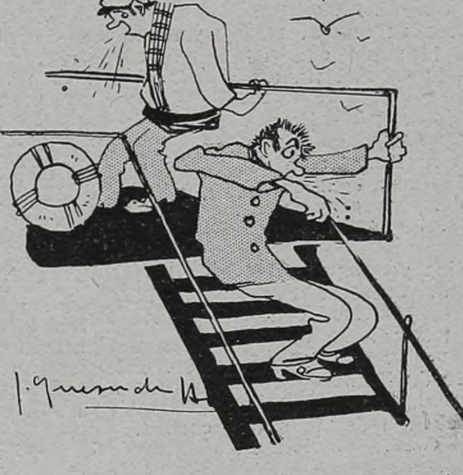
La sesión inaugural del congreso en el Príncipe Jorge. 1. Discurso del iniciador del congreso, señor López de Gomara. 2. Instantánea del presidente doctor Fermín Calzada. 3. Discurso del ministro de España. 4. El doctor Malagarriga, hablando. 5. La concurrencia.



IV.—De Génova a Buenos Aires

La historia no razona bien, a mi juicio, el hecho de que Cristóbal Colón eligiese para embarcarse el puerto de Palos de Mujer, digo, de Moguer, que está en la provincia de Huelva. Siendo genovés, debió salir de Génova, porque cualquier cosa que se empiece por Palos no puede acabar bien. Huelga y hasta "huelva" decirlo.

Además, el puerto de Génova es uno de los mejores que se conocen. A medida que el buque se aparta de los muelles nos parece más duro todo. El último adiós, el voluntario destierro, la lucha por la existencia, a ambición que nos domina, y la mirada del capitán. Pero el espectáculo es admirable. La ciudad se destaca como en un anfiteatro sobre la vertiente de los Alpes Ligures. ¡Allí está Génova! Asentada en aquellos lugares y en aquellos "ligures", cuyas cimas aparecen coronadas por fuertes que la dominan, dominada por los fuertes. Uno de estos, el Sperone, está en lo más alto. El puerto forma un hemiciclo de cerca de tres kilómetros. Más de media hora tarda el vapor en cruzar este hemiciclo. En mototciclo se tardaría menos, pero no se sale.

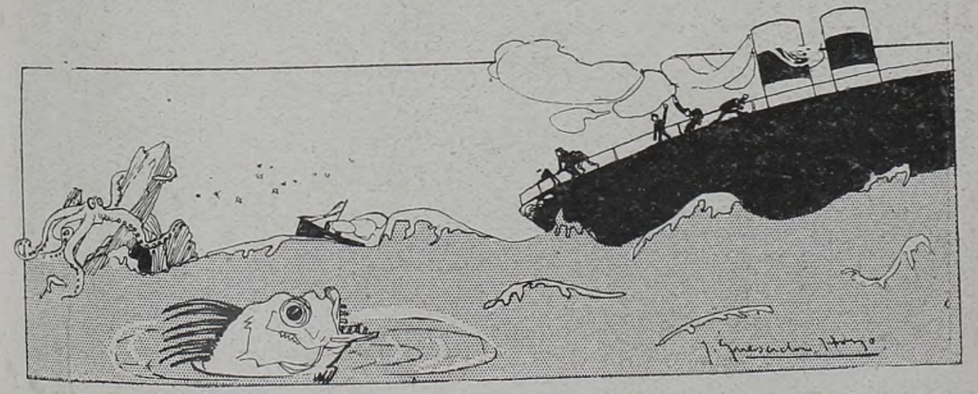


—Pero antes de entrar en el Mediterráneo, meditemos. La distancia que media entre Génova y Buenos Aires es de 6406 millas marinas inglesas. Como se ve, a pesar de los lazos de confraternidad con Italia, estamos bastante distanciados. La diferencia astronómica entre aquella ciudad y Buenos Aires es de 4 horas 50'. La duración de la travesía era de 18 a 20 días, antes del Centenario y después de Jesucristo. Ahora va siendo menos duradera, porque el porvenir es de las grandes velocidades.

¿Qué diré al viajero acerca del Mediterráneo, que no se haya dicho ya? Es el "mare nostrum" de la edad antigua, el "maremagnum" de la edad moderna y el "¡mare mía!" de los andaluces de todas las edades. En cuanto se llega al golfo de León, que siempre está hecho una fiera, es el... "mareo". El viajero mareado debe permanecer al aire libre, en el puente, lo más cerca posible de la borda, lo más lejos de sus compañeros de navegación, glorias y fatigas, por razones que nos repugna exponer a la consideración del lector. Son más poderosas que las razones de higiene que en tierra y en las calles de Buenos Aires, prohiben al transeunte escupir "sobre" la vereda. Este malestar, y perturbación del estómago y de la cabeza no se sabe a qué causas obedece, ni cómo se quita. ¿Por qué? El mismo ministro de Marina, que siempre que se embarca lo ha sentido, no ha querido decir a los repórteres cuál era en tales momentos su "estado de alma". Prefiere en tan apurados trances huir de la publicidad, asomarse a la borda, lanzar allí sus quejas al aire y confiar sus secretos a las olas. Como pasajero alivio del pasajero se recomienda que pida limones y que los chupe. No debe pedir naranjas, "cosa que la mar no tiene", según la conocida copla.

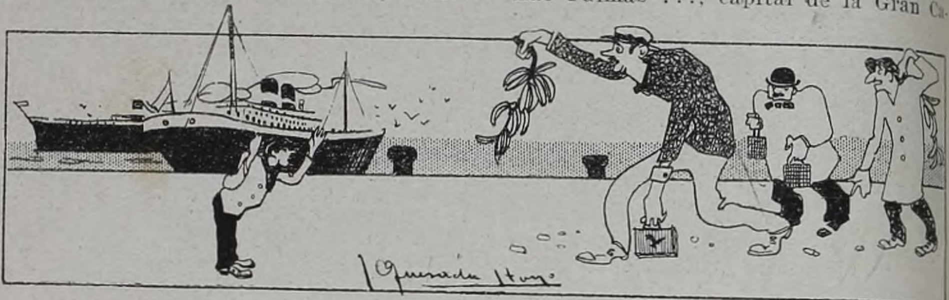
La hora a bordo.—A medida que avanza el barco, los relojes atrasan. No diré que "retroceden", porque si bien se ha dicho que "el dinero es cobarde" el reloj no sabe lo que es miedo. Antes bien, se arriesga en repetidos empeños, especialmente si es reloj de repetición.

Este retraso viene a ser de 7 minutos por día, caminando el vapor a razón de 12 millas por hora. ¿Por qué? Porque llevamos la hora de Europa, nos vamos acercando a la línea, y cada vez se acorta más la distancia que nos separa de la República Argentina, que es un pueblo



bastante adelantado. Es preciso, pues, guiarse por el reloj del capitán, que es un cronómetro riquísimo, regalo de la casa naviera. Una de esas alhajas que dan la hora y hasta hacen tilín.

La campana del puente de guardia sirve igualmente para no tener que molestar tanto al capitán, que podría enojarse, y saber cada cual la hora en que vive. Para esto bastará tener en cuenta que el tiempo se mide de 4 en 4 horas, que corresponden a las guardias que hacen los oficiales de servicio. Empezando a contar desde las 12 del día, por ejemplo, a las doce y media se da un toque; a la una, dos toques; a las dos, cuatro



toques; a las tres, seis; a las cuatro, ocho toques, y a las cinco se vuelve a empezar por uno solo, para que al marinero no se le canse la mano y a los pasajeros no les duela la cabeza. En eso está el toque.

La ruta y los peces de colores.—La ruta del Atlántico es muy frecuentada por los vapores que hacen la navegación al Río de la Plata. Las distintas compañías se conocen por el color con que están pintadas las chimeneas. Se conocen por la pinta ¡vamos!

Hablemos ahora de los peces para demostrar lo numeroso de nuestras relaciones y la extensión de nuestros conocimientos. Durante la travesía se ven a veces algunos "cetáceos" de la familia del delfín, no del Delfín de Francia, porque no son de familia real. Son "delfinoides", y entre ellos está el llamado "puerco marino"; sería inútil echarle bellotas.

Está el "espadón", que no conoce ni de vista al general Ortega. Es muy raro ver ballenas en el mar. En los corsés llevan muchas ballenas las señoras, pero tampoco se puede ver el corsé. Los "tiburones" y los peces voladores son, pues, la única distracción que hace menos aburrida la travesía.

Escalas. — Las Palmas. — Cada vapor hace escalas en distintos puertos. Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, San Vicente, Río Janeiro, Montevideo. Además, si hay piano a bordo, se pueden hacer escalas todos los días. Se oyen o no se oyen aplausos, y por fin el vapor "toca Las Palmas"..., capital de la Gran Canaria. Allí son canarios los hombres y los pájaros. El puerto se llama de la Luz, pero de noche está casi a obscuras.

Santa Cruz. Capital de Tenerife.—También para vivir allí hace falta poco capital. Buen clima. Buen carácter. Volcán apagado. Pasiones en plena actividad. En la fortaleza de San Pedro está el cañón que llevó el brazo a Nelson. Ocioso es decir que Nelson, con un solo brazo, no se pudo llevar el cañón.

San Vicente. En las islas de Cabo Verde.—No hay nada notable. Los viajeros se entretienen contemplando un pico de la montaña, que dicen semeja la tumba de Napoleón. No hay tal parecido.

Quedan las últimas escalas. Río Janeiro y Montevideo; pero como están ya en nuestro continente, las dejamos para el contenido del próximo capítulo.

También a mí, por hoy, se me acabó el carbón.

El Judío Errante.

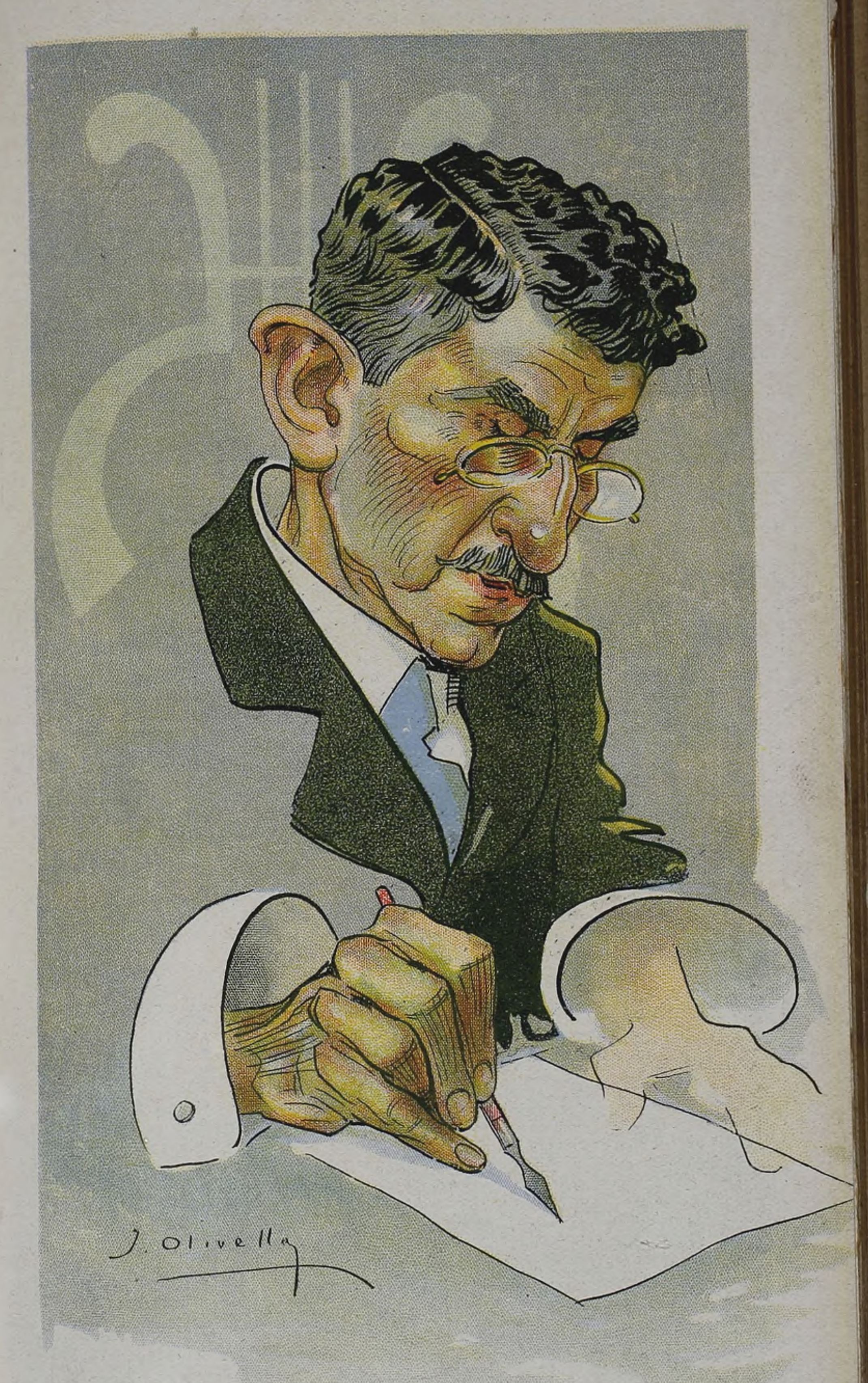
La nueva estación del Retiro



Miembros del Centro Nacional de Ingenieros visitando las obras de la nueva estación.

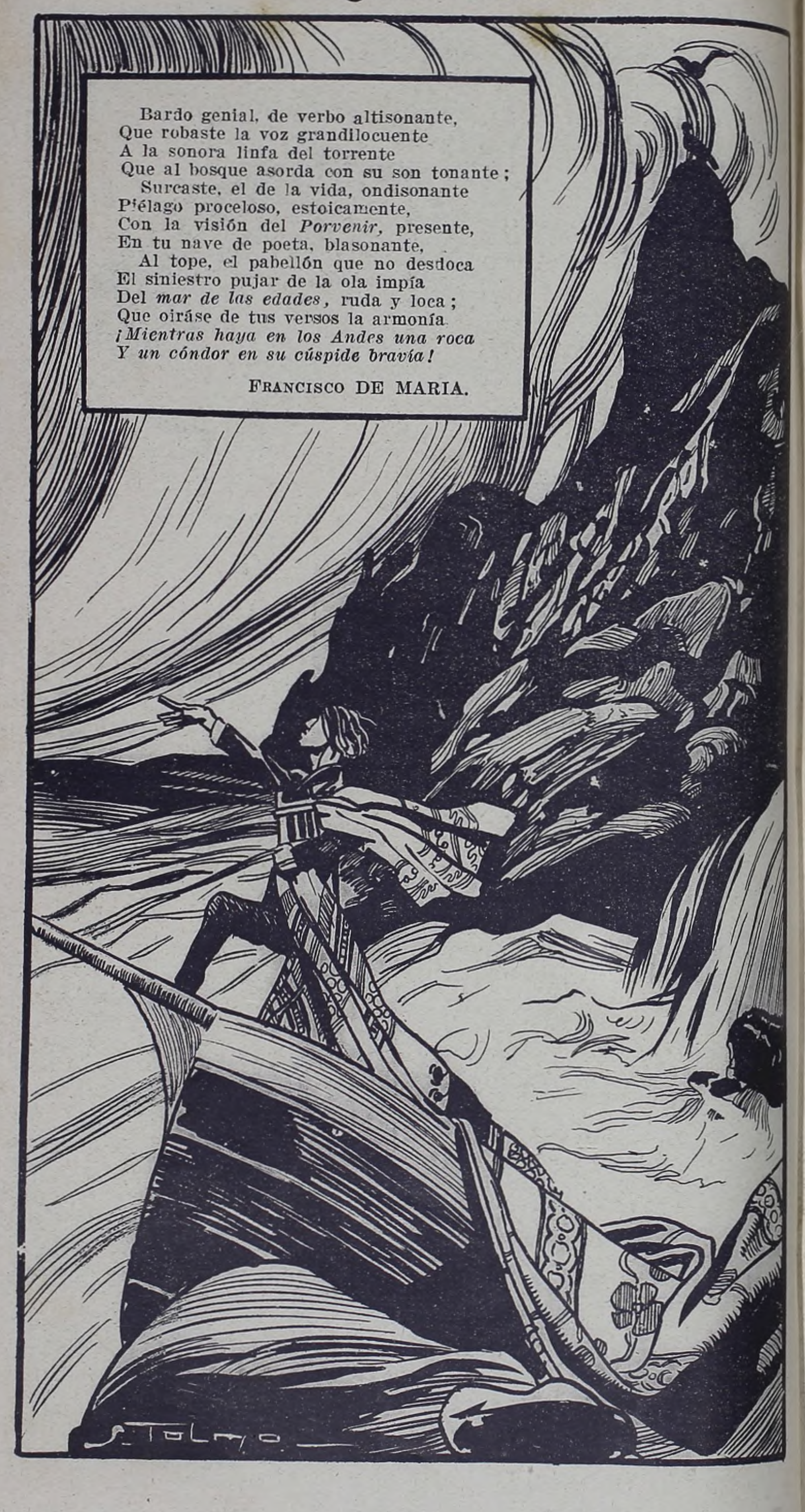
DE MI GUIGNOL

Salvador Rueda



¿Que le cante a un cantor de tal calibre?
¿Que os hable en verso del insigne Rueda?
¿Que ante la lira de él mi lira vibre
no siendo yo Zorrilla ni Espronceda?
¡Dios me libre!

A Olegario V. Andrade



Bardo genial, de verbo altisonante,
Que robaste la voz grandilocuente
A la sonora linfa del torrente
Que al bosque asorda con su son tonante;
Surcaste, el de la vida, ondisonante
Piélago proceloso, estoicamente,
Con la visión del *Porvenir,* presente,
En tu nave de poeta, blasonante,
Al tope, el pabellón que no desdoca
El siniestro pujar de la ola impía
Del *mar de las edades*, ruda y loca;
Que oiráse de tus versos la armonía
¡Mientras haya en los Andes una roca
Y un cóndor en su cúspide bravía!

FRANCISCO DE MARIA.

El respeto a la mujer

aventura callejera de Paquito Savater con la hermosa costurera Irene López -Soler.

Aunque la mayoría—somos prudentes,—como no faltan hombres—algo insolentes,—que presumen de vivos—y de tunantes — dirigiendo piropos — mortificantes—a toda señorita—linda, graciosa,—agradable, hechicera—y apetitosa, —de las mil que a diario—van por la calle—luciendo airosamente—su esbelto talle,—al sospechar las damas—que un atrevido—pueda con palabrotas—herir su oído,—que admite chicoleos—y cortesías, —pero que no tolera—majaderías,—rechazan a los hombres—como al demonio, —aunque todas le rezan—a San Antonio, —por saber que este santo—siempre ha influído—para que las muchachas—pesquen marido.—Claro es que las mujeres, —cuando son bellas,—lo mismo las viudas,—que las doncellas,—que las que están casadas—ante el Eterno—o por los



—Permítame la merced
de que la acompañe un poco,
señorita, que estoy loco
de entusiasmo por usted.



—¡Qué mujer tan bien vestida!...
¡Qué elegante, qué ideal!...
¡No he visto una cosa igual
en los días de mi vida!...

rayos equis—que es más moderno.—quisieran que los hombres—que las mirasen, —tras de que enamorados—las contemplasen,—diciéndoles palabras—muy cariñosas,—les ofreciesen luego—la mar de cosas;—mas como esperan burlas—en vez de flores,—a veces pagan justos—por pecadores.—Y eso es lo que hace poco—le ha sucedido—a este tenorio en ciernes.— al que Cupido—hizo que de esta joven— tan retrechera,—que según aseguran—es costurera,—se enamorase al punto—muy ciegamente,—tanto que no veía—ya ni la gente—que en la calle a él y a ella— los contemplaba,—que era lo que a la joven—la molestaba;—porque si él no se altera—y habla bajito—y le dice las cosas—más despacito,—adoptando la calma



—Pierde el tiempo en molestarse
y en molestarme, señor,
conque haga usted el favor
al punto de retirarse.



—Este mozo es tan cargante
que aunque no lo quiero hacer,
al cabo voy a tener
que llamar a un vigilante.



—No armen más algarabía
ni alboroten de ese modo,
que ya se arreglará todo...
¡conque, a la comisaría!...



—Pase sin ningún temor,
no se asuste ni se afrente,
porque aquí, diariamente
hay un bochinche de amor.

—de Sáenz Peña,—apuesto a que la chica —no lo desdeña—como tuvo que hacerlo, —aunque no quiso,—para poder salvarse —del compromiso,—que es por lo que apurada—corrió al instante—a la próxima esquina,—y a un vigilante—le dijo sin reparo:—"Yo no tolero—que las gentes escuchen—que un caballero—me llame sol, estrella, — cielo, hermosura, — hurí, reina, pimpollo,—gloria y ricura;—pues aunque nada de eso—me desagrada, —si alguien lo oye, me pongo—ruborizada..."—Y como hay sus derechos—y sus deberes—en esto del respeto—de las mujeres,—se ventiló el asunto,—según debía,—en la correspondiente—comisaría, —adonde el vigilante,—muy despacito,—llevó a la señorita—y al señorito,—y en la cual, cuando hubieron—los tres llegado,—tras de varias preguntas,—un empleado—escribió en dos minutos—cuatro renglones—y tomó a la pareja—declaraciones,—castigándolo al mozo,—por sus excesos,—a pagar como multa—cincuenta pesos;—y al ver que no abonaba—la plata, el mozo,—fué a parar con sus huesos—al calabozo,—en el que penetraba—medio rabiando—mientras la señorita—se fué llorando;—y, como es una joven—sencilla y buena,—murmuraba entre dientes—con mucha pena:—"Mandaré a una aprendiza—con el dinero,—porque es una vergüenza—que a un caballero,—que después de las cosas—que me decía—no he de poner en duda—que me quería,—le haga yo de ese modo—perder la calma—cuando debo adorarlo—con toda el alma;—porque sea extranjero,—sea argentino,—es elegante, guapo,—gracioso y fino..."
—No sé, lector amable,—qué ocurriría—en la correspondiente—comisaría,—donde tantas macanas — hay a diario, — según afirmaciones—del comisario;—lo que sé es que se adoran—Paco e Irene—y que por fin... se casan—el mes que viene!...



—Retírese, señorita,
y usted, ya lo sabe, mozo,
para no ir al calabozo
tiene que soltar la "guita".



—¡La pieza es a no dudar
cómoda y encantadora!...
—(¡La gran siete, a cualquier hora
se vuelve éste a enamorar!...)

DEUSDÉDIT.

ENLACES



Srta. Susana Castex con el Sr. Antonio de Apellániz

Srta. Zulema Gowland con el Sr. Luis Tiscornia

Srta. María Luisa Barabino Amadeo con el Sr. Florencio Boireau

Mi gusto



Josefina Sánchez: Nunca logré saberlo.

Pablo Podestá: ¡......!

Cándida García: Ustedes...

Luis Fagioli: Que me aprieten los zapatos

Antonio Camacho: Que me rasquen

Felisa Torres: Las flores

Rogelio Juárez: La repetición

Resurrección Quijano: Los criollitos

Amalia Krauss: La fruta

Alberto Ballini: Hacer reír

Luz Ramírez: El baile

Manolita Mesa: El arroz con cangrejos

César Ratti: Acicalarme

Elvira López: Los aplausos

Ignacio León: ¡Qué le importa eso a nadie!

Rafaela S. del Hero: Crecer... artísticamente

De gustos no hay nada escrito y contra gustos no hay disputa, se dice por ahí; y lo que dice el vulgo está bien dicho, según afirman los grandes autores.

Cada cual piensa como quiere, porque el pensamiento es libre, tanto más libre cuanto es callado y las más de las veces no se exterioriza. Si se manifestase siempre a gritos, seguramente perdería su libertad, si no el pensamiento, precisamente, la persona que lo usufructuara.

Conque a pensamientos echamos el rato. Allá van varios planteles de ellos; los hay de todos colores, a modo de enjambres de mariposillas de tintes diversos. Los atrapamos en su vuelo fugaz, antes de que se escapen, y los exponemos al juicio de lectoras y lectores.

Todos ellos responden a una sola idea. Preguntamos en diversos jardines, o escenarios:

—¿Qué es lo que a usted más le gusta?

Y a escape contestan las flores del arte escénico, cuyos nombres coloca un botánico, respectivamente debajo de cada una de ellas... lo que van ustedes a saber, si de leerlo se toman la molestia.

Tómensela, que no les pesará. Nuestras flores parlantes ofrecen la particularidad de estar presentadas en forma de estudios fisonómicos. Damas, damitas, galanes y galancetes van a hablar, comunicando a ustedes sus gustos.

Conque... allá van. Un poquito de silencio, ¿no?

LEÓN FOGOSO.

Mi gusto



Josefina Sánchez: Nunca logré saberlo.

Pablo Podestá: ¡......!

Cándida García: Ustedes...

Luis Fabioli: Que me aprieten los zapatos

Antonio Camacho: Que me rasquen

Felisa Torres: Las flores

Rogelio Juárez: La repetición

Resurrección Quijano: Los criollitos

Amalia Krauss: La fruta

Alberto Ballini: Hacer reir

Luz Ramírez: El baile

Manolita Mesa: El arroz con cangrejos

César Ratti: Acicalarme

Elvira López: Los aplausos

Ignacio León: ¡Qué le importa eso a nadie!

Rafaela S. del Hero: Crecer... artísticamente

De gustos no hay nada escrito y contra gustos no hay disputa, se dice por ahí; y lo que dice el vulgo está bien dicho, según afirman los grandes autores.

Cada cual piensa como quiere, porque el pensamiento es libre, tanto más libre cuanto es callado y las más de las veces no se exterioriza. Si se manifestase siempre a gritos, seguramente perdería su libertad, si no el pensamiento, precisamente, la persona que lo usufructuara.

Conque a pensamientos echamos el rato. Allá van varios planteles de ellos: los hay de todos colores, a modo de enjambres de mariposillas de tintes diversos. Los atrapamos en su vuelo fugaz, antes de que se escapen, y los exponemos al juicio de lectoras y lectores.

Todos ellos responden a una sola idea. Preguntamos en diversos jardines, o escenarios:

—¿Qué es lo que a usted más le gusta?

Y a escape contestan las flores del arte escénico, cuyos nombres coloca un botánico, respectivamente debajo de cada una de ellas... lo que van ustedes a saber, si de leerlo se toman la molestia.

Tómensela, que no les pesará. Nuestras flores parlantes ofrecen la particularidad de estar presentadas en forma de estudios fisonómicos. Damas, damitas, galanes y galancetes van a hablar, comunicando a ustedes sus gustos.

Conque... allá van. Un poquito de silencio, ¿no?

LEÓN FOGOSO.



Vicenta Varela: Mi muñeca

Amparo Taberner: Estar en casita

Jerónimo Podestá: Un susto grande

Antonio Soriano: — Dormir

Eliseo Gutiérrez: Aquellas cositas de ella

Olinda Podestá: La música

Matilde Díaz: Las esencias

Consuelo Mayendia: Pollos y chanchos

Carmen Sobejano: La delgadez

Emilio Carreras — A mí ese. y Pepe Moncayo: — Pues a mí ése

Blanca Podestá: Mi arte

Mercedes Margariño: Este regalito de él

Carmen Sánchez: Los bombones

Sofía Romero: El número 13

Teresa Costa: Componerme

Argentina Chendale: La lectura

Casimiro Ortas (hijo): Los niños

Jenaro Cañadá: Pescar

Roberto Casau: Los gatos y



Consuelo Esplugas: Despertar a ése

Anselmo Fernández: El Jerez

Mercedes Díaz: Que no me tomen el pelo

Esperanza Marín: Trabajar

María Castillo: No oir hablar de teatros

Josefina López Muñoz: Lo que ustedes quieran

José Gómez: Mi hijo

Casimiro Hortas (padre): El teatro lleno

Elena Méndez: Ni yo misma lo sé

Totón Podestá: Reírme de los otarios

Angelina Pagano: ¡Nada!

Pura Martínez: Cantar flamenco

Eliseo Sanjuán: Viajar por mar

Blanca Vidal: La alegría

Celia Podestá: Las estrellitas del cielo

Elías Alipi: Ir de garufa

Paco Ruiz París: Que gusten mis comedias

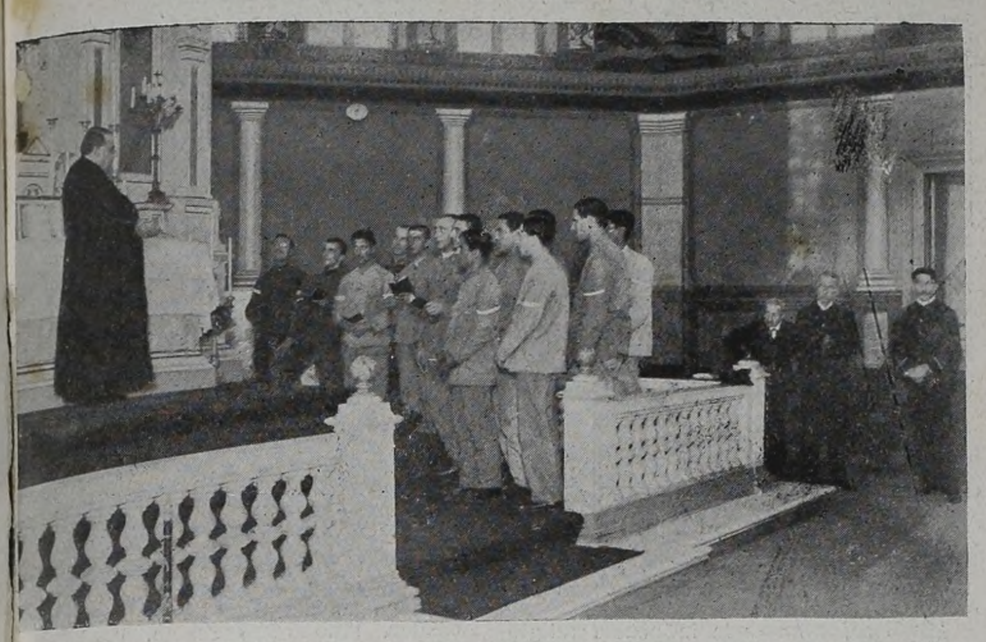
Julio Lozoya: Las gatas

Herminia Sánchez Bell: Lo que no puede decirse

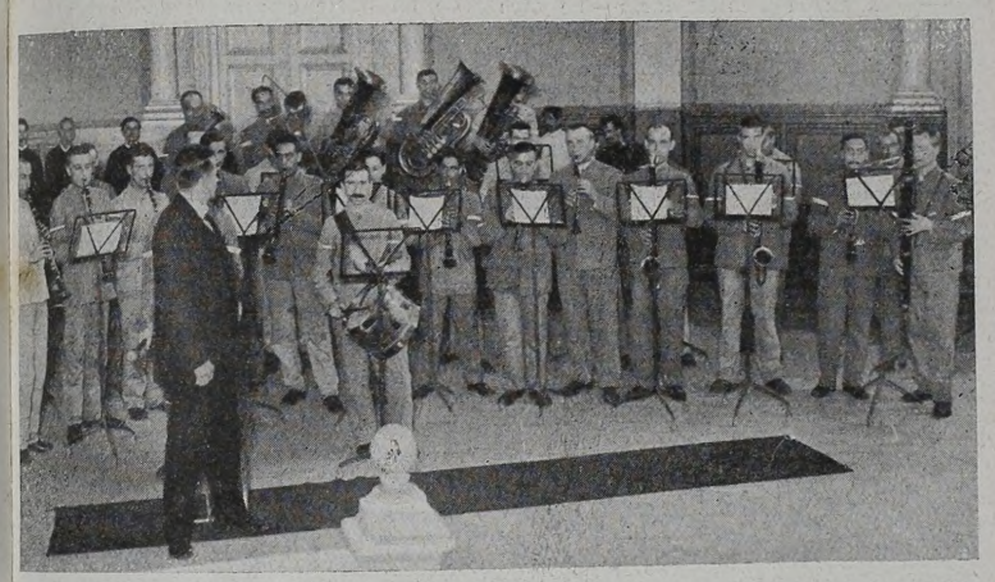

Salvador Rosich:
Hacer llorar
Elena Ramírez:
Pelear con mi marido
Arturo Podestá: El cartelito "No hay localidades"
Leopoldo Simari:
Ellas
Regina de Alessi:
Un montón de plata... así
Cristóbal S. del Pino:
Sevilla, mi tierrecita
Arsenio Perdiguero:
Huir de los acreedores
Guillermo Alba:
Mi esplendida cabellera
Delfor Robredo:
Todo lo raro
Rosa Grimaldi:
Un auto
Concepción González:
Las alhajas
Carmen Fernández:
El público de Buenos Aires
Orfilia Rico:
La libertad
Santos Casabal:
Las carreras
Juan Pérez:
Vivir
Rosa Martínez:
La pintura
Julia Galiana:
Lo que yo me sé
Aurelia Ferrer:
¡Tantas cosas!...
Manuel Ruseli:
El buen tabaco
Bebé Sánchez:
Yo mismo
Pepe Fábregas:
El cocido
Cibrián: Pues eso... y... eso... ¿Están enterados?
Ricardo Cardona:
No empeñar éste

Lo que es la Penitenciaría

LA RELIGION Y LOS PENADOS



El capellán de la Penitenciaría, presbítero Domingo Mazzeo, en una de sus pláticas habituales.



La banda de música compuesta exclusivamente de penados, en el recinto de la capilla, ejecutando música religiosa.

En mi visita a la Penitenciaría, me interesaba conocer vivamente la idiosincrasia religiosa de los presos.

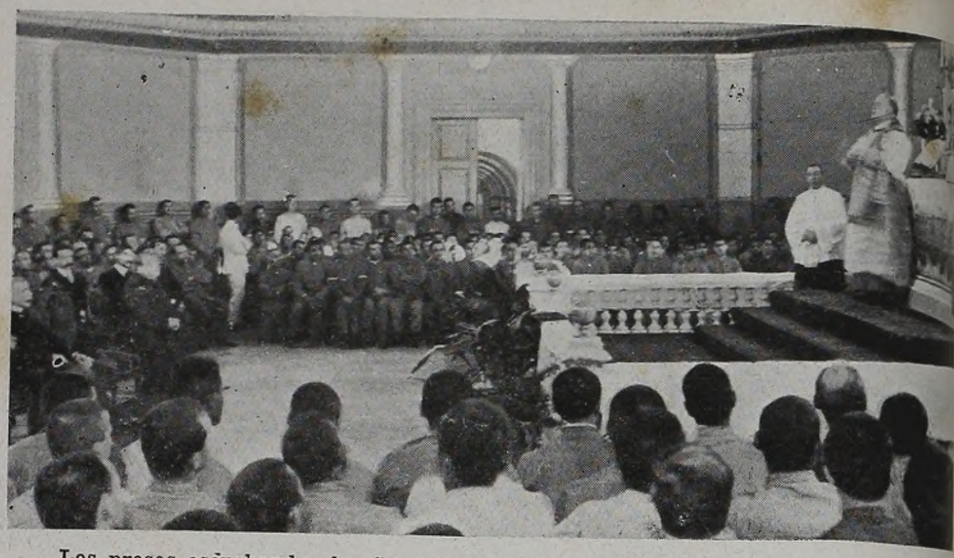
Sabemos que de todas las ideas humanas, es la de la religión una de las que más agitan la mentalidad de los hombres y lleva consigo la explosión de diversos fenómenos en el espíritu que la alberga.

Budismo, brahmanismo, fe ortodoxa, iglesia griega, religiones de Calvino y Lutero no son otras cosas que los términos resultantes de este gran problema humano, que por un lado la religión manda adorar mientras la ciencia, a golpes de análisis, en momentos dados, cree sinceramente descubrir.

En una mansión carce-



Nuestro colaborador, el presbítero P. Otero, en su exhortación a los penados.



Los presos escuchando al señor arzobispo en su plática antes de la comunión.

laria—me dije—no faltará por cierto este elemento que en diversas formas han utilizado todas las civilizaciones.

¿Cuál es entonces la influencia religiosa sobre los penados?

Insinuar la pregunta fué responderla.

—Aquí en la Penitenciaría—me dice el señor director—hay un capellán católico, pero existe legislada en los reglamentos la más completa libertad de conciencia.

Conocer la psicología religiosa de cada penado, como usted lo comprende, es más que imposible. ¿Quién podría ponerse en tarea semejante? Aquí entran los penados, pero para confesar su credo, no se les hace presión de ninguna naturaleza.

—¿No conoce usted al señor capellán?

—¿Al presbítero Domingo Mazzeo, dice usted? ¡Como no! Lo conozco y tengo de él la más alta opinión como intelectual.

Terminaba esta frase y el padre Mazzeo hacía su entrada en la sala donde conversaba con el director. Verlo y dirigirle esta pregunta:—¿Cómo habla usted a los presos?, fué todo uno.

—Yo hablo a los presos—me dijo él—adaptando mi mentalidad a la policrómica de los penados. Les hablo, no como orador, sino como amigo, confidencialmente, sin nada de tonos trágicos, apocalípticos; y procuro en todo lo que está de mi parte que la verdad caiga sobre ellos mansamente, sin lastimar los corazones y sin lesionar la fe individual de cada uno. No todos los penados son católicos. Los hay de otras religiones, de creencias independientes, pero todos, cuando les hablo me escuchan con silencio y respeto.

¿Usted no ha visto la capilla?

Una invitación, y en seguida me puse en marcha para conocerla.

Al entrar en ella, me sorprendió una banda compuesta por penados.

—¿Qué hace esta banda?—le interrogué.

—Esta banda y esta orquesta que usted tiene delante, llenan de notas rítmicas este recinto en sus horas litúrgicas. Tocan a la perfección y alegran con sus arpegios la soledad de esta cárcel.

Dentro de pocos días tendremos la co-



Los presos al acercarse al comulgatorio.



"La Presentación del Niño Jesús en el Templo", fresco pintado por un penado.

munión pascual, y para esta ceremonia se preparan por medio de ejercicios espirituales.

Saber con cuánta sinceridad hacen todo esto, es algo que escapa a nuestra psicología.

Hay espíritus imitadores que lo simulan todo, como hay también creyentes de verdad, de convicción y de temperamento.

El señor director le ha dicho a usted toda la verdad cuando le ha afirmado que en creencias no se violenta a nadie. Sí,—agregó el doctor Claros,—la libertad es completa, y la prueba está en que, a pesar de tener el establecimiento su capellán católico, permito la visita de pastores protestantes cuando hay penados que la solicitan.

Como interrogara al padre Mazzeo sobre el tiempo de su capellanía en el establecimiento, me contestó: — Desde el ochenta y siete.

Ya puede imaginarse si conozco esto, si sé lo puedo saber lo que es hablar a los presos. La experiencia me ha permitido llegar a esta conclusión: doctrina de tolerancia y una finalidad educadora de acuerdo con los adelantos de la enseñanza criminal moderna.

Entiendo que de este modo se cumple el propósito moralizador del régimen carcelario y que no puede haber lugar a prevenciones o a prejuicios cuando en los elementos propagandistas de la religión, los que sufren ven la indulgencia y la fecunda ternura del Maestro.

Como usted sabe, Jesús hizo más que todo, una obra de amor.

—Tiene usted perfecta razón—agregué yo—y una pregunta más para concluir: Esos frescos y todo el decorado de la capilla ¿serán obra de los penados?

—Sí, son obra de los penados. Los pobres han hecho lo que han podido y tomando motivos de la vida de Jesús, según el Evangelio, han pintado esas escenas bíblicas que usted ve en el techo.

—Mis plácemes, pues, por su obra, padre Mazzeo—le dije para terminar.—Hace usted la obra de un varón fuerte dando a esos espíritus tan suaves consuelos y hasta haciendo germinar en ellos virtudes y esperanzas.

Alguien me indicó que se quería oir mi voz y no pude rehusarme a ello.

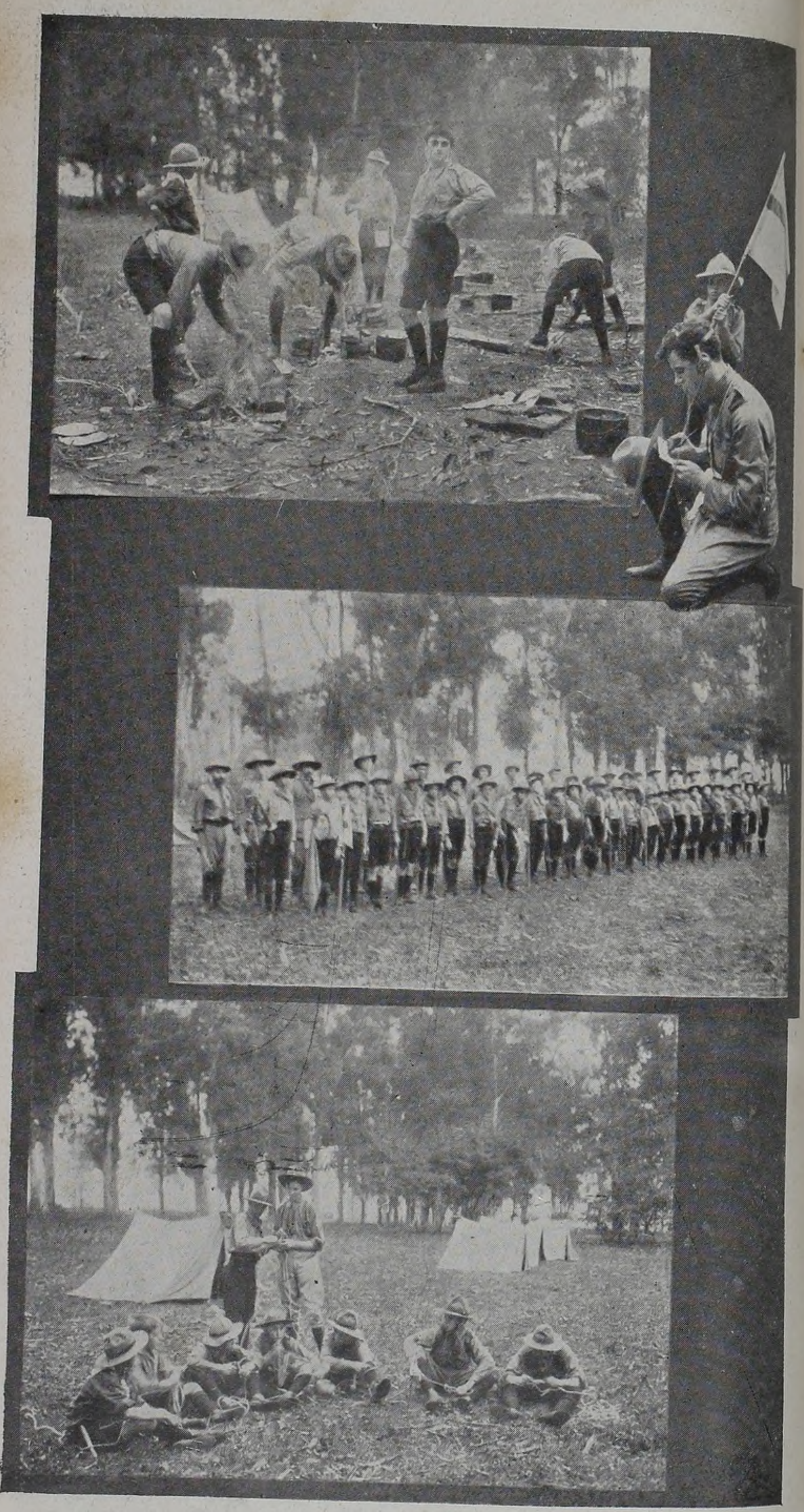
Les hablé y les dije lo que entonces sentí.

No se lo cuento al lector porque el lenguaje tenía entonces un tono secreto, y de él no quiero que salga, porque fué algo así como una confidencia fraternal hecha al oído.

Pacífico OTERO.

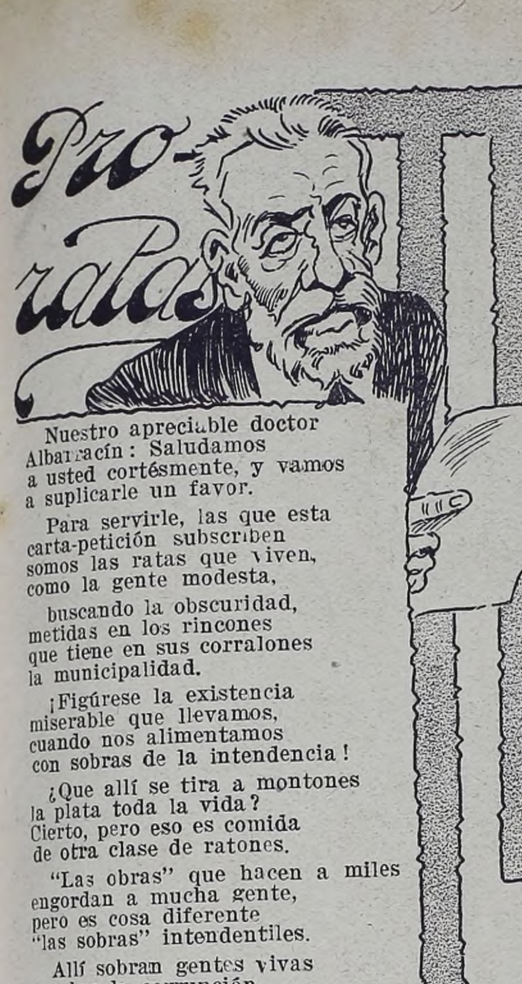


El arzobispo con el clero que lo acompañó en la fiesta de la comunión de los presos.



Vistas tomadas en el campamento último del Parque Olivera.

Pro-ratas



Nuestro apreciable doctor
Albarracín: Saludamos
a usted cortésmente, y vamos
a suplicarle un favor.

Para servirle, las que esta
carta-petición subscriben
somos las ratas que viven,
como la gente modesta,

buscando la obscuridad,
metidas en los rincones
que tiene en sus corralones
la municipalidad.

¡Figúrese la existencia
miserable que llevamos,
cuando nos alimentamos
con sobras de la intendencia!

¿Que allí se tira a montones
la plata toda la vida?
Cierto, pero eso es comida
de otra clase de ratones.

"Las obras" que hacen a miles
engordan a mucha gente,
pero es cosa diferente
"las sobras" intendentiles.

Allí sobran gentes vivas
y sobra la corrupción.
¡Si hasta nos persiguen con
las substancias "corrosivas"!

Sobran también las patentes,
mas, ¿para roer?.. ¡ni un hueso!
Si a alguien se la dan "con queso"
es a los contribuyentes.

Ratones de biblioteca
somos, pues, por todos lados,
sólo papeles mojados
halla nuestra panza hueca.

La municipalidad
de tal manera nos trata
que, si se escapa una rata,
es pura casualidad.

Sí, señor, en ningún lado
nos dejan. Por apestosas
nos dan muertes horrorosas.
Por eso nos ha extrañado

el que usted, con sus afanes
de protección consecuente,
pretenda que se alimente,
con nosotras a los canes.

¡Si fuese otro, pero, vamos,
que el doctor Albarracín
nos tome "para el festín
de los perros!... Protestamos,

velando por nuestros fueros
y por nuestra triste suerte,
de que quiera darnos muerte
con los canes ratoneros.

No entienda, de ningún modo,
que hablamos en son de queja.
¡El que usted no nos proteja,
nos honra, después de todo!

Pues si de sus protegidos
usted excluye a la rata,
quiere decir que nos trata
como a seres distinguidos.

Nos cuadra, indudablemente,
semejante distinción
por la sencilla razón
de que hay "ratas" que son gente,

y "gente bien", ya lo creo,
de rumbo, que hace y que hará
cien mil raterías a
medida de su deseo.

Por fortuna, el intendente
denegó su petición,
manifestando que con
el veneno es suficiente

para extinguir nuestra raza.
Pero... a los otros roedores
que se la dan de señores
¿por qué no se les da caza?

En ellos, usted, jamás
ha pensado ni un momento,
y hacen roeduras sin cuento,
y... "con cuento"... muchas más.

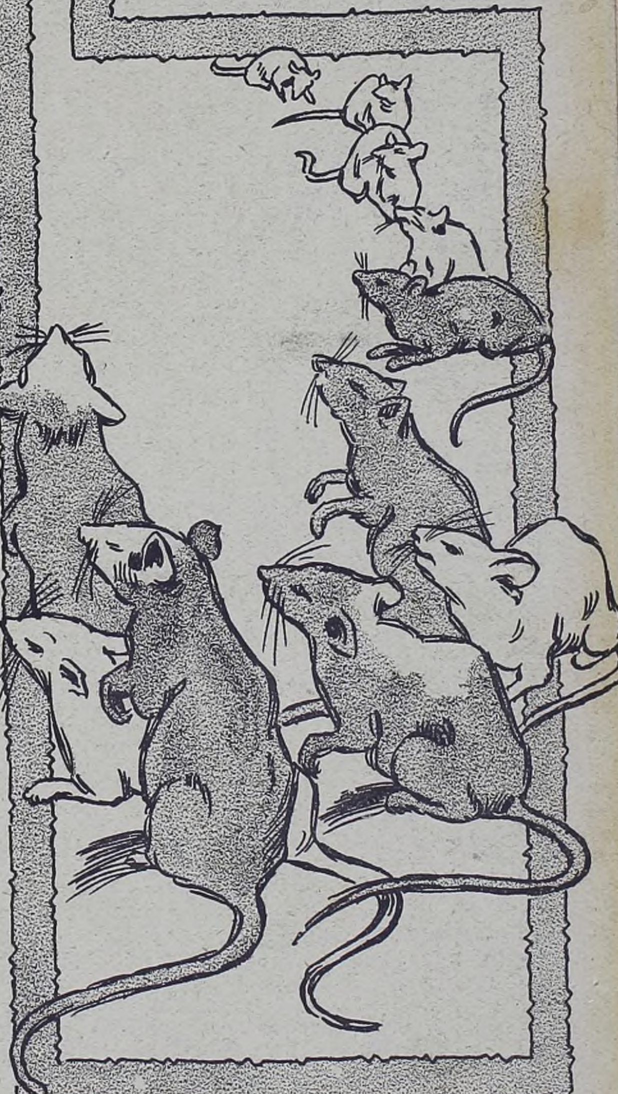
Y cuando pone cualquiera
a esas "ratas" en berlina,
al cabo todo termina
en música ratonera.

¿Por qué no se le da caza,
sin ninguna compasión
a esa especie de ratón
que denigra nuestra raza?

Ponga, doctor, a sus perros,
fin de una vez en su vida,
y déles, para comida,
esas ratas a sus perros.

Salude a sus animales
y ahí va un abrazo, doctor,
de las ratas de los corralones municipales.
Por la copia.

SERRUCHO.



(Continuación)

Barbón y Carlín



Una linda proyección
hace Carlín de Barbón.

El chivo, que lo ha observado,
en el momento ha estrilado.



Ve de Carlín la figura
y le ataca una locura.

De la venganza en la sed,
acomete a la pared.



Y por malo y testarudo,
se dió un golpe macanudo.

Carlín lo encierra y lo deja
más triste que un arpa vieja.

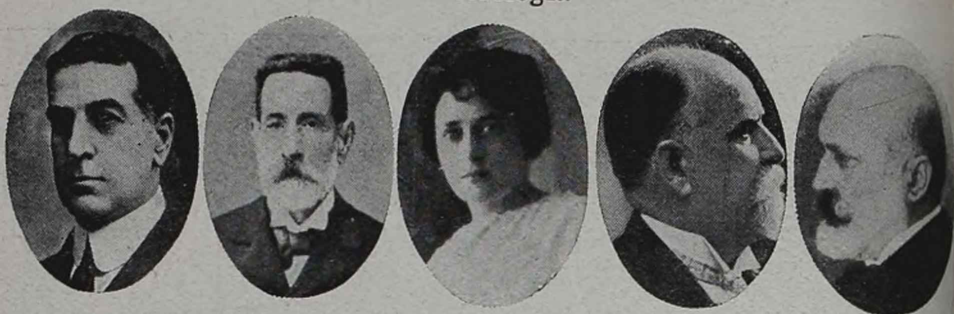
(Continuará).

Exposición canina



Nota fotográfica obtenida en el local de la Exposición Rural en Palermo.

Necrología

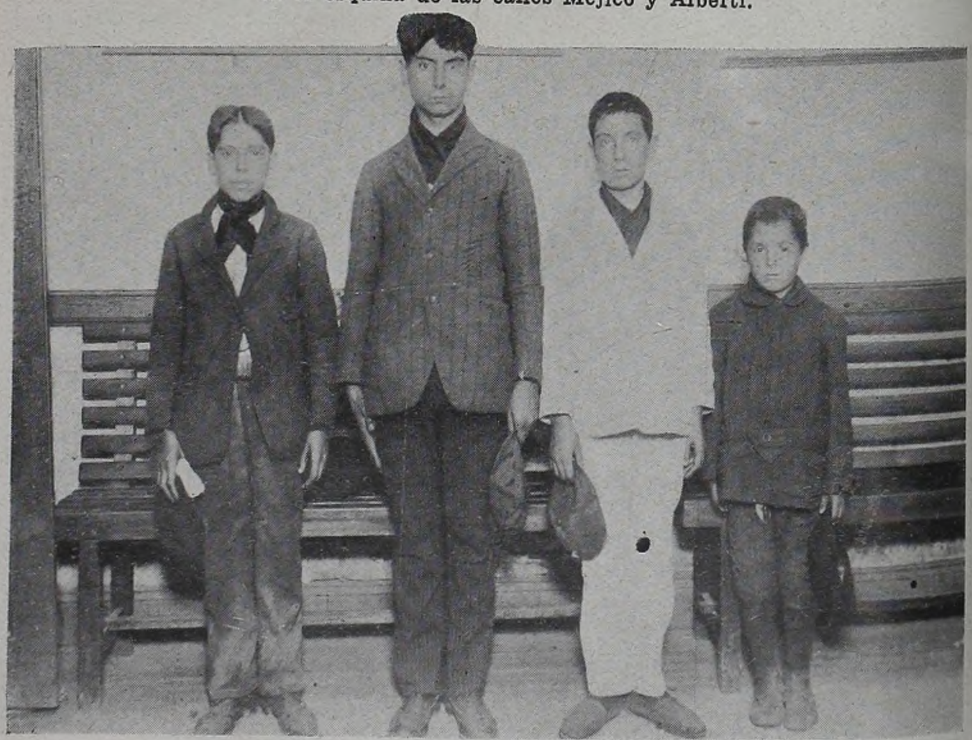


De izquierda a derecha: 1. Señor Alfredo Peña. 2. Señor Angel Zerda. 3. Señora Isolina A. Perfilio de Ramírez. 4. Señor Alejo Amant. 5. Señor Jaime Fornells.

Una víctima del deber

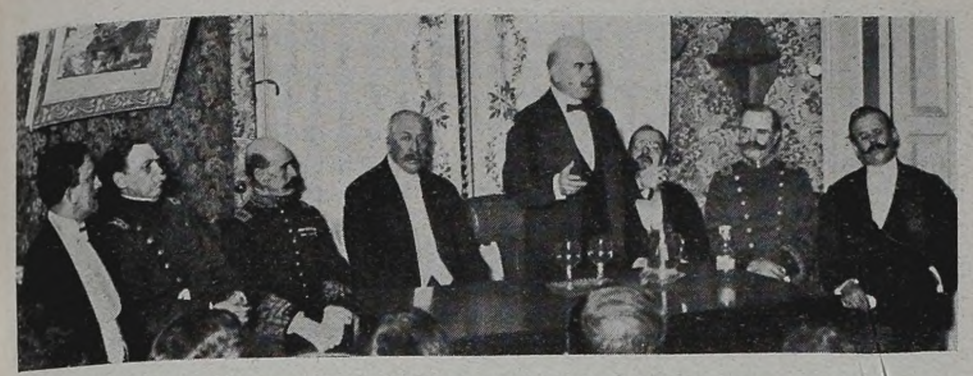


La capilla ardiente del cabo de policía José N. Sadó, muerto por Luis Villalba, en la esquina de las calles Méjico y Alberti.



Los hijos de la víctima Manuel, Nicanor, Nemesio y Pedrito Sadó.

En honor del general Reyes



La velada del Ateneo Hispano-Americano en honor del ex presidente de Colombia. Discurso del presidente de la institución doctor Malagarriga.

Una conferencia sobre plasmogenia



El doctor Salvador Barrado dando su conferencia en el Ateneo Hispano Americano.

Con el nombre de plasmogenia, el profesor Herrera, de Méjico, ha sentado los fundamentos de una nueva ciencia, derivada de la utología, que investiga en las substancias inorgánicas las propiedades morfogenéticas de la orgánica, esto es, las leyes que rigen su estructura.

Sembrando en líquidos apropiados substancias minerales cristalinas, se obtienen en un espacio de tiempo que varía de diez minutos a veinticuatro horas crecimientos arborescentes que recuerdan "specimens" de flora marina y terrestre.

Además, a estar a lo que dicen los investigadores, se han llegado a obtener células artificiales que poseen todas las peculiaridades de las naturales, tales como movimientos ciliares, traslaciones amiboides, figuras de carioquinesis, todo, en fin, lo que caracteriza la vida.

Inútil es decir la expectativa que reina en la ciencia a este respecto y el afán con que se practican investigaciones.

Ultimamente acaba de crearse un instituto de esta nueva ciencia en Bruselas.

Sobre este tema interesantísimo, el doctor Salvador Barrada dió el sábado una conferencia en el Ateneo Hispano-Americano, que atrajo a una concurren cia numerosa.

La Fiesta del Animal



Discurso del doctor Albarracín, al iniciarse en la Escuela Presidente Roca, la fiesta organizada por la Sociedad Protectora de Animales.



Niños de las escuelas que concurrieron al acto.



La manifestación del partido socialista a su paso por la plaza del Congreso.



Los manifestantes de la Federación Obrera Regional Argentina, en el Paseo Colón.

Banquete



Vista del banquete ofrecido en el Aue's Keller por el personal de la Compañía Argentina de Tabacos al nuevo administrador de la misma, señor Arturo Viader.

Despedida de soltero



Banquete ofrecido en el Savoy Hotel al arquitecto señor Camilo Pirosanto, con motivo de su próximo enlace.

Nueva estación de ferrocarril



Acto inaugural de la estación Gerli (F. C. S.) entre Avellaneda y Lanús.

La apertura de las cámaras provinciales



El gobernador de la provincia, señor Arana, leyendo su mensaje a los cuerpos colegisladores reunidos en la Cámara de Diputados.

Candidatura conservadora a la gobernación



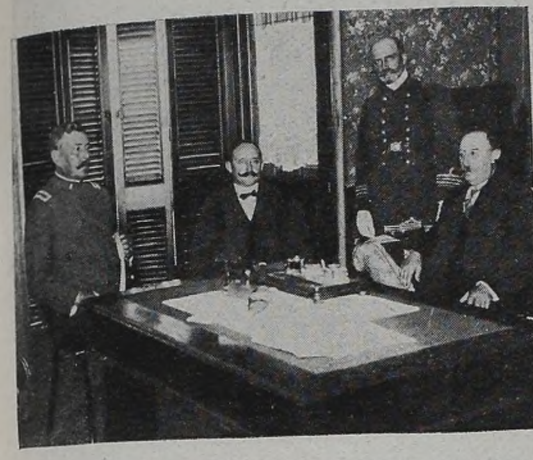
El candidato a la gobernación de la provincia, doctor Ortiz de Rozas, elegido por el partido conservador.



La asamblea del partido conservador celebrada en el Teatro Olimpo.

DE ROSARIO

La huelga general





De izquierda a derecha: 1. Acuerdo de ministros con asistencia del gobernador, el jefe de las fuerzas militares general Ruiz y el capitán de fragata Montes al mando de los cañoneros Rosario y Libertad, en el cual se tomaron medidas sobre el movimiento huelguista. 2. Los diputados socialistas doctores Justo y Bravo, rodeados de correligionarios, informándose de los sucesos.

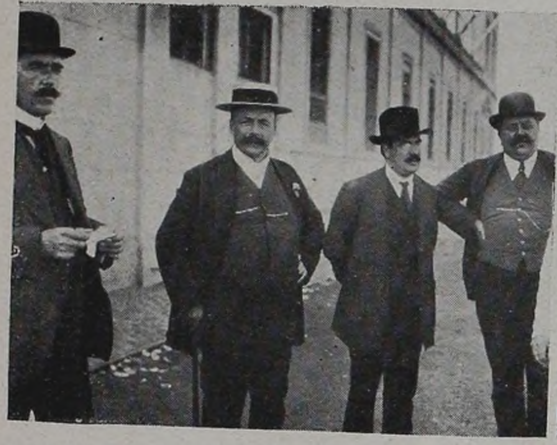




1. El propagandista obrero Balzán pronunciando su discurso en el mitin de la plaza Santa Rosa. 2. La concurrencia al mitin.

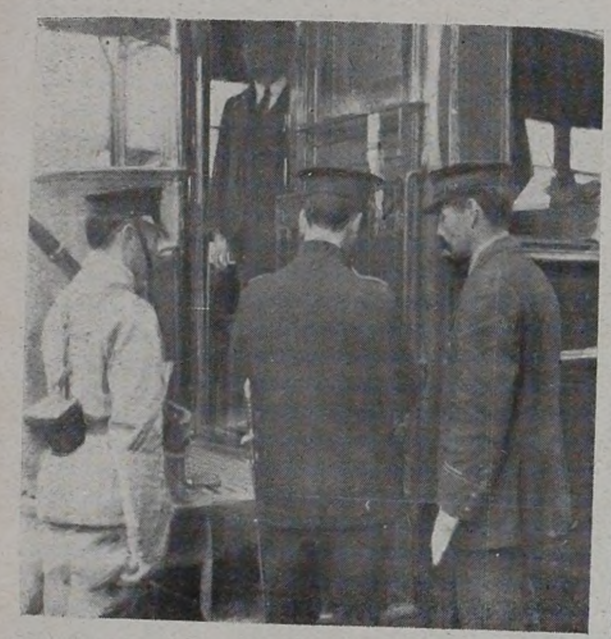


El jefe político señor R. Núñez y los jefes de las fuerzas, aclamados por los huelguistas después de la celebración del mitin en la plaza Santa Rosa.





De izquierda a derecha: 1. El director de los tranvías eléctricos ingeniero Leyssen y el alto personal de la empresa al distribuirse nuevamente el servicio de tranvías. 2. Descargando carne en el mercado Urquiza.

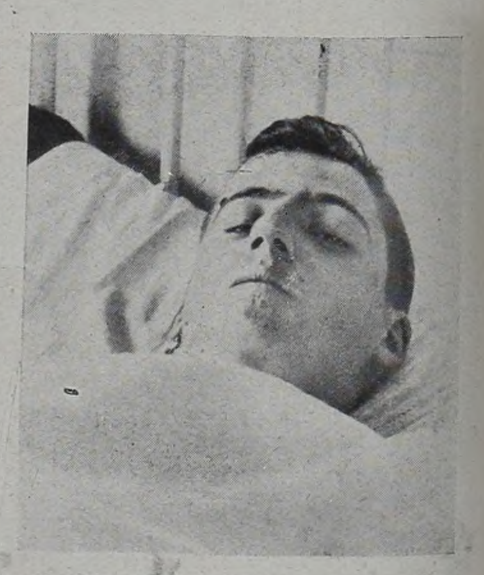




1. Tomando las primeras declaraciones al conscripto que mató de un balazo al huelguista Raimundi, por hacer disparos contra el guarda de un tranvía. 2. El guarda a quien disparó Raimundi los tiros.



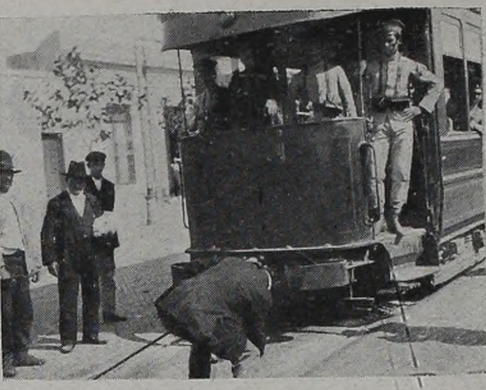
Alejandro Felipe Raimundi muerto en el incidente del tranvía de la línea 9, en la esquina de la avenida Pellegrini y calle Independencia.



Luis Cámpora, gravemente herido por la misma bala que mató a Raimundi.



Transporte de pertrechos bélicos a las distintas secciones.



Sacando infinidad de obtáculos puestos en la vía para hacer descarrilar los coches.



Comisión de los huelguistas tranviarios que, a pesar de normalizarse el servicio, persistieron en la huelga.

50.° aniversario del Colegio del Huerto



La presidencia del acto literariomusical, en que se entregó una placa de bronce con motivo del aniversario.



Discurso del doctor Federico V. Valdez, al efectuarse la entrega.

El Congreso Internacional de la Defensa Agrícola



Los ministros de Industria y Relaciones Exteriores rodeados de los delegados en la sesión inaugural.

El 1.° de Mayo



Concurrentes a la conferencia con que el partido socialista celebró la fiesta de los obreros.

La tragedia de los novios



Casa en la que fué muerta la joven María Teresa Anselmo por su novio Eduardo Francia. En círculos: 1. María Teresa Anselmo, muerta. 2. Eduardo Francia, que se suicidó apenas cometido el crimen.

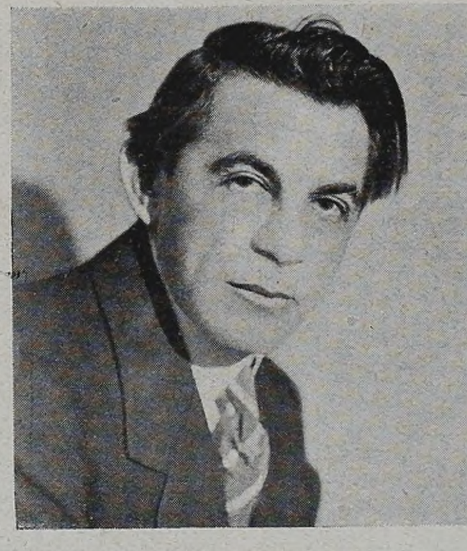
El actor israelita Maurice Moscowitz



Señora Silvia, primera contralto de la compañía de M. Moscowitz.



Señora Berta Gutentag, primera tiple.



Maurice Moscowitz.

En estos días ha debutado en el teatro Olimpo, de la calle Pueyrredón, el notabilísimo actor israelita Maurice Moscowitz, que puede ponerse al lado de los más célebres actores contemporáneos.

Comenzó su carrera teatral a los ocho años, interpretando papeles adecuados a su edad. Cuando apenas tenía 19 años hizo su "début" como primer actor interpretando tipos de más edad y a veces de ancianos, para lo cual le ayudaba su figura varonil y su potente voz.

Moscowitz ha sido el primer actor hebreo, que ha representado traducidas al habla de su colectividad, las mejores obras de otras lenguas, entre las cuales figuran "El Poder de las Tinieblas" y "Cadáver Viviente", de Tolstoi, "Teresa Raquín", de Zola, "Anatema", de Andreieff, "El Rey" de Juschkevich, "Daniel Danieli", de Ricardo Fass, "Padre", de Strindberg, "Los Espectros" de Ibsen, etcétera.

Desde sus primeros tiempos, tenía Moscowitz grandes deseos de visitar los países donde hay mayor número de israelitas, para lo cual realizó frecuentemente jiras artísticas por Europa y América, con las que obtuvo verdaderos triunfos.

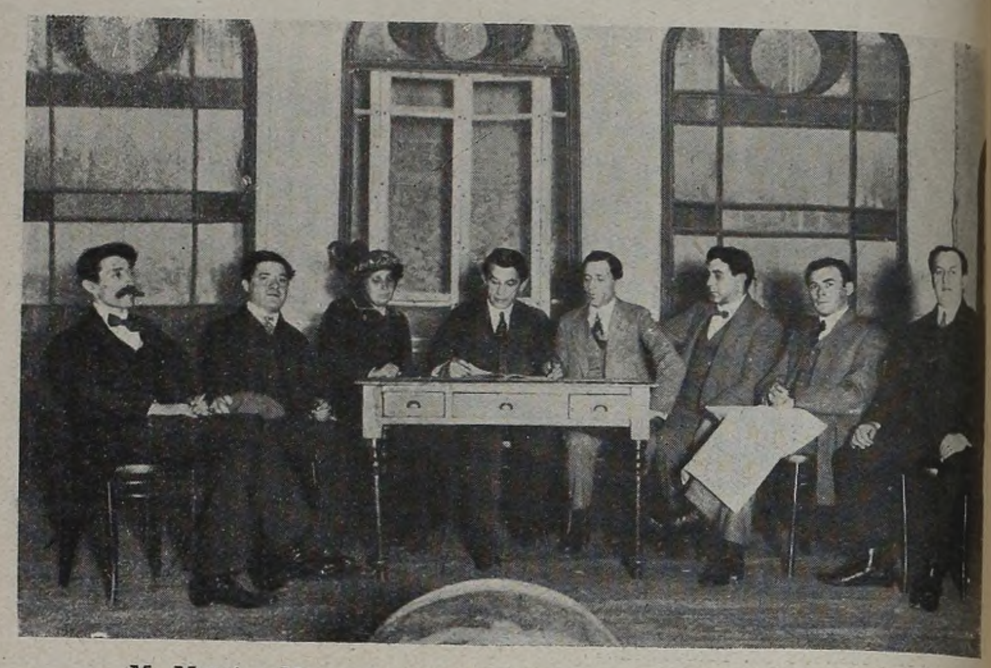
La colectividad israelita de la Argen-



M. Moscowitz, caracterizando el papel de Elías Zeitlin en "J Esclava Blanca".



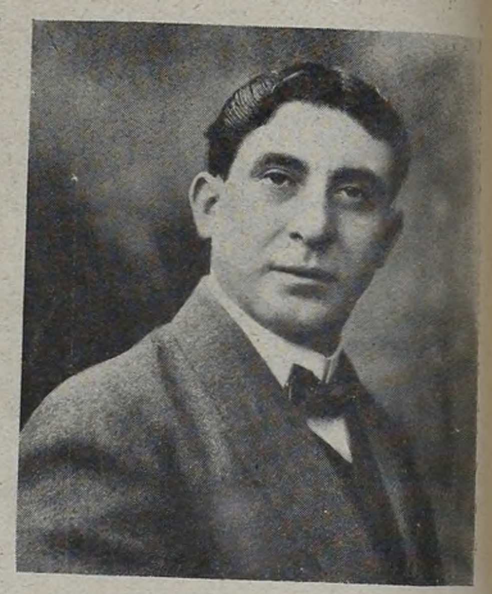
Explicando al público la obra después de la representación, según su costumbre.



M. Maurice Moscowitz leyendo una nueva obra a su compañía.

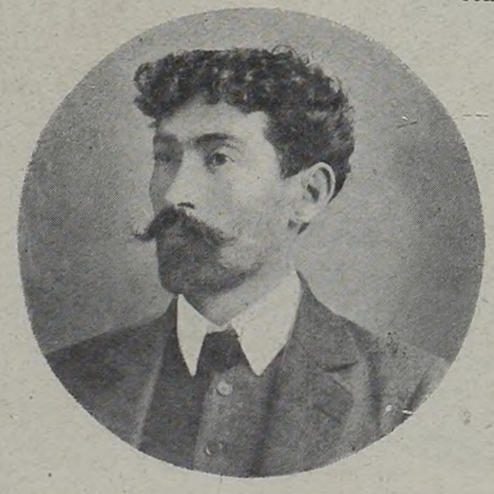


Un gesto del actor.



Max Marienhoff, empresario de la compañía.

tina lo había invitado muchas veces para que representase aquí las obras que tanto éxito le han proporcionado en el viejo mundo. Al fin lo ha conseguido trayendo a Moscowitz para que dé corto número de representaciones; porque el notabilísimo autor tiene que regresar muy pronto a su teatro de Londres, donde no sólo es reclamado por sus compatriotas, sino por el público en general que admira su nobleza artística. La crítica londinense lo ha juzgado como uno de los más notables actores de Inglaterra, incitándolo repetidas veces a trabajar en los escenarios donde se representan las obras en inglés.



Señor A. Johanes, director de la orquesta.

Moscowitz está agradecidísimo por las deferencias que han tenido para él no sólo los israelitas sino el público que ha acudido a verlo, y agradece también a la crítica los elogios que le ha prodigado.

Dentro de pocos días emprenderá una jira artística por la república y dará algunas representaciones más en Buenos Aires, antes de regresar a Inglaterra.

Los vendedores ambulantes de Rosario



El popular Caruso en ''pose'' artística.



El periodista y grabador Reyes contribuyendo a dar salida a los impermeables de Coquito.

Las mañanas de Rosario se inician con el desfile pintoresco de los vendedores ambulantes y sus pregones caprichosos. Caruso, el escobero lírico de nuestras mucamas y cocineras más o menos románticas, parece desafiar los ecos estridentes de sus competidores, cuando da al aire su potente voz de barítono. Entre los comerciantes al menudeo que, como él, se anuncian cantando a las puertas de las casas, Caruso es único y sin competencia.

Resulta ridícula presunción la de sus colegas al querer compartir con él las glorias del vibrante pregón callejero, sostenido en una nota que se prolonga redonda, llena de armonía... Los transeuntes vuelven el rostro y exclaman entre admirados y burlones: ¡es Caruso, Caruso!...

Un comentario risueño provoca la presencia del escobero, porque pronunciando su apodo se piensa en el célebre tenor italiano, de quien lleva el nombre por votación unánime del pueblo rosarino. En otro orden, es popular Pejerrey, el vendedor de pasteles del mercado, que congrega a su alrededor la chiquilinada golosa del barrio. Sin salir de las cuatro calles que aislan el edificio de la plaza, llaman la atención del espectador una porción de tipos, como el italiano de los "pacaritos", que sacan con el pico el secreto mensaje anunciador de tristezas, de alegrías, de bolsazos inminentes, de fortuna loca...



Peierrey avivando el fuego, tarea habitual del típico pastelero del Mercado Central.

Aunque no llueva, se ve todos los días recostado contra los muros del mercado, al vendedor de impermeables "ingleses", según reza la etiqueta que éstos ostentan



El frutero Vendetta y su clásica pipa.



Un turco vendedor de géneros en competencia con Pollastri, conocido tendero del mercado.



El hombre de los ''pacaritos'', que señalan el destino a la gente incauta.



—¡Gallinas gordas! ¡Pura pechuga! A cuatro "pezzi" cada una.

bordada en el forro. Quien así trata de preservar del agua del cielo a los mortales, asegura, en tono confidencial, que "vende barato porque es mercadería de contrabando". Cualquiera que no sea periodista, grabador y 'causeur'' de arranques como Reyes, cae en el lazo tendido por el supuesto contrabandista.

Cerca está el de los bollos, el de los barquillos, el que quita las manchas al segundo, y, el fotógrafo, que con su eterna "pose" de hombre hastiado de la vida, ve las gentes que pasan a través del lente fotográfico, inmovilizadas en una actitud, una mirada, un gesto. No concibe otro movimiento que el de las manos, que le ofrecen unas monedas en retribución de su trabajo.



El inevitable fotógrafo ambulante.

Sobrecoge a la concurrencia, voceando los títulos espeluznantes del último crimen, un sujeto de voz ronca y faz colorada, que a veces se olvida de la venta para dar vivas a los caudillos radicales, mientras agita en el aire su boina roja. Nada le importa que el vigilante lo conduzca a la comisaría en calidad de revoltoso. Al día siguiente estará en libertad. No en balde se ha puesto tan colorado, vitoreando y bebiendo...



Idilio solapado entre batata y zanahoria.

Los vendedores de gallinas, de frutas, de hortalizas, de flores, de tachos y de géneros, hacen su agosto en estas mañanas, en que amanece lentamente, y, el sueño que aun pesa sobre los párpados, no deja ver claro a los clientes el subido precio de los artículos.

El verdulero de carrito, que es siempre afilador, sabe dar el opio a las mucamas con cuatro macanas mal dichas, que hieren directamente el orgullo de las que quieren aparentar, y evitar que sepa la vecina lo que cada una gasta en zanahorias...

KODAK.



Cuco, el viejo pastero rosarino, hoy en decadencia.



El de los bollos en el momento de cerrar un trato.

Demagogia radical



—Que el voto sea libre
reclamo en alta voz,
y muera el que no vote
por el que voto yo (1)

(1) Con música de "La Marsellesa".

Los posaderos Leroy

Por G. H. PAGE

(Novela completa)

Raimundo, el joven turista inglés, estaba sentado en la terraza del único hotel que había en Etreport, mirando al mar, que inmenso, muy tranquilo y del azul que nunca se ve desde las playas británicas, corría sin formar espuma y silencioso a imprimir insaciables besos en una orilla de plata.

El se había paseado por Bellefonds, adonde había llegado en el barco de la tarde, y mientras bebía un vaso de cerveza, el viejo Dupont, el dueño del hotel que lo recordaba de su anterior visita hacía dos años, estaba de pie a su lado y le charlaba con la cordialidad y amabilidad propias de los franceses.

Dupont esperaba una temporada muy buena, en previsión de la cual había construído un ala más al edificio del hotel, que señalaba a la observación de Raimundo.

Pero la temporada no había empezado todavía; el señor era el primer turista inglés que había llegado. Actualmente tenía sólo huéspedes franceses: una familia de Bellefonds y dos o tres personas de París.

Mientras él hablaba, el ómnibus del hotel (que va cuando es necesario a esperar a los pasajeros de los trenes en Petites Charmettes), apareció por la esquina de la casa, y entre crujidos de látigo, que parecían pistoletazos, llegó a la puerta.

Arturo, el ayudante de cocina, bajó de su asiento detrás del cochero, quien le alcanzó del techo dos grandes canastas de víveres, mientras Dupont se lanzó a abrir la puerta del ómnibus para que bajasen los pasajeros.



—¿Ha visto usted a esas dos señoras de luto riguroso?

Salieron un caballero y dos señoras, quienes por su aspecto distraído y por el hecho de no traer equipajes, dedujo Raimundo que serían algunos de los huéspedes del hotel, que habían salido a hacer una excursión.

Después de hablar algunas palabras a Dupont, los recién llegados entraron y Dupont volvió con Raimundo.

—¿Son sus visitantes?—preguntó el joven.

—Sí, mis parisienses—dijo el hostelero.—Han estado hoy en Gex por cierto asunto, un asunto terrible verdaderamente. ¡Ah, qué historia tan triste!

Tomó una silla que estaba enfrente de Raimundo y apoyó los brazos con confianza sobre la mesa, mientras su cara arrugada florecía con el placer de encontrar un nuevo oyente a quien relatar una historia contada muy a menudo.

—¿Ha visto usted a esas dos señoras de luto riguroso? Son la señora Maréchal y la señorita Léonie, su hija, una muchacha muy linda, permítame que le diga, aunque en este momento está agobiada por una pena muy natural. Buena razón tiene para estarlo. El único hijo de la señora, el único hermano de la joven, desapareció hace seis meses... ¡oh! pero desapareció de una manera tan absoluta y tan incomprensiblemente, que su muerte se tiene por segura. Nada más que su muerte habría podido impedirle durante todos estos meses comunicarse con su familia; y como usted ve, la madre y la hermana han abandonado toda esperanza y se han puesto luto por él.

Dupont humedeció sus labios para sazonar mejor esa injuria de dolor, que el extraño experimenta en la tragedia que no le toca personalmente.

—Y lo peor de todo—añadió,—es que yo que le estoy hablando, soy en cierto modo responsable de la muerte de ese joven.

Raimundo se cuidó de parecer convenientemente impresionado, y el otro prosiguió con su historia:

—Hace seis meses, el señor Víctor Maréchal paraba en esta casa, y yo le había dado la pieza número 7, que es la siguiente a la que le he dado a usted hoy. Era un mozo agradable, muy alegre y amistoso, y precisamente tan aficionado a vagar por el bosque como usted mismo, lo cual debe ser una advertencia para usted, disculpe que se lo diga. El salía a las diez de la mañana y no volvía hasta las seis de la tarde, no habiendo comido sino apenas una barra de chocolate y un pedazo de pan que llevaba en el bolsillo. Y si me afligía porque perdiera su almuerzo, era únicamente en consideración a él, pues me pagaba por semana el hospedaje completo a razón de ocho francos al día, incluyendo el vino. Pero volvía a casa a las seis de la tarde, como he dicho, hambriento como un lobo, y cuando cenaba tomaba un licor, fumaba un par de cigarrillos, se iba a la cama y dormía como un bendito hasta que el minutero corto del reloj daba de nuevo la vuelta a las seis. Luego se levantaba para clasificar y preparar las plantas y los insectos que había traído el día anterior (pues el pobre señor Víctor era entomólogo y botánico), y se marchaba de nuevo.

Ahora bien, una noche no volvió, y, habiendo llovido mucho por la tarde (fué en el segundo viernes de octubre del año pasado cuando sucedió esto, y el trece del mes también, como mi mujer me hizo observar), supusimos que lo habría sorprendido el mal tiempo a unas leguas de distancia y se habría refugiado en cualquier parte.

Nosotros no empezamos a inquietarnos hasta el día siguiente; pero cuando pasó otra noche y no tuvimos ninguna noticia de él, comenzamos naturalmente las averiguaciones. Todo fué, sin embargo, inútil. No se pudo hallar ninguna huella del joven. Finalmente, aunque las autoridades tomaron en sus manos el asunto no se ha descubierto nada de lo que le haya

ocurrido desde aquel día hasta la fecha. Indudablemente hay graves sospechas contra un tal Leroy y su mujer. El joven Maréchal fué visto últimamente por un carretero a la entrada de la casa de Leroy. A causa de eso, el matrimonio está en este momento preso en Gex, esperando su interrogatorio judicial. Por esa razón Mme. Maréchal y su hija están aquí mientras que el caballero a quien usted ha podido observar con ellas es su abogado Puivert, sobrino por casamiento de la señora mayor.

—Pero ¿quiénes son esos Leroy?—preguntó Raimundo.—¿Y por qué razón son sospechosos de haber asesinado a un joven entomólogo inofensivo?

A Dupont lo complació mucho tener que dar explicaciones.

—Durante sus excursiones por el bosque—dijo,—excursiones que, en el futuro, espero que no tendrá usted el atrevimiento de repetir; ¿no ha visto usted una miserable casucha, una posada arruinada que lleva el nombre de "La Cita de los Amigos"? ¡Un nombre singular y poco apropiado seguramente para guarida de unos bandidos como los Leroy! Pero aunque éstos han tenido mala reputación durante años, no se ha probado nada contra ellos. ¡Ah, usted los conoce, según veo!

Raimundo, en efecto, teniendo el vaso en los labios, lo colocó de repente sobre la mesa y se inclinó hacia adelante con animación en los ojos. Sin embargo, contestó con indiferencia fingida:

—Me parece recordar esa posada. Está a unas cinco millas al noroeste de aquí. ¿No es una casa blanqueada, de dos pisos, que se esconde detrás del camino en una especie de pequeño claro?



—Recostó su bicicleta contra la pared y miró en su derredor.

—Esa es—dijo asintiendo Dupont, y continuó dando detalles del aspecto de Leroy, del de su mujer, de las historias ya corrientes en su descrédito y de los motivos probables del crimen, si hubo crimen en realidad.

—El señor Víctor llevaba su dinero siempre en billetes. Inadvertidamente puede que los dejase ver. De cualquier modo, se sabe que llegó hasta la puerta de la posada. Un leñador ha declarado haber visto a un joven que respondía a las señas de Maréchal, entrando en la casa la noche del trece de octubre. Los Leroy admiten que un joven cenó aquella noche allí; pero insisten en que él los dejó después de la cena, a pesar de la lluvia, porque la casa estaba llena de huéspedes. Y en efecto, han presentado a dos personas, dos carreteros, quienes han podido probar que ocupaban aquella noche las únicas dos piezas para huéspedes que había en la posada.

Dupont continuó sus divagaciones sobre estas conjeturas y sospechas, mientras Raimundo parecía concederle toda su atención. Pero en realidad, Raimundo estaba escuchando otra voz, una voz infinitamente de más volumen, la voz de la memoria, que, poco a poco, le traía todos los detalles de una extraña aventura, y de un sueño todavía más extraño, que había tenido mientras estaba en aquel sitio dos años antes.

Hacía dos años erraba una vez por el bosque de la Lande, haciendo rodar su bicicleta, que había sufrido una rotura. En su máquina había corrido treinta millas y diez y siete más de vuelta hacia Etreport, cuando ocurrió el accidente. Después de haber andado otras siete, estaba tan completamente rendido que, si la noche hubiera prometido ser seca, se hubiese tendido allí mismo y dormido hasta la mañana. Pero la noche era nebulosa y fría; el follaje de la primavera temprana no era bastante espeso para proporcionar protección, y el suelo, debido a la lluvia del día anterior, estaba demasiado húmedo. Además, él tenía mucha hambre. Lo único que había que hacer era seguir andando hasta llegar a alguna morada donde pudiera obtener alimento y, por lo menos, una cama improvisada.

El crepúsculo avanzaba, el camino parecía extenderse sin fin, los pies le pesaban como si fuesen de plomo; pero él continuó andando a pesar de eso.

Sin embargo, iba calculando cuántos pasos más podría dar antes de rendirse, cuando de repente los árboles del bosque parecieron apretarse para descubrir un espacio vacío en el cual se agrupaban algunos edificios vagos, de uno de los cuales salía un rayo de luz.

Cuando se acercó a aquella luz vió que brillaba por la ventana abierta de una casa baja, que, si no equivocaban las señales, era una posada del camino.

El descubrimiento le hizo golpear a la puerta con confianza, aunque hubiera golpeado resueltamente para que le abrieran en cualquier caso, pues, como la lluvia empezaba a caer a medida que la noche avanzaba, no era momento de andar con ceremonias.

Cuando la puerta se abrió, no del todo, por un hombrón de rostro atezado, Raimundo penetró sin esperar la bienvenida, que no le dieron.

Recostó su bicicleta contra la pared y miró en su derredor... La pieza era mitad comedor, mitad cocina, y en conjunto de poco atractivo.

Algunas mesas sucias y bancos de madera, un piso cubierto de barro gris, que en otro tiempo podría haber sido arena limpia, y un gran número de salivaderas, constituían todo el moblaje y decorado. Un par de leños ardían en el fogón, y una lámpara de "kerosene" mal oliente con una pantalla opalina, colgaba del techo.

Dos personas ocupaban la pieza, el hombre que había abierto la puerta (que era indudablemente el propietario de la fonda) y una mujercilla morena y fuerte, de cara repulsiva.

Raimundo se preguntó qué clase de vida podían hacer aquellos dos seres, puesto que seguramente sólo una extrema necesidad como aquélla en la que él se veía, podía traerles un huésped. Aun así vaciló un momento sobre si pediría sólo algo que comer y se iría. Pero la lluvia que daba contra las ventanas le hizo rechazar la idea enojosa.

A su petición la mujer le trajo alimento, vaciló cuando le pidió una cama, y consultó a su marido con una mirada furtiva. El matrimonio tenía una manera de hablar en silencio entre sí muy inquietante.

La mayor parte del tiempo el marido y la mujer tenían sus miradas fijas en el huésped, pero de cuando en cuando volvían a entenderse con los ojos, y era imposible no sospechar que se comunicaban algo.

Después de su pausa, la mujer, instruída evidentemente por su marido, replicó que si el caballero podía conformarse con un dormitorio muy pobre, ellos tenían uno a su disposición; que ellos no se quedaban fuera para acomodar a

los visitantes nocturnos, y que la única pieza decente que tenía la casa la ocupaban ellos mismos. La que le podían dar al señor tenía una cama, pero estaba sobre la caballeriza, era muy pelada, era...

Raimundo interrumpió la letanía de los defectos, asegurando alegremente que sería bastante cómoda, y cuando terminó su cena declaró que quería ir a acostarse inmediatamente.

Tomando la lámpara de su anillo oscilante y dejando la pieza y a su marido en algo más que la semiobscuridad, la mujer mostró el camino escaleras arriba; luego por un pasadizo largo y estrecho, en el cual se subían unos escalones para bajar de nuevo, llegó a una pequeña pieza situada en el extremo más lejano de él; una pieza solitaria y arruinada, con una buharda y un techo inclinado.

La ventana no tenía cortinas, ni el piso alfombra; no había más muebles que una silla desvencijada con asiento de junco, una mesa de pedestal, un lavador que tenía una palangana rota y un jarro sin asa, y una cama miserable. Pero Raimundo notó que las sábanas estaban muy limpias, y que la pieza por lo menos no se llovía.

Así, bien dispuesto a sacar el mejor partido de las circunstancias, dió a la mujer alegremente las buenas noches.

Cuando los pasos de la mujer que se retiraba no se oyeron ya en el corredor, Raimundo notó que ella no le había dejado ni fósforos ni vela, sino que le había puesto la lámpara en la mesa y se había ido en la obscuridad. Sin embargo, eso no importaba, puesto que él tenía fósforos en el bolsillo; y si necesitaba otra vez la lámpara, después de haberse apagado, no sería de mucha dificultad el encenderla de nuevo.

Pero primero, por un instinto de prudencia que lo sorprendía a él mismo, empezó a examinar cuidadosamente la pieza y dió vuelta a la llave de la puerta.

El examen del cuarto lo llevó al descubrimiento de un armario en el que estaban colgados unos trajes sucios, apartando los cuales, descubrió con un estremecimiento que en el fondo del armario había una segunda puerta. Aquella puerta tenía una cerradura pero sin ninguna llave ni ningún otro medio para asegurarla, y se abría hacia adentro, aunque con dificultad, a causa de los trajes pesados de invierno que colgaban sobre ella.

El se sentía muy cansado para examinar adónde conducía esta puerta, casi demasiado cansado para hacer caso de eso; sin embargo, llevó el lavador al lado del armario y lo puso contra la puerta secreta, arreglando la loza de tal manera que la puerta no pudiera abrirse sin causar un ruido suficiente para despertarlo. Satisfecho de sus precauciones, bajó la mecha de la lámpara, dejó oscilar la llama, y en dos minutos se quedó dormido.

Se despertó de repente.

No podía formarse idea de cuánto tiempo había dormido. La pieza estaba completamente obscura y el silencio era profundo.

Sin embargo, tenía la convicción de que se había despertado por un ruido dentro del armario. Escuchó con atención, y oyó ciertamente que alguien andaba moviendo con suavidad el picaporte de la puerta secreta.

—¿Quién anda ahí?—exclamó y encendió un fósforo.

Todo quedó en silencio.

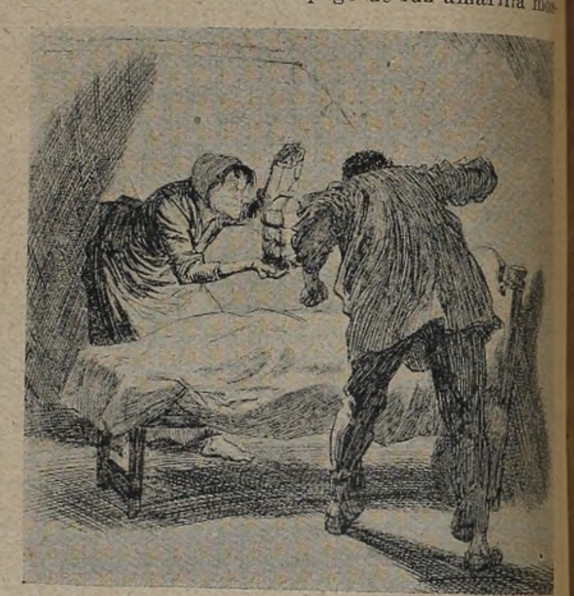
Con alguna dificultad levantó el tubo de la lámpara, encendió la mecha, y cuando se prendió bien fué con ella al armario. Todo estaba como él lo había arreglado; ningún sonido rompía el silencio, ni un ratón se movía.

Raimundo concluyó que lo del ruido habría sido un sueño. No obstante, añadió ahora la mesa y la silla a la barricada que estaba cerca del armario, puso la lámpara en el piso junto a la ventana para que se consumiera, y se fué de nuevo a la cama, para dormirse otra vez.

Pero entonces tuvo un sueño tan bien coordinado, que quedó impreso con tanta claridad en su memoria a la mañana siguiente, que lo podía referir con una exactitud absoluta de detalles, a pesar de los años pasados.

En ese sueño apareció él en la bohardilla miserable y un hombre, o él mismo u otro, estaba durmiendo en la cama. Y mientras miraba con curiosidad al durmiente tratando de descubrir su identidad, se oyó de nuevo el ruido en la puerta secreta del armario.

Raimundo fijó sus ojos en la puerta, y vió que empezaba a moverse despacio hacia adentro, hasta que se abrió del todo. Ahora un relámpago de luz amarilla mos-



El hombre sacó de su cinturón un cuchillo, se inclinó sobre la inocente víctima y se lo hundió en el corazón.

traba la parte superior de una escalera que conducía a la entrada y más allá un abismo obscuro. Apareció la cabeza del dueño de la posada, luego aparecieron sus hombros; después dió un paso por la abertura y, marchando lentamente con zapatillas y llevando un farol de caballeriza en la mano, penetró en la pieza. Su mujer, de aspecto siniestro, también calzada con zapatillas, lo seguía.

Los dos avanzaron y se quedaron de pie junto a la cama; la mujer tomó el farol de la mano de su marido, y lo mantuvo de manera que su luz caía sobre el durmiente, mientras el hombre sacó de su cinturón un cuchillo, se inclinó sobre la inocente víctima y se lo hundió en el corazón.

Luego, el hombre y la mujer tomaron el cuerpo por la cabeza y los pies y se dispusieron a bajarlo por el camino por donde habían subido; pero como necesitaban luz, y ninguno tenía las manos libres, el hombre tomó el delgado aro del farol entre los dientes, y así ambos criminales se alumbraron por la escalera.

Después Raimundo oyó el sonido de un pico que daba sobre las piedras de la caballeriza de abajo, operación preparatoria para cavar la sepultura de la víctima, y

se despertó aterrorizado con un sudor frío, para ver el sol que penetraba por la ventana sin cortinas, y a la mujer del posadero en la puerta, con el café del desayuno. No dudó de que fué el sol, cayendo sobre sus párpados, lo que le había hecho soñar con el farol, mientras que el golpe preliminar que había dado la mujer en la puerta, habría sido la causa excitadora de todo el sueño. Sin embargo, la mujer era de aspecto tan repulsivo a la brillante luz de la mañana como lo había sido la noche antes. El café era malo y la taza estaba sucia.

Raimundo se apresuró a vestirse, pagó su cuenta sin comentar lo excesivo de los precios, y dió un prolongado silbido de alivio cuando salió al camino.

Luego, se volvió para dar una última mirada a la posada horrible y leyó su nombre, lo que no había podido hacer en la obscuridad de la noche anterior. Y aquel nombre pintado con grandes letras de color marrón, de un extremo a otro del frente blanqueado, era "La Cita de los Amigos".

—¿Pero el señor no me está escuchando?—preguntó el viejo Dupont, algo picado.

—Al contrario, —respondió cortésmente Raimundo;—he estado escuchando con la mayor atención, puesto que existen razones para que me interese mucho lo que me ha contado. Pero allí viene el abogado Puivert. Usted me haría un servicio si me presentase a ese señor.

No fué difícil conseguir que el joven abogado hablase del asunto, que absorbía su atención, así como la de toda la gente de aquellos contornos, y Raimundo lo escuchó con tanto interés y manifestó tan franca simpatía por la familia, que Puivert insistió en presentarlo a la señora Maréchal y a su hija.

La señora estaba naturalmente muy abatida, y la bella joven, aunque muy triste, se mostraba sin embargo llena de energía y viveza.

—Este caballero,—dijo Puivert, señalando a Raimundo,—me ha estado diciendo que él conoce la posada, y que cree que conoce también a los Leroy. Parece que pasó una noche allí hace pocos años.

—¡Ah, señor!—gritó Léonie, juntando las manos,—¡si usted nos pudiese ayudar!

—Mi testimonio, tal como es, sólo habla en favor de la posada, puesto que yo dormí allí, llevaba dinero en el bolsillo, y, no obstante, me retiré a la mañana siguiente sano y salvo.

Relató de nuevo la aventura como se la había contado ya a Puivert, pero ni entonces ni ahora tocó el punto del sueño.

—Querría ver a esos Leroy,—dijo aparte a Puivert, antes de partir aquella noche.—Si pudiese ir a Gex mañana con usted, ¿sería posible verlos?

—No solamente posible, sino fácil.

Y se arregló de manera que acompañase al abogado al despacho del juez y asistiese al interrogatorio de los presos.

La señorita Léonie habló con Raimundo cuando los dos señores partieron a la mañana siguiente. Ella y su madre, como no hacían falta en Gex, iban a pasar un día tranquilo en Etreport.

—Si usted nos puede ayudar de alguna manera para resolver el horrible misterio, —le dijo la señorita, con los ojos humedecidos,—puede contar con nuestra eterna gratitud.

—Crea, señorita, que haré todo lo que pueda hacer un hombre,—le aseguró Raimundo,—solamente para obtener de usted un recuerdo amable.

Habló él con tal vehemencia, que la joven se sonrojó.

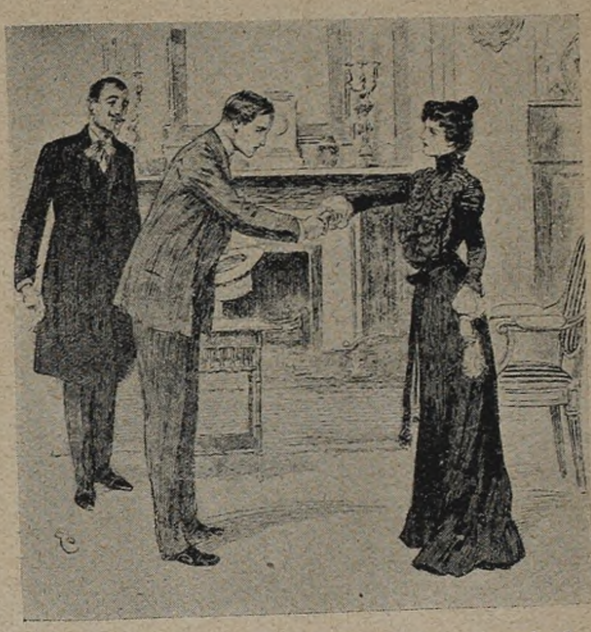
Raimundo conversó con entusiasmo sobre la señorita Léonie, cuando él y Puivert estuvieron juntos en el tren, camino de Gex.

—¡Es una criatura muy linda!—dijo.

—¡Ah!, usted debería haberla conocido antes de este asunto.—contestó el otro.—Llena de viveza, floreciente y risueña como Hebe.

Cuando llegaron a Gex se dispuso lo conveniente, por influencia de Puivert, para que Raimundo se deslizara en el despacho del juzgado entre los repórteres y funcionarios, a fin de que presenciase el interrogatorio sin que lo notaran.

¡Qué bien recordaba él al hombre que traían ahora entre dos carceleros! El hombre corpulento y de cara atezada, de garganta de toro, ojillos de cerdo y manos musculosas y velludas, cuyos detalles todos apreciaba Raimundo como si desde



—Crea, señorita, que haré todo lo que pueda hacer un hombre...

aquel entonces hasta ahora hubiesen pasado, no dos años, sino dos horas solamente. La voz áspera con que Leroy contestaba a las preguntas, parecía que nunca había cesado de sonar en los oídos de Raimundo.

Pero el juez no sacó nada de esas respuestas más que una repetición de los hechos ya admitidos.

Sí. Un caballero había visitado la posada la noche en cuestión, había pedido una cama, y se le había rehusado, pues las dos únicas piezas disponibles estaban ocupadas ya por dos carreteros (cuyo testimonio separado había confirmado la verdad del relato). El caballero, por consiguiente, habiendo acabado de cenar, había pagado y se había ido. Eso era todo lo que sabía Leroy.

El fué alejado para que su mujer entrara, y aun cuando el hombre era bestial, todavía su mujer tenía un aspecto más siniestro. Aquella mujercilla fuerte y de cara atezada, con los ojos muy juntos y la boca grande y cruel, podía haber servido como espíritu malo aun para un bandido como Leroy. Si él era la mano que realizaba los crímenes, ella era la cabeza que los sugería.

Pero la historia que tramaron para salvar sus vidas amenazadas a consecuencia de esos crímenes, había sido evidentemente bien ensayada. Punto por punto, palabra por palabra, la mujer repetía las

afirmaciones del marido. El matrimonio había estado separado más de dos semanas; mas ni siquiera un desacuerdo como la cabeza de un alfiler pudo hallarse entre ambos relatos.

—No, señor juez,—decía ella llorando,—nosotros no teníamos ninguna cama que dar al caballero. Junto a nuestra misma pieza, no tenemos más que otras dos, que estaban ocupadas aquella noche por dos carreteros, Hugo y Rebelle. Esta es la pura verdad, y ellos le contarán lo mismo.

En aquel instante se produjo un movimiento entre los repórteres, a la izquierda del juez. Raimundo había echado hacia atrás su silla, se había levantado y se adelantaba.

—Discúlpeme, señor,—dijo inclinándose ante el juez,—¿me permite hacer una pregunta?

Luego, volviéndose a la mujer, dijo:

—¿Pero y su tercera pieza, la buhardilla que está encima de la caballeriza? ¿No puso usted a Víctor Maréchal a dormir allí?

La mujer se quedó con la boca abierta mirando asombrada al que hablaba, y no pronunció ni una palabra.

Sin embargo, Raimundo contestó por ella con firmeza, como inspirado por una fuerza superior.

—¡Sí!—gritó,—usted puso al infortunado joven a dormir en aquella buhardilla solitaria, que está separada del resto de la casa por un pasadizo largo y que no tiene debajo más que la caballeriza abandonada, a fin de que sus gritos, si gritaba, no pudieran oírse. Pero ustedes no le dieron oportunidad para que gritara. Esperaron a que estuviese profundamente dormido, y luego usted y su esposo subieron de la caballeriza por la escalera que conduce a la puerta secreta del armario, y mientras usted alumbraba con el farol, Leroy dió una puñalada a la víctima dormida.



Raimundo se quedó sumergido en meditaciones.

Después de eso, ustedes dos llevaron el cadáver por el camino por donde habían venido para sepultarlo debajo de las losas de la caballeriza; pero como necesitaban luz para bajar y ninguno de los dos tenía las manos libres, Leroy llevó el farol agarrando su aro entre los dientes.

La cara de la mujer se había puesto color de ceniza durante esta denuncia, mientras sus ojos, globulosos y rodeados de blanco, parecían salirse de las órbitas.

—¡Cómo! ¿Usted estaba allí, entonces?—exclamó.—¿Vió usted algo? ¿Pero cómo es posible eso?

Un estremecimiento corrió por la sala cuando fueron pronunciadas esas palabras reveladoras.

Reconociendo al instante su fatal torpeza, la mujer se refugió en un silencio salvaje, que no rompió sino para negarse a firmar la declaración que había hecho.

Pero cuando ésta fué leída a Leroy, a quien trajeron para escucharla después de haber llevado a su mujer a la celda, él, creyendo que lo había traicionado, fué presa de una furia tan violenta y lanzó un juramento tan horrible de lo que le haría a la mujer cuando estuviese libre, que tuvo que ser amordazado y encadenado.

Sin embargo, no se vió libre nun... pues la acusación estaba probada de ... manera convincente. Se levantó el ... de la caballeriza y se encontró el cadá... de la víctima, como también los hue... de otro desconocido, de una víctima a... terior, que habían estado enterrados al... según las apariencias, cuatro o cin... años.

Leroy acabó su carrera en el cadals... A su mujer, que era la más culpable d... los dos, cupo la mayor condena, po... vive todavía en la prisión para muje... de Noirlieu.

Estos hechos, naturalmente, se pr... dujeron pasado algún tiempo.

El resto del día en que Raimundo hi... confesar a los culpables, se pasó en an... mada discusión sobre el medio extrao... dinario que le había permitido tal co... Cuando él y Puivert iban de vuelta ... Etreport, el abogado no hablaba sino d... sueño, que había oído por primera v... relatar a Raimundo antes de que salier... del juzgado.

—¿Supone usted que ellos intentaro... asesinarlo también?—preguntó el abo... gado.

—Jamás he podi... do resolver ese punto. ¿Burlé yo sus planes por mi barricada en la puerta del armario o soñé solamente con la entrada que intentaron, como so... ñé con el crimen co... metido?

—¿Entonces, fué un sueño de aviso?—preguntó Puivert.—¿Era a mi pobre primo a quien vió usted en la cama, o era el espíritu de la víctima primera que visitaba todavía el si... tio, y se comunicaba con el espíritu de us... ted?

—O pudiera ser también,—dijo Rai... mundo, que las in... tenciones malvadas que se tramaban en la mente de los Leroy, su ensayo men... tal del procedimiento que empleaban, irradiase y penetrase en mi espíritu como el mensaje de telegrafía sin hi... los llega al receptor. En estos días de la telegrafía sin hilos, de los rayos de Röentgen, y de Becquerel, no veo por qué hayamos de negar la posibilidad de la telepatía.

—Oh, nosotros vivimos en un mundo de posibilidades maravillosas,—declaró Puivert,—y nadie puede decir cuántas propiedades todavía no descubiertas están a nuestro alcance. Verdaderamente, la suma de nuestros conocimientos, comparada con todo lo que podemos llegar a conocer, iguala al conocimiento que pueda tener del corral un pollito antes de salir del cascarón.

Raimundo se quedó sumergido en medi... taciones, y cuando Puivert esperaba que hablase de otras cosas abstrusas, se sor... prendió oyéndole decir:

—¿Piensa usted que la señorita Léonie recobrará su buen humor?

Puivert, aunque contrariado, respondió con amabilidad:

—Usted y yo ayudaremos a mi prima a que lo recobre,—dijo; y parecía que el pensamiento de Raimundo irradiaba en la mente del otro, pues el abogado Pui... vert tuvo en aquel momento una clara visión mental del día no lejano, en que el joven y simpático inglés pudiese lla... marle también primo.

Jaquecas ministeriales



—Este *bahía* me está dando muchos dolores de cabeza.

Artistas teatrales



La conocida artista francesa Mlle. Marie Louise Derval.



El actor Mr. Astley caracterizado en "El Pájaro Azul", de Maeterlinck.

Escena de "The Yellow Jacket", comedia china representada en el Duque de York, de Londres, conforme a las reglas del teatro chino.

Otra "Tierra del Fuego"

—Pensaba lucirme con la boina, pero hasta ahora sólo he podido usarla para apagar incendios.

Bailes nunca vistos



El Panier France.

¿Y nuestro onomástico?

El día primero del mes que con tanto éxito acabamos de estrenar fué día de fiesta. Todos los años sucede lo mismo. ¿Por qué? Porque la historia se repite. En esto se parecen las efémerides a los pepinos.

El 1.º de mayo es la Fiesta de los Trabajadores. Recuerdo que aquel día tuve que trabajar más que nunca y, como yo, todos mis compañeros de oficio.

No lo digo en son de queja, sino para llamar la atención del público hacia nosotros, los que vivimos del trabajo periodístico y literario, que nos hace pasar muchos trabajos.

Conviene que se sepa, porque nos consideraunos postergados. Aquí, a cada cual le llega su día de regocijo, honesto, solaz y grato descanso, de plácemes y enhorabuenas.

Hace poco se celebró la Fiesta del Animal, con asistencia del doctor Albarracín. Pues bien, yo digo, plagiando las palabras del conocido cartel repartido profusamente por los protectores de todo bicho viviente: "Sed compasivos con los escritores!" Los que escriben también tienen sed.

Hay articulistas, autores dramáticos, noveladores, repórteres, críticos, gacetilleros, todo un mundo, que es el "mundo de las letras", en que se encuentran cualidades que no ceden a las que por excelentes se encomian en los seres irracionales. Si el perro, por ejemplo, es "el amigo del hombre", el escritor es amigo de sus amigos y de los perros. Al escritor también le muerden sus amigos, hablando en sentido figurado. El mismo suele convertirse en escritor mordaz cuando se le acaba la paciencia. Si el león tiene melena, aun se ven poetas melenudos. Si el tigre tiene la piel manchada, manchas tenemos en el traje nosotros, porque sólo cuidamos de la limpieza del lenguaje. Si el caballo es fogoso, no menos fogosidad caldea a veces nuestros escritos, y, los que se dedican al estilo serio, compiten a veces con la supuesta "seriedad del burro". Porque el asno, como ellos, se hace esta reflexión filosófica: "Pienso, luego existo". En el mismo teatro, actualmente, en las obras del género chico, ¡cuántas "burradas" no se representan! El repórter tiene que ser listo como la ardilla, perspicaz como el lince, astuto como la zorra, ligero como el gamo y más valiente que el gallo.

Otra fiesta: La Fiesta del Arbol. No la censuro. Tampoco pretendo que se celebre la nuestra en el mismo día, porque, hablando en tesis general, no somos unos alcornoques; pero téngase en cuenta que hemos arraigado en la opinión pública, que damos algún fruto y que no faltan escritores que se andan por las ramas.

Otra: El Día de los Niños Pobres. Ahora dirijo mi súplica a las señoras. Les ruego que "nos tomen para el Patronato". En verdad que no somos niños, pero se nos llama "los chicos de la prensa". Pobres somos también. Pobres, pero honrados. ¡Pobres "chicos»' que tenemos que servir, sin aprender a sisar, como la criada de "La Gran Vía"!

Hay el Día del Kilo y el Día de la Miga de Pan, sin que nadie se acuerde de que nosotros sudamos el otro, el que se escribe con q, para ganar el pan nuestro de cada día con el sudor de nuestra frente Es batir el "record" de los sudores y el lector nos exige que nuestros artículos tengan "mucha miga".

A la humanidad, en su afán "festivo", no se le ha olvidado ni siquiera el Día de la Gota de Leche. ¿Por qué no ha de buscarse el contraste de color? Póngase al otro el de la Gota de Tinta, que no será ningún borrón. Un día blanco y el otro, el nuestro, un día negro. Casi todos los nuestros son así.

Bien sabe Dios que yo no censuro a los socialistas por tenernos en olvido. Debo suponer que nos consideran formando parte de las clases trabajadoras. Pero nos están dejando aparte. "Ergo" aun hay clases, y nosotros, que no hacemos paro, somos no obstante como unos parias.

Pues bien, yo que estoy afiliado al socialismo, por si ustedes no lo sabían, desde mucho antes que triunfara en los últimos comicios, y aun antes de oir a Jaurès, y lo estoy sin pretender que me den ni siquiera un voto de gracias, por puro



amor al arte, quiero que se repare esta omisión.

Ahora que es diputado Repetto, deseo que nuestra pretensión no se "repitta". Diga el doctor Justo si lo que pido no es justo como él, aunque no sea doctor. Acuérdese Palacios de los que vivimos como vivió "El Loco de la Guardilla", según Narciso Serra. Piense el senador del Valle Iberlucea, en que nosotros somos también del valle de lágrimas. No es cosa de risas. Más bien ruego a los taquígrafos que pongan ahora entre paréntesis la palabra *(Aplausos)*, para mi discurso.

Se impone la Fiesta de los Escritores, porque somos mortales y, a todo buen mortal, le gusta que le hagan fiestas, mucho más a los que no tienen fama de simples, y, por lo menos, ya que no otra cosa, ostentan "el apellido compuesto".

Nosotros queremos que se fije un día, una fecha en el año, con toda seguridad. Porque, hoy por hoy, no tenemos día seguro.

El del Verde Gabán.

Los niños



A lo largo de esa interminable lucha de intereses que sostiene el individuo contra la colectividad, aquél, por grandes fondos de independencia y rebeldía que lo alienten, suele experimentar precisamente en las manifestaciones menos ostensibles de su carácter un sinnúmero de pequeñas claudicaciones y derrotas. A todas horas, el juicio ajeno, la opinión, se imponen. ¿A cuántos bailes, a cuántos banquetes y veladas no concurrimos sin gusto y sólo para no contradecir el parecer del mayor número?... Hay muchos tranquilos padres de familia que se acuestan peneques los sábados, únicamente por transigir con sus amigos empeñados en hacerlos beber.

Cuanto más reducido es el escenario, mejor se advierte y reconoce la fiera dictadura ejercida sobre el sujeto por la muchedumbre. En todos los pueblos, verbigracia, suele haber un individuo que, sin ser tonto, vive pospuesto y en olor de imbecilidad, porque sus conterráneos, tomando como fundamento o punto de partida de su aseveración un hecho cualquiera, acordaron repetirlo así:

—¡Es tonto!...

¿Y sabe nadie el alcance lesivo que el voto de una muchedumbre tiene sobre una persona por bien templada que lleve la voluntad?... La vanidad se exacerba en nosotros con el aplauso; por el contrario, la befa, los reproches, acobardan y entumecen el ánimo y lo inclinan a la fuga. Tildado de tonto, acusado unánimemente de tonto, señalado de todos como un ser inútil, follón e incapaz de sindéresis, cercado, silbado, acosado, despedido por la voz inexorable de un pueblo, la víctima duda de sí misma; su personalidad, ya de suyo emborronada, se inmerge en nuevas sombras y se pierde por nuevos laberintos.

—¿Si será cierto—piensa—que soy un estúpido?...

En estos casos, tan frecuentes, de injusticia social, necesitan meditar largamente los educadores de niños y, en general, todos los padres, ya que el significado más alto de los substantivos "padre" y "pedagogo" debía ser el mismo.

Es muy difícil educar, tanto que necesitamos recurrir a todo el infinito amor que los hijos nos inspiran para llevar adelante tan ardua y transcendente misión. Porque la principal tarea del educador no debe reducirse a enseñar a la infancia quién fué Nabucodonosor o si los cristales del cinabrio son de forma romboédrica, sino que antes, o cuando menos a la vez que estos conocimientos, se preocupará de que el espíritu de sus alumnos vaya desarrollándose libre y armónicamente; que no tengan miedo a nada, ni den a la opinión ajena sobre la propia una importancia excesiva; fortificar en ellos los sentimientos de la dignidad y del honor, resortes ágiles del alma, y, sobre todo, por encima de todo, despertar la santa, la progresiva, la removedora, la mil veces inefable curiosidad de saber...

De nada de esto ni padres ni maestros suelen cuidarse, o por ignorancia dolorosa o por vituperable desdén. En general, el procedimiento educativo empleado en la mayoría de los hogares es sencillamente represivo; se limita a sofocar, a contener. Los matrimonios, en su egoísmo de vivir tranquilos, hicieron del "niño ideal" una pobre criatura callada, estudiosa, comedida en su alegría, que cuida mucho sus ropitas, ríe moderadamente y se acuesta temprano.

Voy de visita y encuentro a los señores de la casa acompañados de una niña de once o doce años, a quien yo no conocía.

—Es nuestra hija—dicen.

Han hablado distraídamente, sin prestar mayor atención y cortesía a aquella temprana existencia que va desarrollándose a su lado, como si se tratase de algo parasitario, accidental o pegadizo a la verdadera vida del hogar que ellos —¡sólo ellos!—representan.

Yo saludo a la niña:

—¿Sigue usted bien, señorita?...

Los padres se echan a reír.

—¿Por qué la trata usted, de "usted"? —dice el padre.

Y la madre:

—¡Sí, sí!... ¡Valiente "señorita"!... A la edad que tiene y con lo que nos gastamos en educarla, ahí donde usted la ve, todavía no sabe coser un botón...

Miro a la niña, por la que acabo de sentir una repentina e infinita piedad. Al oir mi saludo, sus ojos se clavaron sorprendidos en mí, y por sus pupilas resbalaron tres expresiones diferentes: la primera expresión fué de asombro; la segunda, de agradecimiento; la tercera, de melancolía. Después bajó los párpados y no contestó. Su actitud vergonzosa, su silencio, decían elocuentes: "Yo no soy nada, caballero; yo todavía no significo nada; yo, mientras lleve la falda corta y el pelo suelto, no tengo representación. Yo le agradezco mucho su cortesía, pero no se moleste en tratarme así. Todavía puede usted tutearme y aun reñirme, sin exponerse a que lo crean un señor mal educado".

Esto pensaba la pobre niña, y tal era el criterio, sin duda, de sus padres. Yo les hubiera dicho:

"Están ustedes equivocados, señores míos: al niño no debemos ajarle la personalidad con frases, ni menos con acciones ofensivas. Una niña, apenas sabe leer, es una señorita; y un niño, desde que empieza a cultivar su espíritu, es un hombre; y hay un manifiesto contrasentido en humillar y vejar como a esclavos en los comienzos de su vida a quienes más adelante han de ser damas y caballeros. A los niños no debemos acobardarlos; antes estamos obligados a hablarles cariñosa y respetuosamente, para que sus almitas tímidas no se asusten de nuestra grosería. ¿Qué necesidad tengo yo de saber que la señorita, a quien acaban de presentarme, no sabe coser un botón?... ¡Y es su madre, la persona más obligada a defenderla, quien lo dice!... ¿Y por qué? ¿Es como estímulo? ¿Es por donaire?... ¡Qué crueldad, qué horrible represión!... Póngase usted en el lugar de su hija, señora. ¿Qué pensaría usted si yo, abusando de mi superioridad intelectual, la avergonzase y afrentase preguntándole públicamente por las mil y una generalidades de geografía, de historia y de física, que usted, segu-

ramente, desconoce?...

Esta odiosa, abominable, inquisitorial cruzada que los adultos realizan inconscientemente contra la infancia, se persigue en todas partes y a propósito de todo, con tenacidad sin ejemplo.

Un niño llega a una peluquería con una sirvienta. Esta dice cómo han de arreglarle el pelo: se lo cortarán a máquina, le dejarán aladares, le rizarán el tupé...

El muchacho, pasivo, abúlico, se deja izar sobre un sillón. El peluquero empieza la faena; la cabeza, así; luego, así...

Para captarse las simpatías de su cliente, le pregunta:

—¿Quieres afeitarte?...

El muchacho no responde y hace muy bien, porque lo que acaban de decirle es una impertinencia. El peluquero, creyendo que hace gracia, insiste:

—¿Quieres afeitarte?

Y la sirvienta:

—¡Contesta, hombre!... ¿No oyes lo que te está diciendo el señor?...

El chiquillo sigue callado. Yo me lo comería a besos. Con su silencio está dando a sus interlocutores una lección de sentido común. ¿Qué va a responder el angelito?... ¿Que quiere afeitarse? ¿Que no quiere?... Y en ambos casos, ¿su contestación no constituiría una simpleza?...

Si usted, lector, padeciese la desgracia de ser calvo como una bola de billar, y en una peluquería, el oficial que acaba de arreglarle a usted la barba le preguntase para regocijar a la clientela:

—¿Quiere usted rizarse el pelo?...

¿Qué haría usted?... Probablemente darle una bofetada; o cuando menos quedarse serio y callado. Pues eso justamente hacía el niño al sentirse convertido en objeto de pasatiempo y hazmerreír, y por eso repito que me lo hubiese comido a besos.

El peluquero, sin embargo, continúa implacable:

—¿Tú eres guapo o feo?

Calla el muchacho, como si la pregunta no fuese con él. La maritornes, a su vez, le interpela; creyéndolo medio dormido llega a sacudirlo de un brazo:

—¡Pero contesta, chico!... ¿Qué eres tú: guapo o feo?...

Exasperada, concluye por insultarlo, como si fuese hijo suyo.

—¡Eres un antipático! ¡un estúpido!... ¡Me da mucha, pero muchísima rabia, que seas así!... Y hay que ver: con lo que mis señores se gastan en educarlo...

El peluquero interviene:

—Déjelo usted: es muy pequeño todavía...

Y la sirvienta:

—No, señor, porque en casa no cesa de hablar, que nos tiene sin juicio a todos, y aquí, en cambio, nada: ¡parece tonto!...

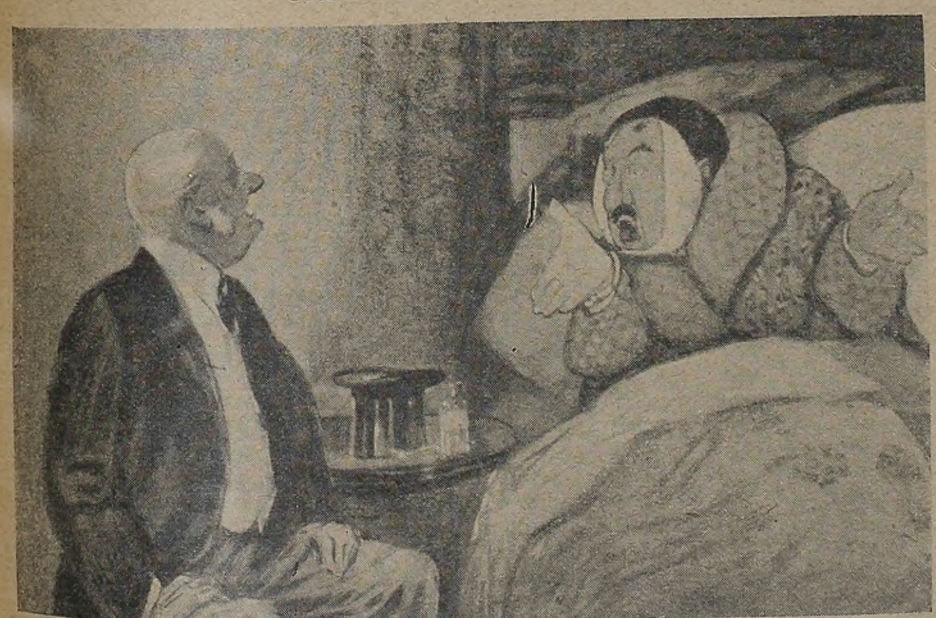
¡Alto allá, señoras y señores!... El niño no es tonto; todo lo contrario; precisamente por eso, porque no es tonto, no responde. Los idiotas, los vacíos de mollera, son ustedes, preguntándole necedades sin contestación discreta posible.

En el colegio, en la peluquería, en las calles, en sus propios hogares, la puericia se siente perseguida. Unos la maltratan, otros la burlan. Cualquiera persona mayor se cree autorizada a reprender a un niño. A los pobres niños los empujan, los obligan a ceder la acera, a levantarse: un niño nunca tiene razón...

Y es porque nuestra ignorancia no ha comprendido que un hijo, más que una alegría, es un deber.

EDUARDO ZAMACOIS.

CASO DE DESCUENTO



El avaro enfermo.—¡Usted me cobra diez pesos por la visita!
El médico.—Es lo que cobro a todos.
El enfermo.—Pero usted no tiene en cuenta que yo fuí el que introduje la enfermedad en el barrio.

Prueba de amor

—Con su permiso.

Rondales volvió la cabeza y se puso en pie, cediendo galante el lado de la ventanilla a tan magnífica pasajera.

Mientras ella, agradeciendo la cortesía con un leve saludo, se acomodaba, Rondales la envolvió en una mirada que era un incendio.

¡Vaya una mujer! Morocha, erguida, dominadora. Chispeaban sus ojos negros con intensa fuerza de pasión y se contraían los labios, frescos y rojos, en un mohín que parecía una promesa venturosa.

Cuando Rondales sintió junto al suyo el brazo torneado de la morocha, se estremeció en una sacudida eléctrica. Inmediatamente comparó. Con aquel brazo que ahora lo rozaba tan suavemente, se podrían hacer los dos brazos de su mujercita. ¡Pobre Celia! Decididamente, Rubens tuvo mejor sentido de la belleza que el Greco. La opulencia de las curvas derrotaba, en el arte y en la vida, a la línea angulosa, de siniestro efecto.



El desnivel de la vía causaba cierto vaivén en el coche y Rondales, atusándose el bigote rubio, aprovechaba cada oscilación del tranvía para arrimarse momentáneamente, iniciando el cerco a aquella soberbia fortaleza.

Hay en estas insinuaciones donjuanescas una providencia o un demonio que se encarga de facilitar la comunicación de los dos polos simpáticos. De las manos adorables de la morocha se escapó un pequeño paquete, que con galante prontitud recogió Rondales, devolviéndolo a su dueña.

—No se moleste, señor. Muchas gracias.

La c de "gracias" salió rotunda de entre los dientes níveos de la bella mujer. Rondales, que era un madrileño de pura cepa, aprovechó el detalle para romper el fuego.

—¡Caramba! ¿es usted española?

—Sí, señor, bilbaína.

—¡Ah, qué hermoso es Bilbao!—exclamó Rondales, que en su vida había pisado tierra de Vizcaya.—Aquellos Altos Hornos, aquel Portugalete...

Y siguió soltando su verba, vehemente y pintoresca, que era en él un arma segura de avance y rendimiento.

No tardó en establecerse el diálogo, animado y en voz baja. Ella se llamaba Victoria, nombre que para el sitiador Rondales constituyó un símbolo halagüeño. Era modista y ahora iba a una prueba.

—¿Quiere usted hacer otra prueba?—interrumpió Rondales.

—¿Cuál?

—La de un corazón que tengo aquí y no ha encontrado todavía el abrigo que le hace falta.

La carcajada de la morocha hizo volver la cabeza a todos los pasajeros. Rondales, decidido a ganar terreno, continuó el asalto. ¡Qué cosas tan raras tiene la vida! ¿Quien le había de decir diez minutos antes que él, soltero empedernido, enemigo del matrimonio y de los lazos del hogar, iba a cambiar de opinión al encontrarse con aquella bilbaína irresistible? Porque la herida la había sentido él allá, muy hondo, en aquel corazón tan tierno y tan desabrigado que trajo desde Madrid a Buenos Aires...

La morocha reía. Indudablemente, aquel compañero de tranvía era hombre de gracia.

—¿Embustero yo?—protestó Rondales.—Si no cree usted en mis palabras, no cree tampoco en el Guernicako Arbola. Soltero, sí, señorita; libre como una langosta, independiente como la Junta de Tucumán... Pídame usted una prueba...

—¡Azcuénaga, señorita!—gritó el guarda, mientras el coche iba aminorando su marcha hasta detenerse.

—Con su permiso, caballero. Yo bajo aquí.

—Y yo también—dijo resueltamente Rondales, precediendo a la arrogante modista, cuya mano estrechó apasionadamente al descender del estribo.

Entonces se dió cuenta Rondales de que estaban en la calle de Córdoba, esquina a Azcuénaga. El madrileño se turbó visiblemente.

—¿Adónde va usted, señorita?

—A esa casa de departamentos, al primer piso.

Maquinalmente habían llegado a la calzada. Y en aquel momento sobrevino la catástrofe.

Un chiquilín rubio y alborotador llegó hasta ellos corriendo y, abrazándose a las piernas de Rondales, gritó con voz que golpeaba como un martillo:

—¡Papa, papá! ¡Mirá, allá está mamita!

En el balcón del piso bajo, Celia destacaba su delgado busto y decía un tanto extrañada:

—¿Conque acompañando a mi modista?

Y el pobre Rondales, con los brazos caídos y la lengua entorpecida, pudo apenas articular:

—Es por la prueba ¿sabes? por la prueba...

V. SERRANO CLAVERO.

Frases cómicas



—Fumas mucho. Con el dinero que has gastado en humo, podrías tener una quinta en el Tigre.
—Y tú, ¿no has fumado en tu vida?
—Nunca.
—Pues en ese caso, muéstrame tu quinta.



Dos amigos en la "soirée".
—¿Es linda la dueña de la casa?
—Sí; tiene la nariz muy correcta... pero los ojos no dicen nada.
—¿Y la boca?
—¡Ah! ¡la boca es una lástima que no haga lo mismo que los ojos!



—¿Es legítimo ese diamante?
—No estoy seguro de ello. Si no lo es, me han robado dos pesos.



En un restaurant.
—¡Eh camarero! Este no es mi sombrero. ¿Quién ha sido el burro que se lo ha llevado?
—No lo sé, señor; pero cuando lo ha tomado, es señal de que tiene la cabeza igual a la de usted.



—Caballero, se le ha caído a usted este billete.
—Déjelo, es falso.
—Ya sé, por eso se lo devuelvo.



—Cuando mi señora quiere pedirme algo, me hace uno de mis platos preferidos; sesos, por ejemplo.
—Ah, lo toma a usted por la parte débil.



No había mujer con quien nuestro buen amigo Cesáreo no "flirteara", resultase ella viuda, casada o soltera.

Su fama de conquistador versátil y afortunado pasaba ya los límites del círculo de sus relaciones y se desbordaba invadiendo los dominios de la notoriedad pública, con lo que adquiría relieves más acentuados de verdadera autoridad en achaques amorosos. De acuerdo con estos antecedentes, un buen día resolvimos, en tácito acuerdo, sin una opinión discorde, apodarlo Caburé, apodo que le sentaba doblemente bien, porque aparte de estar de moda, encerraba con exactitud aquella su modalidad personal.

Cesáreo aceptó de buen grado el gentil apodo y, para estar más decorativamente en carácter, resolvió desde entonces usar los característicos lentes negros que ha popularizado el protagonista de la teatral fábula. Las acciones de Cesáreo fueron creciendo extraordinariamente. Nadie había que no lo tratase con cierta admiración y evidente respeto. ¡Y daba placer escucharle los relatos de sus innúmeras aventuras a cuál más sugestiva, más gentil, más novelesca! Una cosa de malo tenía para nosotros el asunto, y que nos hacía arrepentirnos a menudo de haber contribuído a su prestigio de Caburé, y era que resultaba tan absorbente su acción, que no quedaba una sola amable mirada femenina para nosotros, fuera ella de dama preciada, de simple modistilla o de niña distinguida.

Esta consecuencia la palpábamos día a día, lo mismo en la calle que en cualquier sala de espectáculos públicos. Parece que cuanto movimiento de ojos, con más o menos interés dirigíase hacia el lugar por nosotros ocupado, forzosamente tenía por objetivo a Cesáreo. Así, por lo menos, él nos lo aseguraba, bien que se nos hubiese antojado para nosotros. Era el monopolizador de todas las atenciones. y, ni por descuido ni por bondad dejaba escapar o nos cedía la más insignificante.

Por lo demás, a Caburé, siempre en acción, nunca le raltaba alguna conquista en puerta, acoplada a otra recién terminada. La esposa de un médico, la hija de un coronel, la sobrina del confitero, una chica modistilla, una viuda pensionista y una solterona rica, eran víctimas anotadas del catálogo del barrio, aparte de una colección de otros asuntos galantes desparramados por diversos sitios.

Su verbosidad y jovialidad de hombre satisfecho, robustecían bien la opinión formada. Aparecía siempre amable, contento, superior.

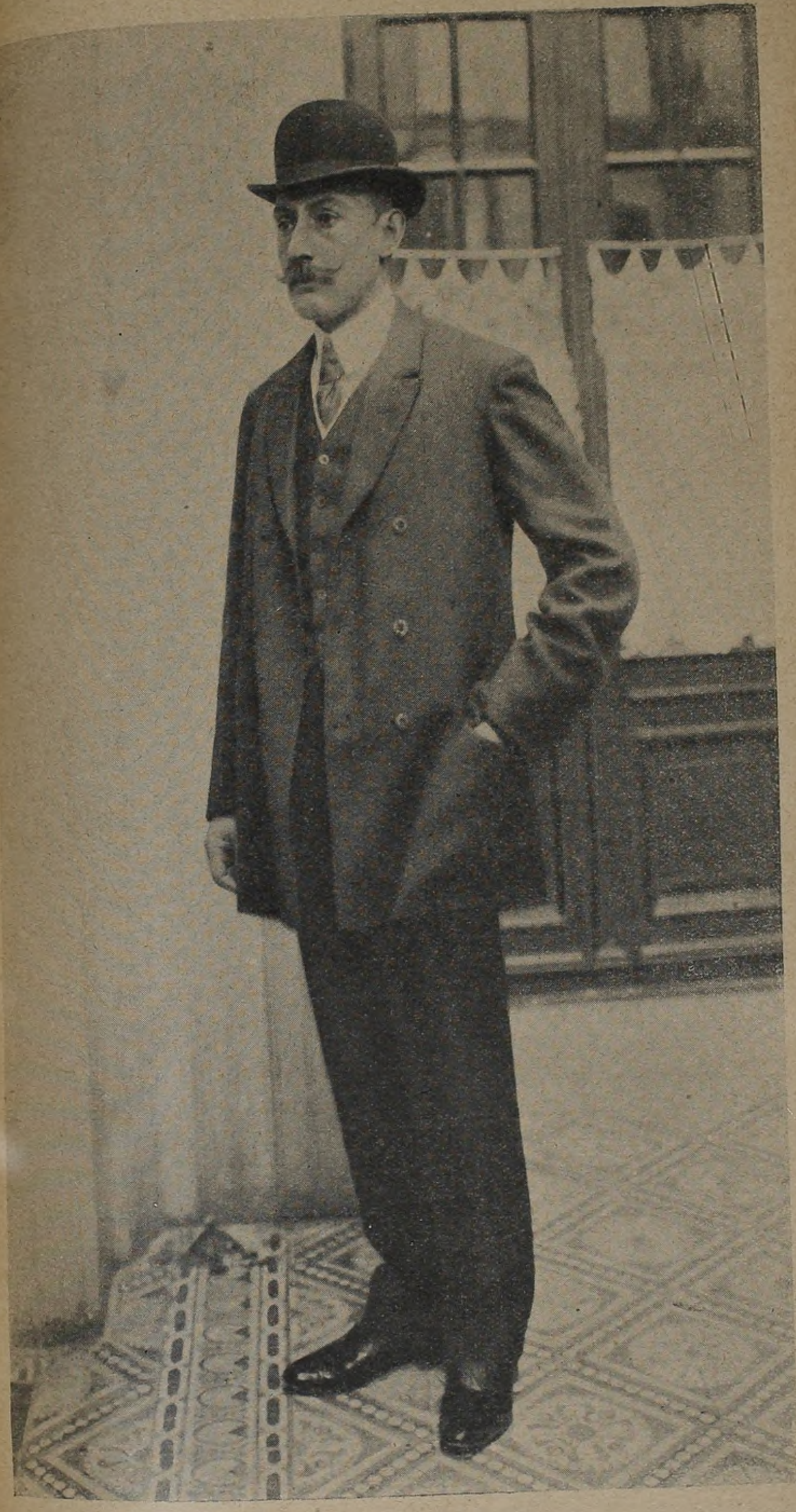
Aquella noche, sin embargo, lo notamos parco, reconcentrado, triste. En vano fueron las insistentes preguntas al respecto. Vimos fácilmente que trataba de eludir la explicación con evasivas, y lo dejamos tranquilo.

El asunto llegó a alarmarnos, después de todo, porque cada día que pasaba acentuábase más aquella anormalidad manifiesta. Cesáreo, nuestro Caburé, había perdido ya su jovialidad, su aspecto de hombre satisfecho, su recetario galante; era, ahora, un pobre hombre abstraído, malhumorado, parco hasta el fastidio Nos intranquilizaba de veras, y, en consecuencia, uno de nosotros, quien más confianza con él tenía, lo instó seriamente, en un aparte íntimo, a que le manifestara el motivo de cambio tan extraordinario. Y Cesáreo, el terrible Caburé, de fama casi proverbial, confesó que la primera mujer que le había llevado el apunte en serio, acababa de darle calabazas...

SANTIAGO DALLEGRI.



Transeuntes conocidos



Dr. Leopoldo Melo

CHUCHERIAS

La situación en Rosario.

Después de los bochinches promovidos a causa de la huelga general en Rosario, parece que se restableció la calma definitivamente y que la ciudad ha de seguir, como de costumbre, entregada al trabajo en orden completo.

Mas según don Belisario
dijo en una conferencia,
la cosa es de transcendencia,
tanto que cree que en Rosario,
si no hacen justicia ahora
al pueblo trabajador,
irá la cosa peor
que "el rosario de la aurora".

***

Escasez de luz.

Todos los automóviles de la "gente bien" que circulan por nuestra capital tienen dos grandes reflectores, cuya potencia lumínica se desconoce en absoluto, pues los mencionados vehículos no llevan encendidas de noche más que unas miserables faroletas que alumbran menos que el resplandor de la lumbre de un cigarrillo. Huelga decir lo que esta economía compromete la seguridad pública.

¿No sabéis, caros lectores,
por qué tan "obscurantistas"
se muestran esos señores
y "a ojos vistas"
apagan los reflectores?...
pues porque en la capital,
aunque hay quien es hombre rico,
todos, el grande y el chico,
andamos de "luz" muy mal.

***

Niño adivino

En Noruega hay un niño de doce años, llamado John Floettum, que, al decir de varios hombres de ciencia que han estudiado sus facultades mentales, posee el "don de la adivinación" y acierta con exactitud pasmosa todo cuanto se le pregunta.

Según dicen malas lenguas,
el prodigioso muchacho
va a venir a Buenos Aires.
y hay ya quien lo está esperando
por ver si adivinar puede,
aunque tengan que pagárselo,
si se harán las avenidas
en unos cientos de años.

***

Aviso extraño

Entre los mil avisos raros, que se publican diariamente, hay uno que dice así:

"Se necesita medio oficial de peluquero, calle tal, número tantos".

Al ver el aviso Andrés,
dijo a su esposa Quiteria:
"¡La gran flauta! esto sí que es
el colmo de la miseria.
Más cuenta al patrón tendría,
aunque diese más dinero,
tomar oficial entero
o cerrar la barbería".

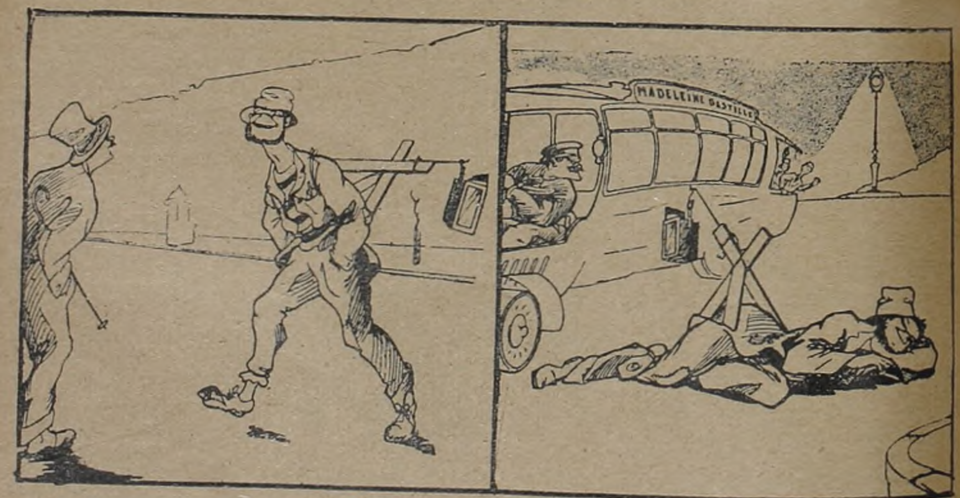
***

Un gallo temido.

Comunican de Bolívar que Gallo, el presunto asesino de la viuda de Pompeo, ha desaparecido de la chacra en que hallábase custodiado por la policía. Se dice que la evasión obedece a que las declaraciones de este sujeto iban a perjudicar a varios señores de cierta significación social, y se asegura que para evitar esto se le facilitó la huída.

Bien claro se deja ver,
por razones que me callo,
que alguno llegó a temer
que si cantaba este gallo
resultase un "Chantecler".

UN HOMBRE DE INICIATIVA



El amigo.—¡Eh, esponja! ¿Para qué llevas ese farol encendido en la espalda?
El borracho. — ¡Ah! con éste puedo dormir tranquilo en medio de la calle...

...sin temor a que me corte el sueño ningún automóvil.

De bailongo



—Por lo visto, Firulete,
t'está gustando el bailongo.
—Me convidó la Morrongo
y a mí nadies me habl'al cuete.
Yo, che, soy un ciudadano
de línea y de cuerpo entero;
y me gusta el entrevero
con las polleras, hermano.
—Y hacés bien, ¡qué caracoles!
de aprovechar la semana.
Sos de "famiya" italiana
y te da por los ravioles.
Yo, hermanito, estoy cansao
y m'he tenido que atar
porque la vida e l'hogar
es un clavo remachao,
y un hombre de cariñete
que ador'a su mujercita
y ha hecho la macanita
de producirle un pebete,
tiene que aguantar la mecha
de sujetarse al destino
de vivir com'un pepino
pa la hora y pa la fecha.
—Pues pa mí la vida, hermano,
es la fumada de un pucho;
y después de pensar mucho
sobr'el porvenir humano,
me llegué a la dedución
de qu'el hombre, pa vivir,
se tiene que divertir...
¿y en dónde?, en la diversión.
Desde que me dió por ahi
me dedico a la farrita...
y estoy con una mocita
que ha llegao del Paraguay.
Tamos uniendo los lazos
de unión en el continente
y de un golpe a redepende
nos hemos hecho amigasos.
¡Y dáguele del bailongo
y de la lata d'estilo!
¡Y manyá un poco el estrilo
que se h'agarrao la Morrongo!
Se me puso chivatera
cuando vido a la consorte,
y como no le doy corte,
¡jué pucha!, ta como fiera.
Vos dirá qu'esa es cuestión
de que la bronca l'estalla...
¿Pero, che, y la paraguaya?
¿Pero, y los lazos de unión?...
—Güeno, mirá, te hago trato.
Vi'a echar una cana al viento...
—Te adivino el pensamiento:
vos querés pasar el rato.
Prendételе, si querés.
Hacete el desentendido,
que te aceptará el convido,
pa dármela de revés.
—Arreglao. Pasá un fumante.
—Manyá qué marca elegante:
Patricios, de a cero diez.



La comisión de señoras y señores en la fiesta a beneficio de los niños pobres.

¿Por qué no se baña?



No se baña en el mar porque no tiene cabello, pues aunque éste se recoge dentro de una cofia impermeable y bajo de ésta puede fingirse una abundosa cabellera, vaya uno a confiarse de los caprichos del mar!

Se habla por allá, por las regiones del "Negro pescador", que no hace mucho, a una bellísima señora, muy conocida en los principales centros sociales, le pasó un chasco soberano, merced a esta misma circunstancia.

Se metió al agua con una cofiecilla muy coqueta, que hasta exhibía algunos mechoncitos por la parte de las sienes; la señora avanzó hacia lo hondo, cuando de repente una ola mayúscula le cayó encima, cubriéndola de espuma.

Cuando pasó el chapuzón aquel, la señora asustada y echando buches de agua salada, apareció ante la concurrencia asombrada y divertidísima, con la "coca" como un melón.

No tenía un pelo.

Ella achacó al susto aquella instantánea depilación, recordando el encanecimiento de María Antonieta; pero una cosa es encanecer y otra quedar con la cabeza como una bola de billar.

Alguna alma caritativa le aconsejó el uso del TRICOFERO DE BARRY, que era un excelente reactivo capilar "para las peladuras por susto".

El hecho es que la señora tomó el consejo al pie de la letra, y este año se exhibió en la playa de Mar del Plata con una rizada melenita, suya propia que le nació a fuerza de fricciones con el milagroso Tricófero y que no se la cubre ni para bañarse, en lo que hace muy bien, pues el triunfo del Tricófero debe ser popular para ejemplo de los que lo necesiten.

DE CORRIENTES



Renovación del tercio legislativo

De izquierda a derecha. Senadores: 1. Señor Juan R. Molinas. 2. Señor Pedro G. de la Fuente. 3. Doctor Bernardino Acosta. 4. Doctor Ernesto E. Ezquer.



Diputados: 1. Señor Pedro Resoagli. 2. Señor Pedro R. Vidal. 3. Señor M. Vicente Molina. 4. Señor Gustavo S. Gómez.



1. Señor Antonio S. Portillo. 2. Doctor José Antonio González. 3. Doctor Carlos Abadie Acuña. 4. Doctor Axel Fernández Almirón.



El gobernador electo, doctor Loza, leyendo en el Club Social su discurso programa ante la asamblea general de convencionales de la coalición, después de haber consagrado ésta la fórmula del futuro gobierno.

DE LAGUNILLAS

La señorita Ludovica Culasso y el señor Guillermo Woelke, que contrajeron matrimonio.

DE GENERAL LEVALLE (F. C. P.)

Enlace. Señorita Herminia Nocetti con el señor Miguel Manfredi.

DE SANTA FE



"Picnic" realizado por la sociedad La Tarasca.

DE CONCORDIA

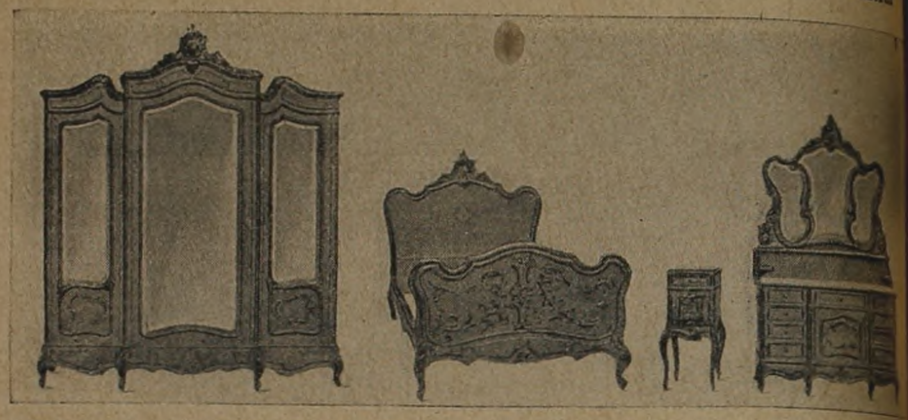


El ex jefe de correos señor Dionisio F. Ortiz (x) rodeado del personal que tuvo a sus órdenes, cuando éste le hizo una demostración por su ascenso y traslación al distrito 13.º de Corrientes.

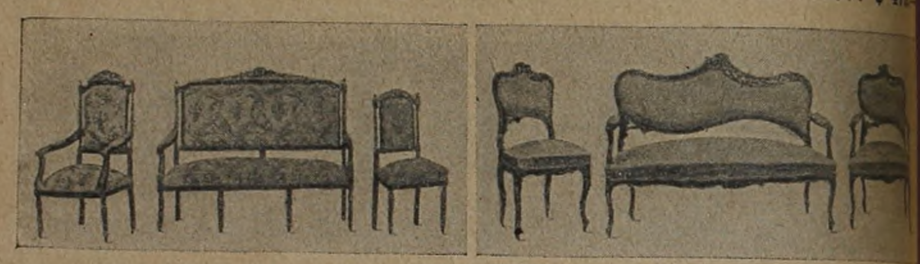
Muebles!! SANZ Liquida

Estamos dominando la plaza con estos precios.—LA DIAGONAL se lleva nue grandes salones.—MUEBLEROS y PARTICULARES: Aprovechen en comprar, au no necesiten.

U. Telefónica 3311, Libertad — **818, Sarmiento, 844** — C. Telefónica 1 Central

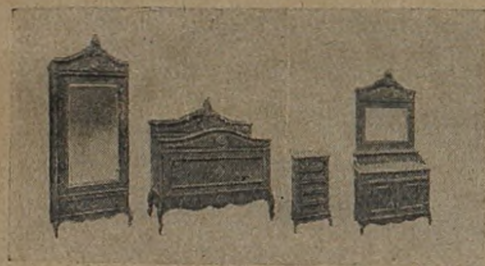


SOBERBIO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia, colcha y rollo, 10 p zas. Antes valían $ 850, ahora por.................................. $ 47



JUEGO de sala fantasía, dorado fino, diferentes gustos, a.......... $ 70.—

ELEGANTE JUEGO de salón macizo, la pás, 9 piezas, completo, a.... $ 23



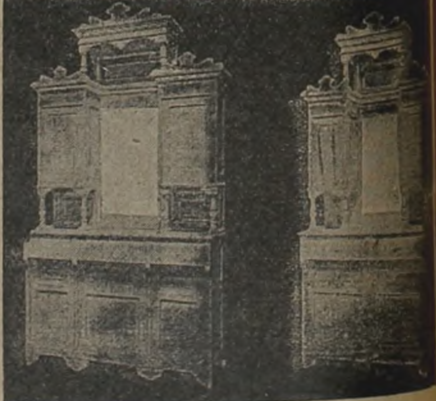
DORMITORIO, 8 piezas, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas $ 205.—



DORMITORIO Luis XIV, para matri nio, mármoles rosa, lunas biseladas, piezas, a.................. $ 175.—



COMEDOR estilo francés, 3 cuerpos, mármoles rosa, lunas biseladas, a $ 205.—



COMEDOR inglés, sólido y elegante, tra bajo fino para campo, a...... $ 190.—

Embalaje, conducción y catálogo gratis. CASA SANZ. No tiene sucursal. 818, Sarmiento, 844, entre Suipacha y Esmeralda. Esta casa cierra a las 7 p. m.

DE LA PLATA



La Gruta de los Leones en el Zoológico. Cachorros de león africano, de dos meses de edad.

DE GENERAL RODRIGUEZ



Aspecto del teatro de la Sociedad Italiana, durante la fiesta dada por los italianos de la localidad.

DE AYACUCHO



Banquete con que el señor Colombo obsequió a sus amigos, despidiéndose para Europa

DE LUJAN

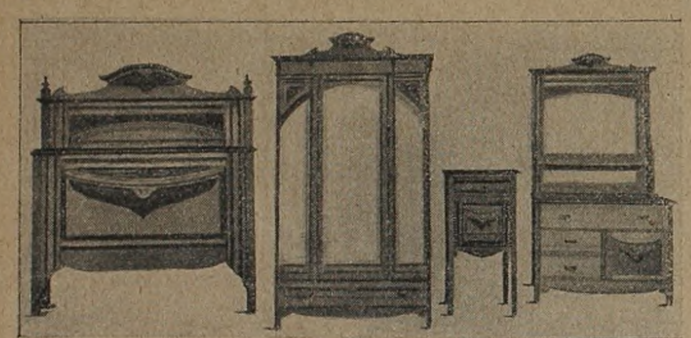


"Picnic" organizado por la sociedad Lujanenses Alegres, con motivo de cumplirse el 1.º aniversario de su fundación.

MUEBLES "LA EXPOSICIÓN" MUEBLES

1379, Corrientes, 1379 Bs. Aires

¡¡SOLIDEZ!! ¡¡ELEGANCIA!! ¡¡ECONOMíA!!



¡¡Ocasión única!!

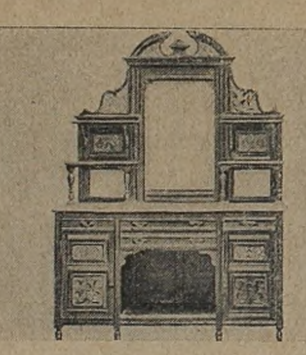
DORMITORIO de roble norteamericano ¡¡MACIZO!! para matrimonio. Las ¡¡10 piezas!!

$ 420

Gran oportunidad!!

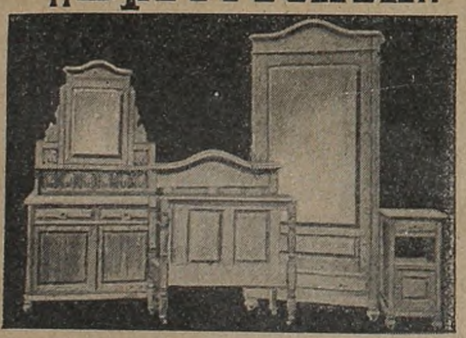
Regio juego de COMEDOR, estilo inglés, en roble norteamericano MACIZO, 16 piezas

$ 580





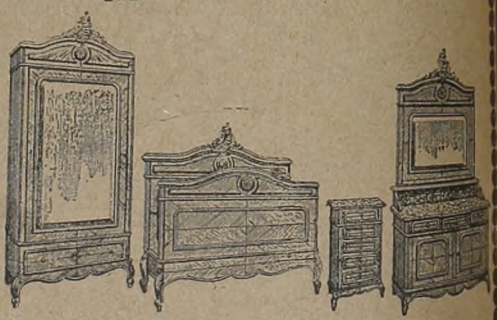
¡¡Aprovechen!!



Juego de dormitorio para matrimonio, ¡¡7 piezas!!. . . a ¡¡MACIZO!! **$ 125**

El mismo para una persona. a $ 90

¡¡Increíble!!



Juego dormitorio, nogal, Luis XV, para matrimonio, las ¡¡8 PIEZAS!! a **$ 200**

¡Pobres y ricos! Compren sus ¡MUEBLES! en LA EXPOSICIÓN

Remitimos al interior nuestro GRAN CATALOGO ¡GRATIS!!

DE MORENO



Fiesta campestre con que se celebró el primer aniversario de la sociedad El Arte Moderno.

DE PILAR



Aspecto de la plaza durante la última fiesta escolar.

MODAS



MODELOS ELEGANTES Y "CHIC" EXCLUSIVOS
DE LA AFAMADA SASTRERÍA **BRADFORD**



Generalidades sobre la alimentación de las aves

La alimentación de las aves ha de ser siempre nutritiva y fortificante, y especialmente durante los meses de invierno, para producir en el organismo animal el calórico que pierde por las bajas temperaturas. Mermado el suelo de la vegetación natural, que en primavera y en verano se desarrolla, y privadas las aves, por tanto, de poder aprovechar las semillas y partes verdes que en dichas épocas encuentran en abundancia, necesitarán un aumento de racionamiento, que el criador calculará, según las circunstancias. El suministro de una comida caliente será de gran provecho, dándose a las aves al salir de las casillas en la mañana. Estas preparaciones se forman a base de harinas de cereales y afrechillo, en la proporción de dos terceras partes de las primeras y el resto del segundo, agregándose substancias animalizadas, como ser carne triturada, y mejor aún desecada, en cantidad del veinte por ciento del total del amasijo. Se humedece en agua templada, procurándose que quede en estado bien espeso, y se sirve a las aves en comederos apropiados, distribuyendo un puñado de comida por cada dos cabezas de animales adultos. Los granos, que precisan mayor tiempo para ser asimilados, activan el funcionamiento del aparato digestivo, y deberán reservarse para el último racionamiento del día, pudiendo alternarse entre avena, trigo y maíz, y cuidando siempre de quebrar este último, por resultar entero de difícil digestión. A las aves tenidas en limitada cautividad deberá proveérselas de los principios que sirven de nutrición a los huesos y partes córneas del organismo, y que son indispensables para la formación del cascarón del huevo, en la cámara calcárea, elementos que, gozando de libertad, ellas mismas se proporcionan. Las cáscaras de ostras, desecadas y pulverizadas, y el hueso fresco molido, pueden servir para tal objeto, muy indicadamente suministrándose agregados tres veces por semana a los amasijos a que nos hemos referido, en cantidad de diez gramos por ave, o dejando que los ingieran a voluntad, depositándolos en recipientes de madera, o de hierro galvanizado, en forma de tolvas de racionamiento continuo.

Las anteriores indicaciones, merecen ampliarse, aconsejándose muy especialmente el empleo de elementos en perfecto estado de conservación y calidad, para servir de alimentación a las aves, prevención que con frecuencia deja de tenerse en cuenta y que nunca debiera olvidarse.

STAR.



Una sección de cría por cluecas.

CONSULTAS

Atenderemos en esta sección las preguntas que se nos dirijan sobre cuestiones avícolas, debiendo para ello cumplirse las siguientes condiciones:

1.º Toda la correspondencia se enviará a la redacción de P B T, Piedras, 150, sección "Avicultura", con el nombre, apellido y dirección del solicitante.

2.º Las consultas serán contestadas por orden de recepción, y a medida que exista espacio disponible, evacuándose por correo sólo las que por su urgencia así lo reclamen, caso en que deberá acompañarse el franqueo correspondiente.

Invitamos a nuestros lectores a que nos señalen tópicos para ser tratados en esta sección, los que desarrollaremos con debida extensión, siempre que puedan ser de interés general.

A. N., Mercedes.—Precio de Plymouth Rock. Entendemos justipreciado su valor en la cantidad que expresa debe pagar por el gallo. Si reúne las condiciones que manifiesta, le conviene indudablemente su adquisición.

O. L., Godoy Cruz.—El vicio de las gallinas de comer los huevos, se debe a que se hallan privadas de los elementos calcáreos que necesitan ingerir. En el artículo que publicamos, encontrará instrucciones apropiadas.

N. A., San Román.—Pollos débiles. Le estimaremos más extensos detalles relativos a sus pollos, pues su estado puede originarse por muy diversas causas, que no podemos suponer con los escasos datos que en su carta nos proporciona.

PÍDANLO, SE MANDA GRATIS

EL NUEVO FOLLETO ILUSTRADO EXPLICATIVO

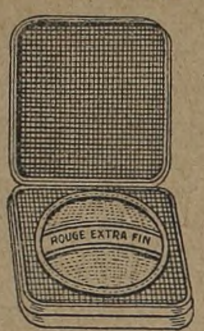
de los productos para la belleza femenina del

INSTITUT REGINA

DE PARÍS



Eau de Beauté, mantiene el cutis suave y fresco, impide paspadura y cualquier irritación del cutis y lo deja aterciopelado....... $ 4.05



Rouge extra fin, para colorear las mejillas, refrescante del cutis é invisible a pesos 2.80



Lotion Toni - Astringente, producto especial para quitar pecas, manchas y barros. Especialmente recomendado para los cutis grasosos........ $ 4.05



Poudre Lactéine de toilette; perfuma, suaviza el agua para lavarse la cara; limpia, blanquea, tonifica y refresca la epidermis... $ 5.55



Crème Framboisienne para quitar los puntos colorados, manchas, etc., a pesos 4.05



Crème Nobial. Suaviza y refresca el cutis, y es especial para hacer adherir los polvos, a.. $ 3.05



Eclat des yeux, para dar vida y expresión a los ojos, sin peligro.. $ 4.05



Poudre Onglicine, para dar brillo y transparencia a las uñas .. $ 1.05



Blanc de Cygne, crema especial para blanquear el cutis, los brazos, espaldas, escote; no mancha la ropa, a .... $ 3.05



Onguline, limpia, blanquea y da transparencia a la parte baja de la uña, a pesos........ 2.50



Lait Nobial, para blanquear el cutis y el escote $ 4.05



Email Regina (siempre 20 años), producto de gran belleza; blanquea unifica y da transparencia a la epidermis.
Tamaño chico $ 5.05
" grande $ 9.05



Crème Algine, crema especial para las arrugas. Se emplea siempre en forma de masaje después de la Lotion Toni - Astringente.. $ 3.05

Palais de l'Élégance

666, Bmé. Mitre
Buenos Aires

Unicos concesionarios de los productos del INSTITUT REGINA y de la TINTURA MARQUIS de París, agua vegetal para teñir el cabello.

En venta en todas las buenas Perfumerías, Droguerías y Farmacias.

Agregar a estos precios el valor de los impuestos internos (nueva ley 2930).
Por un artículo hasta:

$ 2.—	$ 0.12	$ 4.—	$ 0.32	$ 6.—	$ 0.60
$ 3.—	$ 0.21	$ 5.—	$ 0.45	$ 7.—	$ 0.75

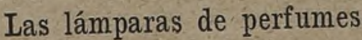


PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

Traje de paseo, de lana "beige" lisa y lana a cuadros, guarnecida de linón bordado

SENCILLO Y PRÁCTICO



Las lámparas de perfumes

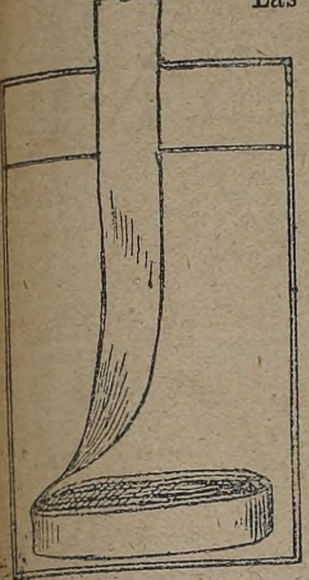


Figura 1.

Para sanear una habitación, sobre todo si es el cuarto de un enfermo, se emplea generalmente azúcar quemada, papel de Armenia o pastillas del serrallo. El cloro y el ácido fénico son excelentes, pero no todas las personas pueden soportarlos.

Por lo tanto, es muy práctico fabricar por sí mismo una lámpara de perfumes de útil empleo para el saneamiento, cuando no se trate de la desinfección a consecuencia de enfermedades contagiosas. Hay dos variedades para elegir.

En la primera se utiliza la cinta perfumada. Para hacer la lámpara, se emplea un botecito cilíndrico alto de hoja de lata.

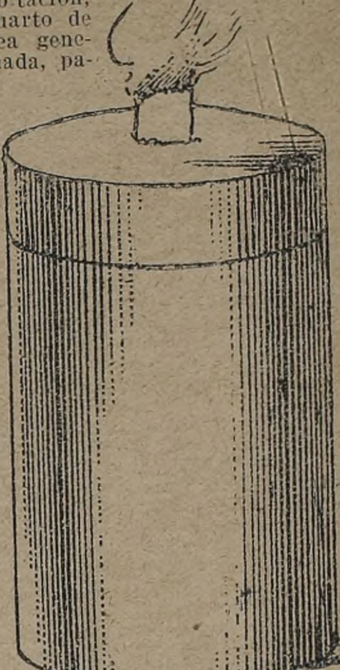


Figura 2.

Con un cortafrío del ancho de la cinta que se haya de emplear se abre una ranura en el centro de la tapa, apoyándola invertida en un tarugo de madera, para que el golpe sea dado de dentro afuera, a fin de que las barbas de la ranura queden en el exterior de la tapa.

Para preparar la mecha perfumada, se toma un rollo de diez metros de cinta de algodón. En 100 gramos de agua de rosas caliente se disuelven 15 gramos de nitrato de potasa y se deja la cinta sumergida en este líquido por espacio de un cuarto de hora. Después se pone a secar en una habitación fría sin exponerla al aire ni al fuego. Luego se preparan las dos soluciones perfumadas siguientes: 1.ª, tintura de iris, 10 gramos; benjuí en trozos, 30; mirra en trozos, 6; alcohol a 90 grados, 10 centilitros.

2.ª, esencia de rosas, 1 gramo; alcohol a 90 grados, 10 centilitros. Las dos tinturas se dejan macerar en frascos bien tapados durante diez días, y después se juntan y se sumerge en la mezcla la cinta, dejándola una hora. Por pequeña que sea la cantidad de líquido resultante de las dos fórmulas antedichas, hay para dos rollos de cintas de 10 metros cada uno. Uno de ellos se puede guardar en una caja de metal herméticamente cerrada, y el otro se pone en el bote, dejando sobresalir por la ranura 4 ó 5 centímetros de cinta. Encendida la punta de esta mecha, la cinta se quema lentamente, esparciendo su perfume, y cuando llega la lumbre al ras de la tapa, se apaga (figs. 1 y 2).

Pero es mejor el sistema de lámpara de mecha con bola de platino.

Figura 3.

En un recipiente adecuado (fig. 3), que contenga alcohol, se pone una mecha cilíndrica de algodón y se le clava en el extremo exterior un alfiler de platino de cabeza en forma de bola. Luego se enciende la mecha y se deja arder hasta que la bola se ponga al rojo cereza. Entonces se apaga la mecha de un soplo brusco. El platino permanecerá incandescente y bajo la influencia de su calor se volatiliza el perfume.

Cuando está suficientemente perfumada la habitación, se cubre la mecha y la bola de platino con un apagador como los de las capuchinas, porque si no se hace así, la bola de platino absorbe el alcohol hasta la última gota.

El alcohol aromático para esta lámpara se prepara con arreglo a la fórmula siguiente: Agua de Colonia, un litro; tintura de benjuí, 100 gramos; tintura de vainilla, 60; esencia de tomillo, 40 gotas; esencia de menta, 40 gotas; esencia de moscada, 40 gotas. Mézclese.

Cuando se trata de desinfección, puede emplearse el ozono, cuyas emanaciones se obtienen a poco costo.

Se mezclan en un plato partes iguales de ácido oxálico, hipermanganato de potasa, y peróxido de manganeso, a razón de una cucharada de postre de cada una de esas substancias. Echando un poco de agua a la mezcla de vez en cuando, se purifica perfectamente la atmósfera de una habitación regular.

La Cocina



Ancas de carnero.—Se llama así la parte comprendida entre el jigote o la pierna y las primeras costillas del animal. Sólo en las grandes cocinas y para comidas de aparato, que reunan gran número de convidados, se preparan enteras las ancas de carnero. Fuera de estos casos, ni siquiera en las cocinas de las grandes casas, se cuece ordinariamente más de la mitad de unas ancas de carnero, previamente desosadas. Para las familias de modesta posición, esta parte del carnero no es muy ventajosa; contiene mucho hueso y poca carne.

Cabeza de ternera a la Sainte-Menehould.—Derretid a fuego lento 125 gramos de manteca fresca; añadidle una buena cucharada de harina; mojadla con media taza de caldo, añadidle, después de haberla retirado del fuego, dos o tres yemas de huevo y unas cuantas gotas de vinagre; procurad que la salsa sea más bien un poco espesa que demasiado clara. Pasad sucesivamente por esta salsa los pedazos de una cabeza de ternera cocida al natural y cortada como para aderezarla a la gallineta. A medida que los pedazos quedan bien impregnados de salsa, panadlos con miga de pan duro bien desmenuzada. Derretid como la primera vez 125 gramos de manteca fresca; pasad por ella los pedazos de ternera, y, a medida que se impregnen bien de manteca derretida, panadlos de nuevo lo más abundantemente posible. Colocad de nuevo en la cacerola con un poco de manteca, si no queda en cantidad suficiente, todos los pedazos de cabeza de ternera panados, a fin de que tomen buen color a fuego vivo; volved los pedazos; poned encima de la cacerola el hornillo portátil o cobertera cargada de lumbre; retiradlo todo del fuego cuando hayan tomado buen color por ambos lados los pedazos de cabeza y servidlos muy calientes. Servid al mismo tiempo en una salsera una cantidad proporcionada de salsa picante. Con frecuencia se prepara a la "Sainte-Menehould" lo que resta de una cabeza de ternera servida fría el día anterior.

La cabeza de ternera al natural, cortada en pedazos, puede calentarse en una salsa a la "béchamelle", en salsa española o en otra salsa distinguida, según los gustos.

Espaldilla de carnero en globo.—Después de haber quitado completamente los huesos a la espaldilla de carnero, mechadla con gruesas tiras de tocino, preparadas como para mechar un pedazo de buey a la moda; procurad que las mechas no asomen al exterior, pues la superficie ha de conservarse muy entera. Unid entonces los bordes de la piel de la espaldilla desosada y mechada; atadlos fuertemente con un hilo, y dad a la pieza de carne así preparada la forma más redonda que se pueda. Metedla en una cacerola con los mismos accesorios y el mismo sazonamiento que para un jigote guisado. Colocad la espaldilla dispuesta en forma de globo en la marmita, de modo que la parte redonda quede encima y la parte unida con el hilo permanezca debajo. Verted por encima de ella una taza de caldo desengrasado; añadidle sal y pimienta, hacedla cocer desde luego vivamente, y después a fuego lento durante dos horas. Pasad el jugo del cocimiento, desengr sadlo, hacedlo reducir si la sal os parece excesiva; colocad la es paldilla en una fuente sin cortar el hilo, vertedle por encima la salsa reducida, el momento de servir.

La espaldilla de carnero, desosada y bi rtada para que no se deforme, se a raramente, ya permanezca o no previ mente en la marinada; la pieza no es b tante voluminosa ni bastante espesa p que se preste bien a esta preparació Pero cuando se prepara como el jigo a la casera, o el jigote de siete hora tiene todo el valor gastronómico del jig te y puede muy bien substituirlo si comida en que ha de figurar no reún más que un pequeño número de persona La parte carnosa de una espaldilla de ca nero desosada es la mitad menos espe que la misma parte de un jigote; por est la cocción no debe prolongarse tanto cinco horas, en vez de siete, bastan par una espaldilla regular.

La espaldilla de carnero, dispuesta co mo el jigote a la casera, puede servirs con chauchas, coliflor, acederas o ach corias, zanahorias, cebollitas o papas sa teadas, y en fin, con todos los adob que pueden acompañar un jigote de misma manera.

Mollejas de ternera cocidas con hierba finas.—Picad menudamente un buen pu ñado de perejil y de cebolleta con algun escaloñas; añadidles un buen sazon miento de sal y pimienta, y amasadlas e 125 gramos de manteca fresca. Extend esta manteca por encima de las mollej de ternera pasadas por agua hirviend enfriadas, y pinchadas con la punta d cuchillo, a fin de que el sazonamiento l penetre bien. La mayor parte de las fó mulas de los libros de cocina aconsej unir a las hierbas finas picadas, para ad rezar las mollejas de ternera, un poco hinojo; el sabor anisado de esta plan no gusta a todo el mundo; es necesar cerciorarse, antes de emplearla, de q todos los comensales soportarán su sab algo medicinal.

Las mollejas de ternera, bien embadu nadas de manteca mezclada con hierba finas, se meten en una cacerola con un o dos lonchas de tocino, una taza de bu caldo desengrasado y una copa de vi blanco. Cuando las mollejas estén bastan cocidas, retiradlas del fuego; mantenedl calientes en una fuente cubierta, al lad del hornillo; haced reducir vivamente salsa después de haberla desengrasad bien, y vertedla por encima de las m llejas en el momento de servir.

Orejas de ternera.—Cuando las orej de ternera no son separadas de la cabez reciben los diversos condimentos indicad para la cabeza de ternera. Pero a menud las orejas, tanto si se cortan de u cabeza entera, como si provienen de l restos de una cabeza de ternera servi la víspera, reciben otras preparaciones son la base de diversos platos.

Sesos de ternera a la maître-d'hôtel. Los sesos ligeramente hervidos y enfr dos se cortan cada uno en tres pedaz se cuecen durante media hora en una quemada de manteca blanca, bien ade zada con sal y pimienta. Terminada cocción, colocad los sesos en una fuen que conservaréis caliente, tapándola jun al hornillo. Derretid separadamente 1 gramos de manteca amasada con una c charada de harina, dos cucharadas hierbas finas picadas, sal y pimienta bastante cantidad; añadid unas cuant gotas de vinagre o el zumo de un limón, verted esta salsa por encima de los seso en el momento de servir.

TINTA DE IMPRENTA

Anuario Comercial y Bancario de la República Argentina para 1913, por *Teodoro Marco* — Considerablemente enriquecida sobre la base del Anuario, que ya se publicó en 1912, aparece la edición de este año, con todo cuanto dato estadístico e informativo pueda interesar al hombre de negocios. Solamente las tablas de amortización, con nada menos que 130 tipos de interés, constituirían un libro importante. Es un libro necesario para el comerciante, el industrial, el tratadista, el banquero y todo hombre que se dedica a asuntos financieros.

Revista del Centro Estudiantes de Arquitectura.—Año I, núm. 4.

La Prensa del Uruguay.—Folleto editado bajo la dirección de la Oficina de la Prensa. Montevideo, 1912.

Almanaques. — Hemos recibido varios interesantes, cuyo envío agradecemos cordialmente.

El Chaco Argentino, por el teniente coronel *Pedro Cenoz*, con un prólogo del teniente coronel *Annio Tossi*.—Descripción del territorio del Chaco, su historia, su estado actual e indicación detallada de sus grandes riquezas que, como dice el autor, sólo esperan la actividad y la inteligencia de los hombres para su engrandecimiento. La obra constituye un volumen de 165 páginas, está ilustrada con fotograbados, documentada con abundantes datos estadísticos y escrita con estilo fácil, proponiendo prácticas soluciones inspiradas en su experiencia y conocimiento en esa comarca.

Teniente coronel Pedro Cenoz, autor de "El Chaco Argentino".

In Libia.—Storia della conquista. Sette mesi di guerra passati in Tripolitania dal corrispondente del giornale "La Prensa", *Enzo D'Armesano*.—En forma correcta expone este interesante libro la crónica de la guerra sostenida por Italia en Trípoli y Cirenaica, para arrancar al dominio de Turquía estas dos importantes comarcas mediterráneas. El autor ha sido espectador de lo que refiere y describe, y así tiene su libro el especial atractivo de lo vivido y observado directamente. Una gran cantidad de excelentes fotograbados ilustra la obra, teniendo el mérito especial de haber sido tomadas las fotografías por el autor, que a sus aptitudes de periodista y literato reúne la de fotógrafo excelente, de que la prensa argentina tiene brillantes pruebas. Es un libro recomendable.

Caso de quiebra fraudulenta (Banco Constructor de La Plata).—Dictamen del doctor C. O. Bunge, fiscal de la Excma. Cámara de Apelaciones en lo Criminal y Correccional de la Capital. Con esa noble franqueza que caracteriza al doctor Bunge, estudia en este libro un caso típico de desmoralización social. Ese caso sintetiza una época y una faz de la vida económica argentina, constituyendo un lúgubre cuadro de desnudeces e indigencias morales, que el fiscal presenta en la crudeza de sus lívidas entonaciones y en la deformidad de sus tortuosas siluetas. Como en la empresa intervienen personas de encumbrada posición social, la valiente acusación del fiscal doctor Bunge ha suscitado capital interés.




(CONTINUACIÓN)

PAN.—Alimento que desde la más remota antigüedad se elabora con la harina de los cereales. Para preparar el pan se comienza por mezclar la harina con agua hasta producir una pasta consistente. Si esta pasta fuera cocida sin otra manipulación, sería una pasta insípida, pesada e indigesta. Para hacerla comestible se le pone sal, la que le da un gusto agradable, y facilita la conservación. Al mismo tiempo se adiciona a la pasta mediante el amasado, un fermento capaz de actuar sobre la glucosa de la harina y de determinar la fermentación. A consecuencia de esta fermentación, que se produce en pocas horas, la pasta se levanta antes de la cocción, es decir, que se forman grandes burbujas de ácido carbónico en el interior de la pasta. Por efecto de la cocción aumentan esas burbujas dilatando el ácido carbónico, y evaporándose el agua y el alcohol de la fermentación de la masa.

Amasando el pan a mano.

Esta, una vez cocida resulta, pues, llena de pequeñas cavidades, que persisten después del enfriamiento. El pan es así más ligero, y de más fácil masticación y digestión.

El fermento alcohólico se agrega a la pasta en forma de levadura de pan o de levadura de cerveza. La primera está constituída por una cantidad de la masa ya levantada, de la cocción anterior. Se conserva en un sitio de regular temperatura, donde siguen desarrollándose los fermentos, que ya contenía, adquiriendo la actividad suficiente para influir en la gran cantidad de masa con que debe mezclarse.

En la fabricación del pan, el amasado se hace a mano o a máquina. En cuanto a la cocción, se efectúa en hornos de variados sistemas.

El horno más común es de ladrillo con una bóveda rebajada, y tiene puerta y chimenea. Se calienta primero el horno, haciendo en él fuego de leña, que arda rápidamente y con llama. Una vez caliente, se retiran las brasas, se mete el pan y se cierra la puerta. Cuando se ve que la corteza está suficientemente formada, endurecida y dorada, entonces se retira el pan.

Hay varias clases de pan, según la harina que se haya empleado. La más usada es la de trigo; pero también hay varias clases de harina de trigo y por consiguiente de pan de esta clase; y dentro de una misma clase según la cocción y la forma. El pan de Viena se hace agregando un poco de leche a la masa; el inglés contiene fécula de patata, y para el de gluten se agrega esta substancia a la pasta.

También se hace pan de cebada, de centeno y de maíz; pero ninguno es tan agradable ni alimenticio como el de trigo.



Introducción de los panes amasados en el horno.

Paleta
Paleta
Amasador
Rueda motriz

Una amasadora mecánica.



La historia al día

10 DE MAYO DE 1499. — El conocido cartógrafo florentino Américo Vespucio publica las primeras cartas del Nuevo Mundo, las cuales llevaban su firma. A esta circunstancia se debe el nombre de "América" con que desde entonces se conoce el continente descubierto por Cristóbal Colón.

***

11 DE MAYO DE 1813.—La asamblea general constituyente aprueba por aclamación y declara himno nacional el canto: "Oíd, mortales, el grito sagrado", original de don Vicente López y Planes, música de don Blas Parera. Como esta revista dedicará preferente atención a este acontecimiento histórico, no lo tratamos extensamente en esta sección.

***

12 DE MAYO DE 1622.—En virtud de una bula del Papa Paulo V, se erige en catedral la iglesia mayor de Buenos Aires, siendo su primer obispo el carmelita fray Pedro de Carranza.

***

13 DE MAYO DE 1826.—En Corrientes, siendo gobernador el general don Pedro Ferré, se establece por primera vez el papel moneda corriente.

***

14 DE MAYO DE 1877.—Un terrible terremoto destruye algunas poblaciones en el Perú y Bolivia, ocasionando numerosas desgracias.

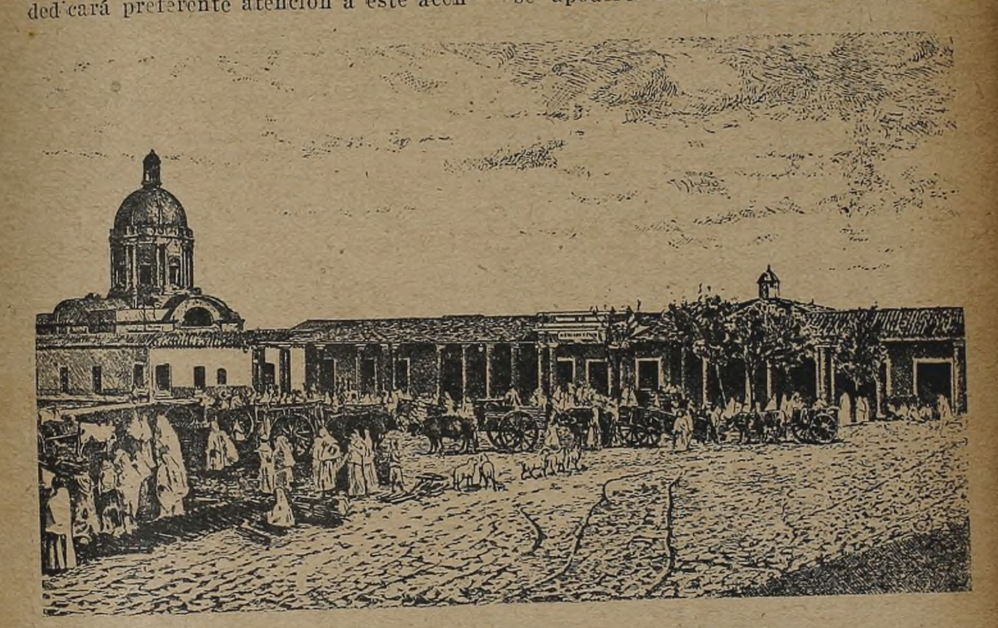
***

REVOLUCION DEL PARAGUAY

15 DE MAYO DE 1811.—La expedición de Belgrano al Paraguay, si bien no produjo ningún brillante hecho de armas, tuvo por resultado el triunfo moral y material de la causa emancipadora que representaba el caudillo argentino. La semilla revolucionaria dejada allí por los expedicionarios no tardó mucho en fructificar, pues pocos meses después la efervescencia popular determinó un estallido revolucionario, y el día 15 de mayo de 1811 proclamó su independencia el Paraguay.

Debióse en gran parte este hecho a la propaganda del asesor de la intendencia don Pedro Somellera, natural de Buenos Aires, hombre de elevada inteligencia, y de prestigio en todas las clases sociales de su patria y del Paraguay, que se consagró con entusiasmo a la obra de la regeneración patriótica y de la emancipación americana.

La noche del 14 de mayo, el pueblo se apoderó de los cuarteles sin encontrar ninguna resistencia, y al día siguiente depuso al gobernador español Velasco, formando una junta de gobierno patrio, compuesta de los señores Castro, Yedros y el alcalde doctor don Gaspar Rodríguez Francia.



Vista de la plaza principal de la antigua Asunción.

Ocupó la presidencia del nuevo gobierno el doctor Rodríguez Francia, y, a imitación del antiguo régimen de la república romana, determinó se nombrasen dos cónsules anuales, mandando construir dos sillas curules con los nombres respectivamente de "César" y "Pompeyo". El ocupó la primera y designó al general don Fulgencio Yedros para ocupar la segunda. Quedó así de hecho constituído el primer gobierno republicano del Paraguay.

***

16 DE MAYO DE 1815.—Los diputados del gobierno provisional de las Provincias Unidas del Río de la Plata, general Manuel Belgrano y don Bernardino Rivadavia, piden desde Londres al rey Carlos IV, que se traslade al país argentino para asumir la soberanía del mismo, o que autorice al infante don Francisco de Paula para ser coronado rey del Río de la Plata.



CUENTO INFANTIL



Toda buena acción encuentra recompensa



El caso de este cuento no ocurrió en Buenos Aires, porque ni aquí nieva ni hay niños crueles. Fué en una aldea allá lejos... muy lejos.

Había nevado muchísimo, y unos chicuelos jugaban con la nieve. Se tiraban puñados de ella, hacían figuras, las deshacían, se revolcaban, fabricaban casas, las derribaban y no encontraban diversión duradera, ni momento de reposo.

Luis, el mayor de los muchachos, se alejó un momento y volvió gritando:

—¡Vengan, muchachos! ¡Vengan! Esto sí que es divertido.

Y corrieron todos adonde Luis estaba señalándoles un pobre perro abandonado o perdido. Daba lástima ver al pobre animalito, inverosímilmente flaco: tiritaba de miedo y de frío, y, acurrucado al pie de un árbol esperaba, sin duda, el último momento, el final de sus miserias.

Luis, aunque haciéndose el guapo, se acercó con ciertas precauciones y tiró bruscamente de la cola al pobre can. Este levantó la cabeza y miró al muchacho con ojos tan tristes, que parecían implorar piedad. Luis no conocía ese sentimiento, y viendo que el perro sufría sin protestar renovó su ataque, con igual resultado.

Estimulados por el mal ejemplo, los otros muchachos hicieron blanco de todo género de tormentos al infeliz perro. El uno le daba puntapiés, el otro le tiraba piedras, otro, viendo allí cerca una olla vieja se la ató a la cola, y a fuerza de golpes quería hacerle correr.

Pero el desgraciado animal estaba exhausto de fuerzas, y tan sólo se permitía exhalar algún pequeño ahullido arrancado por el dolor. Tambaleándose se levantó y trató de alejarse; pero sus crueles atormentadores renovaron los ataques y siguieron apedreándolo y golpeándolo sin que nada fuera capaz de conmoverlos.

Pero de pronto se presentó, cortándoles el paso, otro muchacho de unos doce años llamado Juan y les increpó enérgicamente:

—¿No tenéis vergüenza, les dijo, de aprovecharse así de la debilidad de ese pobre animal, para aumentar sus sufrimientos? No tenéis ni corazón, ni inteligencia.

Al principio se quedaron quietos un momento; pero reaccionando por un amor propio mal entendido, se pusieron a reír y, burlándose del interpelante, se precipitaron sobre el perro.

Pero el muchacho se colocó resueltamente delante del can, y dijo:

—Desde ahora este perro es mío, y veremos quién se atreve a tocarlo.

Nadie quiso probar los puños que Juan esgrimía amenazadores, y pronto el perro y el muchacho quedaron solos. Juan acarició al animalito, le habló cariñosamente, y el infeliz, viéndose así tratado, siguió a su defensor.

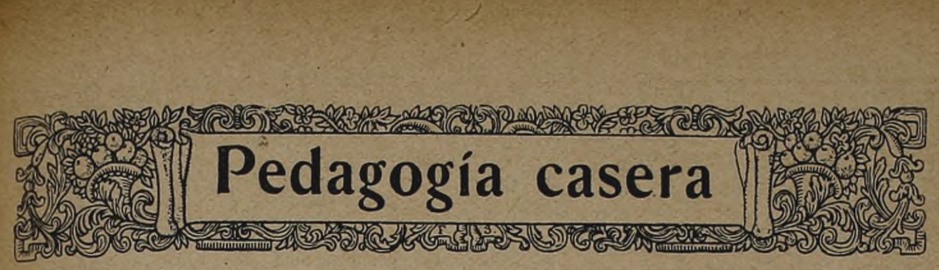
Al cabo de un mes el perro, bien alimentado y bien tratado, estaba desconocido. Juan tuvo en él un amigo abnegado y cariñoso.

Un día al salir de la escuela, Juan se entretuvo un rato jugando con sus camaradas. El perro vino a su encuentro como de costumbre y retozaba alegremente al par que los muchachos. En un momento Juan quiso esconderse detrás de un árbol a la orilla de un estanque; pero el terreno estaba resbaladizo y el muchacho se escurrió y cayó de espalda en el agua.

Entonces el perro se precipitó detrás de su amo, se sumergió y a los pocos momentos volvió a salir llevando al muchacho sujeto por el saco. Lo dejó cuidadosamente en la orilla y empezó a lamerle la cara.



Los demás muchachos atendieron a su camarada y le hicieron arrojar la poca agua que había tragado. Pronto volvió en sí y todos ovacionaron y acariciaron al inteligente y agradecido animal.
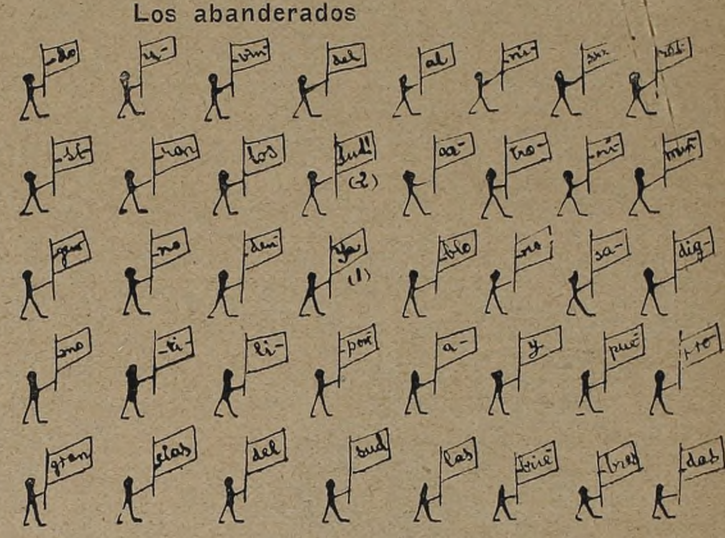


Pedagogía casera

Premios: *En este número van cuestiones sencillas, capaces de tentar a todos los niños para que las resuelvan. P B T tendría el mayor placer en recibir soluciones a TODAS ellas por parte de los pequeños lectores hasta el miércoles 14 del corriente, a las 12 m. La correspondencia se dirigirá a "VOCALES", Piedras, 150.*

El P B T próximo contendrá los nombres de los ganadores del N.º 440, y el del día 11 los de los solucionistas del presente número.

Los abanderados

A Manolo se le pidió en la escuela un "dibujo patriótico": El niño, de inventiva fácil, presentó éste, que reproducimos con todas sus graciosas inexactitudes. Cada abanderado lleva una sílaba inscripta en su banderita. Colocándolas todas en orden han de leerse las palabras de cierta estrofa perteneciente a la más hermosa canción argentina. ¿Quién la ordena expresando el nombre del autor y la fecha en que la escribió?



Diálogo

—Ya resultas demasiado molesto. Te llamé para compartir mis juegos contigo y abusas. ¿Por qué empujas de ese modo?

—Porque me divierte ver tus cabellos flotando, la cara enrojecida y el traje en desorden.

—Sería mejor que remontaras el barrilete en vez de causarme enojo.

—Voy a complacerte. ¡Ahí va! Mira cómo sube y se bambolea.

—¡Basta, basta! Eres grosero. Me has roto la cometa.

—¿Por eso lloras, tontín? Verás cómo ríes con las bromas que pienso dar a los vecinos.

—¡Baja de la torre! Deja al gallo de la veleta, ¿no comprendes que marean tantas vueltas?

—Pues voy a convidarte con algo que te agrade más.

—¡Gracias! ¡Qué rica pera! ¡Otra y otra!... ¡Ay! ¡ay! No muevas así el árbol. Me has dado en la cabeza con las frutas.

—¡Pobre chico, qué poca suerte tienes! Vaya, consuélate; mira lo que hago en este instante.

—Vas a romper las aspas del molino con la violencia que empleas para moverlas.

—¡Ca! son resistentes. ¿Quieres ver cómo agito el agua de la represa? Acércate.

—¡Huy, cuántas gotas levantas! Adiós, que no quiero volver a mi casa empapado.

—Niño, oye. No te vayas aún. Mira esta habilidad: ¡Plas! Se fué a pique el bote, lo hundí con mi aliento.

—No juego más contigo; eres muy afecto a las violencias.

—¡Toma! besa el suelo por necio.

—¡Déjame levantar! Estoy medio muerto del golpe. ¡Grosero!

—¿Yo grosero? ¿Tú sabes con quién tratas, chico incivil?

—¡Cómo no lo he de saber! Trato con...

Algo silbó en el espacio entonces, impidiendo oir claramente la respuesta del niño. ¿Hay quien sepa agregar el nombre del misterioso personaje?

A los habitantes de la REPÚBLICA ARGENTINA

BUENO Y SAENZ, por la gracia de DIOS, REYES del gramófono

HACEMOS SABER:

Que contamos con el surtido más enorme que se conoce de DISCOS de todas marcas, y los damos a precios baratísimos.



La gran pichincha

Magnífico GRAMÓFONO

22 $, nada más

con 6 piezas, a voluntad y elección del comprador.

¡¡Oído a la caja!!

Últimas novedades recibidas

Noche de Garufa.
La Choia.

Argañaraz
El Orillero.

Amor y Primavera.
Siempre Cariñosa.

Pabellón de las Rosas.
La Patota.

El Caburé.
A ti te dedico mis flores.

El Irresistible.
Ofelia.

Himno Nacional Argentino (coro).
Canto a la Bandera (coro).

Justicia Criolla.
Los Reos.

Saludo a la Bandera
Viva la Patria (coro)

El Indiano.
Trova.

El hermano Baltasar.
Los Diamantes de la Corona.

El Alma de Dios.
Sevillana Núm. 1.

La Verbena de la Paloma.
Alma de Dios (Farruca).

Granitos de Sal.
El Mozo Crúo (cuplets del Cangrejo).

Fandanguillos N.º 1.
Fandanguillos N.º 2.

Valencianas Ribereñas, Núms. 1, 2 y 3.
Malagueñas, Números 1 y 2.

Jota (Cecilio Navarro).
Jota (Cecilio Navarro).

La casta Susana, 1.ª parte.
La casta Susana, 2.ª parte.

Eva (con coros).
Eva (con coros).

Matea.
La Casa de Te.

El Boulevar.
Con el rián rián.

Las Segadoras.
Ronda Zaragozana.

PÚAS MARCA "BUENO" INSUPERABLES

Pluma lanza a $ .50 el millar, lo que vale $ 2, las 200 púas.
SONORAS y FUERTES a 0.80 el millar siempre marca BUENO.

CUERDAS DE TODOS TAMAÑOS

gran descuento, venta al detalle y por kilos. A 2 pesos el kilo llevando 25 kilos.

B. de Irigoyen 580, Alsina 709, Perú 91

N.º 2. — Deber inutilizado

Juanito faltó a clase ayer por primera vez durante el año. El chico anhela cumplir con los trabajitos que su maestra había encomendado, y para ello obtuvo en calidad de préstamo, de un compañero, la pequeña hoja de anotaciones en que tenía escrito su "deber". Pero Carlitos, el travieso hermano menor de Juan, la tomó y se entretuvo en hacer los borrones que pueden verse aquí. Juanito está afligidísimo con el percance. ¿No hay ningún niño que le ayude a descifrar lo que tapan los manchones?

No h[illegible] maravilla más [illegible]mirable que
[illegible] panal de [illegible]. Rep[illegible]ta la habitación
de o[illegible] económica y [illegible] provista por exce-
lencia [illegible] casa mej[illegible] organiza[illegible]. Cada celdi-
[illegible] es a la [illegible] despensa y do[illegible]torio; sus ha-
bitant[illegible] como no reci[illegible]n visitas para nada
ne[illegible]sitan sala. [illegible] abejas son [illegible] mineras
de las pe[illegible]ñas [illegible] descansan en sus cu-
— nitas de [illegible]anda[illegible]. No cob[illegible]
— salario, [illegible]bajan de sol a sol, y nun-
— ca se [illegible]tarán en huelga.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 439

Consejo:

C O M P A S I V O S
S O S E G A D O S
E C O N Ó M I C O S
E S F O R Z A D O S
D E C E N T E S
S U A V E S
V E R I D I C O S
E M P E Ñ O S O S
N O B L E S
R E S U E L T O S
C O R T E S E S
S I N C E R O S
H O N R A D O S
T R A B A J A D O R E S
S E N C I L L O S
D I S C R E T O S

Ejercicio gramatical:

El azúcar es dulce.
El calor es sofocante.
La sartén es útil.
El agua es incolora.
El águila es majestuosa.
La labor es grande.
El asta de la bandera es larga.
El odre tiene vino tinto.
El Africa es muy extensa.
El alma es inmortal.
El hambre los consumía.
El hacha no corta.
El ala del cuervo es negra.

Faltan consonantes:

Una gota ¡oh! nubecilla—
gritó sedienta una flor. –
—No puedo, que voy de prisa—
dijo la nube—y pasó.
Por el calor abrasada
murió la flor ¡infeliz!
Al mendigo que te ruega,
No le respondas así.

Problemita:

El padre...	36	El hijo.....	12
Años más..	12		12
	48		24

Respuesta: A los doce años de haber cumplido el hijo *doce*, es su edad mitad de la del padre.

Han sido premiados por haber enviado soluciones a *todos* los asuntos propuestos, los niños cuyos nombres van a continuación, los cuales pueden pasar a recoger sus premios por esta redacción de 9 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

Herminia Beatriz Finochietti, Corrientes 3370 (Capital); José G. Maraldino (Mercedes, Bs. As.); María R. Galante, Piedra Buena 27 (Chivilcoy; Remigio Sánchez, Charcas 3326 (Cap.); Amalia María Morando (Temperley); Florentino Mordillo (Campo de Mayo); Luis A. Guffanti (Carhué); Mercedes Pons, Bolívar 180 (Cap.); Tomás Suárez, Jujuy 37; Luis Cettera, Soler 3579, Eugenio Fierro, Viamonte 2001 (Cap.); Leónidas Faerman, Fray Cayetano 160; María Isabel Riso, Chivilcoy 684; Clara Notenson, Tucumán 3040; Carola Gentile, Deán Funes 1250.

"PROTECCIÓN EMPLEADOS"

Sociedad Anónima

Sueldo seguro
Hogar propio

DIRECTORIO:

Presidente,
Dr. Juan E. Vincent
(Abogado)

Vicepresidente,
Francisco Caramés
(De la casa López Goya y Cía.)

Tesorero,
Bernardo Longueira
(Comerciante)

Directores,
Dr. Alejandro W. Peralta
(Abogado)
Félix B. Cárdenas
(Escribano)

Síndico,
Enrique Godoy Cerda
Contador del Crédito Inmobiliario Argentino)

Asesores Letrados,
Dr. Gerardo Meana
Dr. Alcides Calandrelli

Gerente,
Arturo Sanz Olivan

Subgerente,
J. Dueñas San Juan

Oficinas provisorias:
Rivadavia 1255
Horario: de 9 a. m. a 6 p. m.

Buenos Aires, 10 Mayo de 1913

A los EMPLEADOS DE AMBOS SEXOS
Administración
Comercio - Banca
e INDUSTRIAS EN GENERAL

Muy señores nuestros:

Queriendo difundir en una forma amplia los fines que persigue la Sociedad Anónima "PROTECCION EMPLEADOS", dando a conocer el criterio en que se ha inspirado su fundación, tenemos el agrado de invitar a ustedes a que soliciten de la Gerencia de la misma, detalles y folletos explicativos de su futura actuación.

Los puntos principales sobre que ha de girar esta institución, y cuyo conocimiento ha de convenir a ustedes, son los siguientes:

SEGURO CONTRA CESANTIA MOTIVADA POR FALTA DE TRABAJO O ENFERMEDAD.-PROCURAR AL EMPLEADO NUEVA COLOCACION.-CONSTRUIR AL EMPLEADO UN HOGAR PROPIO.-A PRESTAMOS EN DINERO.-DEVOLUCION DE PRIMAS Y FOMENTAR EL AHORRO ENTRE LOS EMPLEADOS.

En la seguridad de que, penetrándose de la importancia de nuestro programa, han de concederle el interés y atención que merece, nos complacemos en saludar a Vdes. muy atentos s. s.,

Por la "PROTECCION EMPLEADOS"
Arturo Sanz
Gerente.

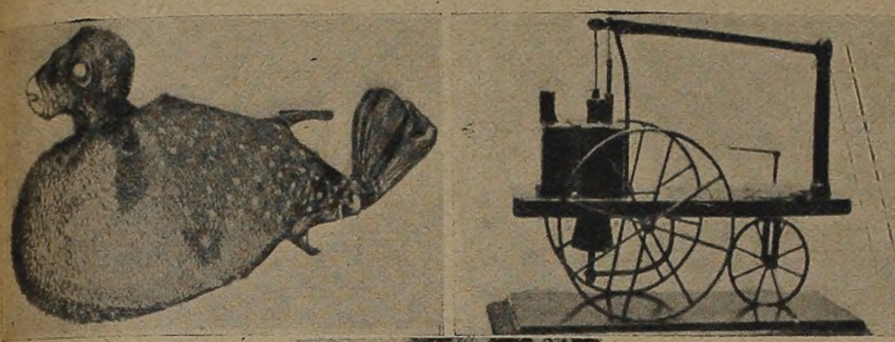
Señor Gerente de la Sociedad Anónima "PROTECCION EMPLEADOS".
Rivadavia, 1255, Capital.

Solicito me sean enviados prospectos ilustrativos de esa Sociedad.

Nombre ....

Dirección ....





Un pez de las profundidades del mar.

El primer automóvil de vapor, construído en 1781.

PEZ DE LAS PROFUNDIDADES. — Algunos de los animales de forma más grotesca se encuentran en las grandes profundidades del mar, como lo prueba el reproducido por el grabado. Con dificultad podría imaginarse un ser más extraño.

AUTOMÓVIL PRIMITIVO. — Guillermo Murdock, ayudante de Watt, construyó en 1781 un vehículo movido por vapor que, según se asegura, fué el primer automóvil de ese género. Murdock era tan ingenioso e industrioso como su célebre patrón.



El árbol más viejo de Alemania.

UN ÁRBOL VIEJO. — Según aseguran, el árbol más viejo de Alemania es un tilo, muy visitado por turistas, que se encuentra en Staffestein. La leyenda le atribuye una existencia de 2.000 años.

Profesionales recomendados

Dr. E. P. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 2 a 4 y de 6 a 8 p. m. E. Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. CORTI. Del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 a 5 p. m. Bartolomé Mitre, 1736.

Dr. H. BISI.—GARGANTA, NARIZ y OIDOS exclusivamente. Del servicio de la especialidad en el Hospital Rivadavia. Paraná, 167. De 2 a 4. U. T. 980, Libertad.

Dr. LUIS A. TAMINI. Ortopedia, cirugía infantil y ortopédica. Martes, jueves y sábado. De 1 a 3 p. m. Ha trasladado su consultorio a la calle Sarmiento, 1614.

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 5 y de 7 a 8 p. m. Pueyrredón, 1571. U. Telef. 429, Juncal.

Dr. CAVAZZUTTI. Especialista en enfermedades de niños y en el tratamiento de las deformaciones ortopédicas. San Juan, 1329. U. Telef. 2327, B. Orden. Consultas de 2 a 4 de la tarde.

Dr. PICCININI. Enfermedades de la piel, secretas y gastrointestinales. Tratamiento especial de la diabetes y del 606. Cangallo, 1252. De 2 a 5 p. m.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe de servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. Unión Telefónica 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha, 782.

DEBILIDAD NERVIOSA
Neurastenia, parálisis, falta de vitalidad, neuralgia, ciáticas. Tratamiento vigorizante electro-vibratorio. Rayos X por el doctor Ferrer, de regreso de Europa. B. de Irigoyen, 247. De 2 a 5.

DOCTORA SOLOMJAN. Del Hospital de Clínicas. De regreso de Europa. Belleza, higiene y enfermedades del cutis (sistema Dr. Jaquet de París). Nuevo método rápido y racional para adelgazar. Señoras y partos. Uruguay 1227. De 2 a 4.

Dr. HAM. Del servicio de vías urinarias del Hospital San Roque. Diplomado en la especialidad por la Facultad de Medicina de París. Riñón, etc. Lavalle, 1312. De 2 a 4.

Dres. ARRIGHI. TRATAMIENTO DEL ASMA, 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I n.º 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París. (St. Louis-Urologie, etc.). Piel-sífilis y génito-urinarias. Tucumán, 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.



Dr. CORREA. Oídos, nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafina. Charcas, 2008. De 2 a 5 p. m.



Dr. CORDERO. Enfermedades de la matriz, hemorragias, trastornos periódicos. PARTOS. — Independencia, 1616. De 2 a 4 p. m. U. Telef. 778, Libertad.

Clínica del Dr. E. G. FIGUEROA **Pueyrredon 1924**

Especial para enfermedades del intestino y estómago. TRATAMIENTO RADICAL de las **Hemorroides** **(ALMORRANAS), sin operación cruenta. Consultorio del doctor, TUCUMAN 656, de 3 a 5**

Dr. RAPOPORT. Aplica el 606. De regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento. Especialista en enfermedades venéreas. Corrientes, 2070.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telefónica 4767, Juncal.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.

OPTICA MAYOR Y MENOR
Artículos americanos, ingleses, franceses y alemanes. Precios sin competencia.
GORTAN C. Hnos., Brasil 1164
Buenos Aires

Camisería DUPUY
SUIPACHA 390



Alejandro Mattia
Cirujano-Dentista
RIVADAVIA, 2786
esq. Jujuy (Plaza del Once)
U. Telef. 800, Mitre Buenos Aires

J. Bonansea



Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Calle Moreno, 990.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.

Discos dobles COLUMBIA $ 1.50. Gramófonos baratísimos y garantidos. Sobres para discos $ 0.40 docena. Púas 0.20, millar 0.90. LA UNIVERSAL, Calle Sarmiento, 1388.



MUEBLES
¡A 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de dormitorio, comedor, sala, escritorio, muebles sueltos. Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini, 457
SOLY BOMCHIL

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano. Cangallo 843



Charada

Querida amiga Teresa:
He recibido tu carta,
y me parece *tres prima*
tu ida con la buena Casta
a la *segunda primera*
en edad tan avanzada.
¿Nada más por vèr un primo
que, según te aseguraban,
es muy rico y propietario
de varias tierras y casas,
te decides a marcharte
siendo travesía tan larga?
Créeme, no hagas tal cosa,
mi Teresa idolatrada,
no te resultase un *todo*
esa fortuna soñada.

Rombo



Ha de leerse vertical y horizontalmente: consonante, mamífero, fecha, barco y consonante.

Silueta



Recortando y aplicando discretamente sobre la parte blanca del rectángulo, las ocho figuras que aparecen al costado, deberá resultar una silueta muy simpática

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 440

Al *Acróstico:*

T	E	M	O	R
P	I	A	N	O
M	A	N	O	S
C	R	U	Z	A
C	A	E	R	Á
C	A	L	O	R

Al *Comprimido:*

ENERO TIENE 31 DÍAS

Al *Jeroglífico:*

PERFUMADOS

A la *Charada:*

ABUSAR

Solucionistas

Eustaquio Alespeiti, R. E. Silva, Epifanio Larransi, Alberto P. Aspitia, Salvador Peña, Isabel N. Cornell, Carlos M. Morel Quirno, Angela M. Soms, Julia Renandín, F. Audino, Myosotis, Juan Saltorelli, Esteban Gabanes, Teresa Adarnoli de Pereyra, Joaquín López, Angelina Ferreira, Basilia García, Nicasio Rioja, Evaristo Canay, Avelino Abad, Gumersinda Pérez, Zunilda Sala, Aurora Ferro, etcétera, etc.

TEATRO BUENOS AIRES

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada a cada uno de los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: "La electricidad es un descubrimiento maravilloso", con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionando acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo con la empresa de este teatro, obsequiaremos con un vale de palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que resuelvan acertadamente cualquiera de los entretenimientos indicados en esta página, o reconstituyan la frase arriba propuesta con palabras tomadas de los avisos de este número.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 17 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

Descubrimientos CIENTÍFICOS

La librería San José, 2012 ha recibido el manual más extraordinario del mundo, el cual encierra todo un caudal de secretos prácticos e infalibles contra todas las miserias humanas, sean ellas cuales fueren, pues no hay males que no se exterminen, ni deseos que no se realicen con dichos descubrimientos. Por más datos remita usted cinco centavos en estampillas y su dirección a la librería San José, 2012, Buenos Aires, y a vuelta de correo los recibirá.



Regalo

a toda persona que remita **10 $** m/n o 500 figuritas de cigarrillos.

Se le enviará franco de porte un reloj cronómetro con elegante cadena, un anillo a sello para caballero y un alfiler de corbata última novedad.



Dirigir pedidos: GARAY 3059.

José M. Carrizo

BIZCOCHOS BELLAS ARTES

R. CABANELLAS — C. PELLEGRINI 725



Es la máquina de coser de más duración, y trae todos los accesorios para bordar, calar, vainillar, etc. :: ::

Gratis enseñamos a bordar a todo comprador. — Por $ 65 m/n entrego una máquina completa, según muestra.

Vainillado con máquina PFAFF

Pidan catálogos. A. Borzino, Santa Fe, 2166 y B. de Irigoyen 546.—Ventas a plazos.—Suc. Rosario de Santa Fe. Calle San Luis 1263 al 67.

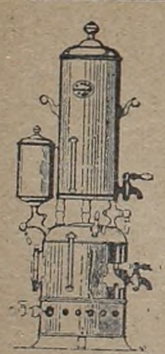
Sofá-Cama-Guardarropa



Patentado por el S. G. de la Nación

Cama hecha sofá

El GRAN MUEBLE, que no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye el alquiler y aumenta comodidades. Para sala, comedor y escritorios desde $ 38.50; con guardarropa $ 65.—. Embalaje gratis. Remitir giros a Félix Donarini. Santa Fe, 2161. U. Telef. 877, Juncal



Máquina de café EUREKA Patentada

Medalla de oro Exposición Industrial del Centenario. Diploma de GRAN PRIX, cruz y medalla de oro, Exposición de Alimentación e Higiene, París 1912. CATALOGOS y precios R. Mileo, Corrientes, 1942. Fábrica de mostradores de estaño. Unión Telef. 2938, Libertad.



MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de BORDAR en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor.

Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio: $ 4.85. Pidan prospectos a Emilio E. Prélat. Sarmiento, 3468, Buenos Aires.



Revólver Búffalo

Niquelado - Moderno

Fuego central, rapidez y precisión 7 ó 9 m. PRECIO $ 12.50 ó 625 figuritas franco de porte. Pedidos a L. Dolbeau, Rincón, 1012, Buenos Aires.

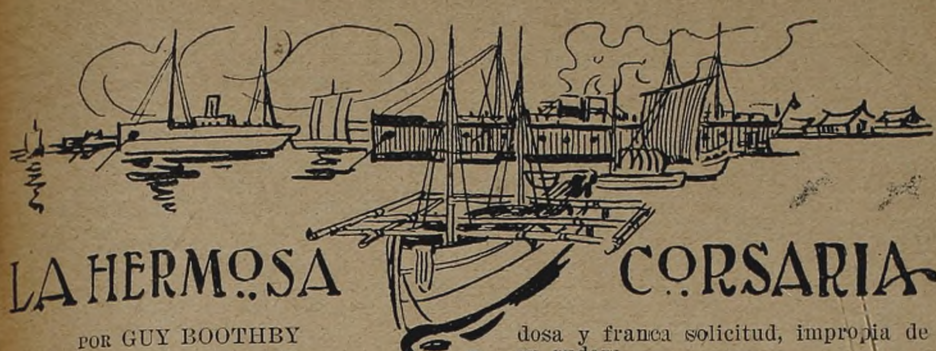
FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA de HORTA y Cía.

Bartolomé Mitre, 744

Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

LETREROS LUMINOSOS

Obras eléctricas en general. Pidan catálogo
A. CALDERA VICTORIA, 1389



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

(Continuación)

Durante cerca de cinco horas siguió desencadenándose el huracán con la misma espantosa violencia, y todo aquel tiempo lo pasé en el puente al lado de Elsa, temeroso de que el barco se deshiciera y fuese al fondo del abismo, separado de aquella mujer a quien tanto amaba.

Pero ¡cuán maravilloso e inescrutable es el poder de lo ignoto! Al día siguiente el tiempo estaba mejor que nunca; brillaba el sol en el horizonte, soplaba una suave brisa y la superficie del mar parecía de plata pulimentada. Después del desayuno se tendió el toldo que el día antes había sido recogido a causa del temporal, y tomando una perezosa me fuí a popa a leer bajo la agradable sombra que proyectaba.

De improviso, uno de los marineros ocupados en el arreglo del aparejo de proa lanzó un grito y dijo varias palabras en su idioma. Elsa se puso de pie, y yo, sin comprender lo que ocurría, la imité. Ambos nos precipitamos sobre la borda de estribor, pero desde allí no se veía nada. Entonces pregunté a mi amiga la causa de la alarma y me contestó:

—Dice un marinero que se ve un bote a estribor.

Y a continuación dirigióse al oficial que encontró más cerca, y le mandó hacer virar el yate para acercarnos más al bote y ver qué resultaba.

Poco a poco fuese haciendo más visible la diminuta embarcación, hasta que con ayuda de los gemelos pudimos comprobar que se trataba de un bote perteneciente a un buque de guerra y que lo tripulaban cinco individuos, dos de ellos remando. Cuando diez minutos después estuvo al alcance de la voz, Patterson se encaramó en el pasamano de la borda y gritó con voz potente:

—¿Tenéis bastante fuerza para alcanzarnos o queréis que os mandemos un bote?

El individuo que llevaba el timón y que evidentemente era un oficial, se puso las manos junto a la boca a modo de portavoz, y contestó que creía que podrían llegar hasta el yate. Seguidamente los remeros, que se habían detenido mientras se cruzaban las antedichas palabras, reanudaron su monótono trabajo y la lanchita fué avanzando palmo a palmo por aquella superficie, hasta que pudimos ver a simple vista el aspecto que ofrecía.

Una hora después de haber sido descubierto el bote, se hallaban sus tripulantes a bordo de nuestro yate. Bajo su uniforme de marinos de guerra, se descubría que aquellos infelices habían soportado fatigas imposibles de imaginar. Luego que hube satisfecho mi primera curiosidad, sabiendo que los recién llegados eran un oficial, un guardia marina y tres marineros, eché una mirada a la gorra del que estaba más cerca de mí, y leí en la cinta: H. M. S. Asiatic. Entonces miré en torno mío y noté que Elsa había desaparecido misteriosamente, dejando a Patterson el cuidado de recibir a los del bote, misión que llevó a cabo con bondadosa y franca solicitud, impropia de su rudeza.

—Antes de decirme quiénes son ustedes—comenzó,—van a permitirme que instale cómodamente a sus subordinados.

Y dirigiéndose después a un marinero de los nuestros, añadió:

—Lleva a estos hombres al comedor y dí al cocinero que les dé de lo que necesitan. Tú procúrales hamacas y búscales sitio donde ponerlas.

Luego prosiguió dirigiéndose a los oficiales:

—¿Tienen ustedes la bondad de seguirme?

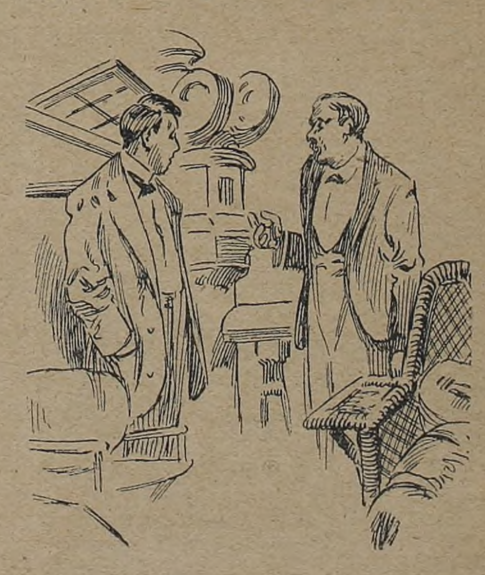
Acto continuo bajaron la escalera que conducía al comedor y yo los seguí acompañado de Walworth por si eran necesarios mis auxilios profesionales.

En el comedor se les señaló sitio y se les sirvió en seguida alimento, sobre el cual cayeron como fieras hambrientas, tanto, que durante algún tiempo sólo se escuchó el ruido de sus quijadas y el entrechocar de los cuchillos y los tenedores. Cuando hubieron acabado, sin motivo ninguno, el guardia marina rompió a llorar. Walworth lo llevó a un camarote próximo y allí, después de desahogarse llorando, el pobre muchacho se quedó dormido.

Patterson se dirigió al oficial cuando ya había saciado éste su apetito, diciéndole:

—¿Quiere usted contarnos ahora su historia?

No es larga de contar—repuso el interpelado.—Yo soy, o mejor dicho, era primer oficial a bordo del crucero inglés Asiatic. El sábado pasado se nos dió orden de salir en persecución de este mismo yate, si no estoy equivocado. Como ustedes saben, estuvimos a punto de caer sobre ustedes entre la niebla, pero cuando ésta se disipó, ustedes lograron escapar gracias a la velocidad de su barco. Nos sorprendió el tifón y, ocupados de nosotros mismos, los perdimos de vista. Capeamos el temporal con bastante suerte, pero ayer chocó nuestro buque con un



bajo desconocido, y se hundió al cabo de cinco minutos.

Al llegar a este punto, se detuvo un momento y se cubrió la cara con las manos.

—¡Qué noticia tan terrible!—exclamó Patterson, mientras los demás murmurábamos frases de sorpresa y de horror.—¿Son ustedes los únicos que se han salvado?

—Me temo que sí—replicó el oficial.—Al menos yo no he visto a ninguno más. Sí, tiene usted razón, el suceso es terrible, y nuestra reina ha perdido con el Asiatic uno de sus más hermosos barcos y una gran tripulación.

Al acabar su relato el infeliz permane-



ció unos cuantos minutos silencioso, lo mismo que todos nosotros. Casi parecía increíble que aquel poderoso buque que un día antes habíamos admirado y temido, yaciera entonces en el fondo del océano, con la mayor parte de su tripulación.

—Ha sido una suerte el encontrarlos a ustedes—dijo Patterson al cabo de un rato. — Una hora después habríamos cambiado de rumbo, y estaríamos a muchas millas de distancia.

—En ese caso nos hubiéramos muerto antes de llegar la noche,—respondió. — Cuando nos recogieron ya habíamos perdido un hombre.

—¿Qué le sucedió?

—El probrecillo se volvió loco y se tiró de cabeza al mar. Tenga usted presente que carecíamos de agua y víveres y que el trabajo del remo es muy rudo bajo este sol abrumador. Tengo por milagro el que el muchacho esté tan bien como está.

—¡Pobrecillo! ¡Ha sido una prueba terrible!

—¿Y qué piensan hacer ustedes de nosotros?—preguntó el oficial después de una corta pausa.—Porque desde luego somos prisioneros de ustedes.

—En cuanto a eso nada puedo decirle—contestó Patterson.—Es asunto que no cae dentro de mi jurisdicción. Pero no tardará usted en saberlo... No tema nada. Por lo pronto supongo que no tendrá inconveniente en darme palabra de no hacerme ninguna jugarreta. ¡No hay que olvidar que estamos en guerra!

—Le doy mi palabra de honor. ¿Es suficiente?

—Por completo; y desde ahora queda usted libre de nuestra vigilancia.

Mientras Patterson hablaba, observé que el oficial, cuyo nombre era Thorden, según supe después, no dejaba de mirarlo como si tratara de recordar alguna circunstancia por la que le era conocido con anterioridad, y precisamente cuando nos disponíamos a subir al puente hizo memoria, y encarándose con Patterson, dijo sin rodeos:

—Espero que me perdonará por lo que voy a decir, y le ruego que me corte la palabra si con ello evoco recuerdos desagradables; pero desde que subí a bordo de este yate no he dejado de pensar que me era usted conocido. ¿Es usted por casualidad Gregorio, el que era comandante del cañonero Parsifal cuando los sucesos de Egipto en 1879?

Patterson se dejó caer contra la pared como si hubiera recibido un tiro. Por un instante se quedó tan blanco como el papel en que estas líneas escribo y luego, haciendo un gran esfuerzo, se irguió y contestó:

—He olvidado por completo que viví en 1879. ¿Me permite que le ruegue que no traiga ese hecho a mi memoria?

Luego, como cambiando repentinamente de asunto, continuó:

—Supongo que deseará usted descansar. Permítame que le guíe a su camarote.

—Muchas gracias—dijo Thorden.

Y mientras ellos se alejaban yo me encaminé al puente pensando en lo que acababa de escuchar.

Claro es que a mí no me importaba nada; pero me sentía interesado por Patterson y no podía menos de cavilar qué razón le habría inducido a abandonar una carrera en la que ya hacía años había conquistado un alto grado.

Por la tarde recibí invitación de Elsa para comer con ella por la noche. En su esquelita me decía que también había invitado al oficial y al guardia marina, y por ello comprendí que se preparaba algo extraordinario.

(Continuará).

HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 11 de mayo de 1913

PREMIO "HARAS NACIONAL"

Para todo caballo que no haya ganado. Distancia: 1.600 metros.
Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

Ferryman	57	Terejó	57	Mercurio II	57
Le Maître	57	Fantôme	57	General Huidobro	57
Royal Train	57	Zapiola	57	Popy II	57
Nearby	57	Block	57	Belvédère	57
Semper Idem	57	Precipicio	57	La Giralda II	55
Silen	57	Wing Wo	57	Toledana	55
Cook	57	Royal Nose	57	Vía Sacra	55
Estrai	57	Wilberforce	57	Odd	55
Goblin	57	Pico	57	Phidias	55
Honorable	57	Fulton	57	Fátima	55
Mochorro	57	Bruto	57	Estalactita	55
Quintillo	57	Pebete	57	—	
Magistrado	57	Aviator	57	—	

PREMIO "HARAS CHACABUCO"

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 1.200 metros.
Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

Bohema	54	Missette	54	Elf	54
Ayala	54	Rochela	54	Inglesita	54
Wagneriana	54	Jacarandá	54	Altamar II	54
Enigma III	54	Alma Mater	54	Variación	54
Principina	54	Alegría	54	La Rico	54
Lástima	54	Scaramouche	54	Lady Ward	54
Pinta	54	Chafalonía	54	Flor de Cuba II	54
Belle Duchesse	54	Mentolina	54	—	

PREMIO "HARAS SAN JACINTO"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 1.300 metros.
Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

Raisuli II	54	Montijo	54	Embustero	54
Set	54	Lad	54	Duc du Maine	54
Aveiro	54	Modelo	54	Molitor II	54
Gambier	54	Pez Espada	54	Leandrito	54
Vocinglero	54	Rapp	54	Venerable	54
Mortífero	54	Villafañe	54	—	

PREMIO "HARAS OJO DE AGUA"

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad. Distancia: 1.700 metros.
Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º.

Spark	62	Ibarreta	50	Button Hole	44
Manantial	58	Hucal	48	Fumiste	43
Dominguito	57	Ayesha	48	Dione	43
Bizcocho	56	Miss Nelly	48	Abricot	43
Dado	55	Our Virginia	47	Osada	43
Carola	53	Ducho	47	Carnot II	41
Royal Pennant	51	Barita	45	Byron	40
Yungay	50	Anisette	46	Feraudy	40

PREMIO "PROGRESO"

Para productos nacidos desde el 1.º de agosto de 1910. Distancia: 1.400 metros.
Premio: $ 8.000 al 1.º, 800 al 2.º y 400 al 3.º.

Monte Cudine	54	Hirám	54	Borbollón	56
Jardín	54	Lincoln II	54	Lord Beresford II	56
Grandval	54	San Remo II	56	Bargain	54
Billiken II	54	Veraguas	54	Espíritu	54
Red Jacket	54	Cholito	54	Metan	54
Retén	54	Dignus	54	Churita	52
Radio	54	Mamoré	54	Chinesco	54
Carolé	54	Boxer II	54	Adriano	54
Mongoli	54	Fast	54	—	

PREMIO "LOS HARAS"

Para toda yegua. Distancia: 2.000 metros.
Premio: $ 10.000 a la 1.ª, 1.000 a la 2.ª y 500 a la 3.ª.

Buttle	55	Two Step	58	Hirondelle	58
Liberty	55	La Campana	55	Demencia	55
Completa	55	Old Wife	58	Dichosa II	55
La Esperanza	55	Telaraña	58	Kamala	55
Protesta	55	La Nenita	55	—	

PREMIO "HARAS EL DORADO"

Handicap para todo caballo. Distancia: 1.000 metros.
Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Carlos XII	60	Saavedra	50	Barita	48
Trifle	59	Pas Pressé	50	Fortunín	48
Alúmine	58	Fantoche	48	Fleur de France	48
As de Espadas	55	Infernal	48	Bridge Whist	48
Inspector	53	Completa	48	Esmalte	48
Last Reason	52	Ducho	48	Lavengro	48
Estocada	50	Adel	48	—	
Mafena	50	Belcebú II	48	—	

PREMIO "HARAS LAS ORTIGAS"

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 2.200 metros.
Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Poor Jack	60	Chochita	46	Alharaca	42
Last Reason	56	Siglinda	46	Níkel	42
Hortelano	53	French	46	Fleuret	41
Old Greek	51	La Cigale	46	Guy Fawkes	40
Edison	51	Abricot	45	Acrobat	40
Great Boy	50	Chito	45	Anachorète	40
Cantaclaro	49	Belcebú II	45	Lin Calel	40
Firulete	47	Oropel	44	Liviana	40
Estileto	46	Alerte	43	—	



HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación: Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre...... $ 1.60
Por cada tapa suelta „ 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándole al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



A. B., *Buenos Aires.*—Usted habrá creído que el copiar composiciones está al alcance de cualquiera ¿no es verdad? Pues le engañaba su buen deseo, porque hasta para copiar hace falta saber leer y escribir. Es poco; pero hay que aprenderlo.

S. A. R., *Capital.*—Su articulito "Cosas Pasadas" está correctamente escrito y a ser posible, dentro de la premura del tiempo, se publicará.

A. G., *Buenos Aires.*—

"Virgen mía, te adoro, te adoro
con ese amor delirante
el sentimiento constante
y aquí tu cariño imploro.
Pero si algún día errante
veo tierna palomita
recuerda de aquel que palpita
por tu alma palpitante.
Recuerda de aquel
que en negro abismo precipitas
aquel que su corazón palpita
por tu vergüenza cruel."

Dice usted que no tiene más que trece años.

¡Desgraciados trece años,
funesta edad de versos tan extraños!

E. F. G., *Lobería.*—Tenemos con gran exceso cubierto el cupo de trabajos en estilo popular, como los que usted nos envía. En cuanto a la novela de que nos habla, es inútil que nos la mande: aquí no admitimos trabajos de ese volumen; pues los que publicamos en sección especial son de encargo y tardan mucho tiempo en salir.

GARRIBEN MILL, *La Plata.*—

"AMOR

Tal de mi espíritu
una pasión brotó
y en aras de la oscura muerte
su postrer suspiro exhaló.
¿Cómo ha pasado su existencia
quien la ha podido narrar?
Donde su original pureza
donde, donde está?
¿Qué es amor, donde está
que mi ansiosa mirada
jamás lo pudo encontrar?
Cuando sufre el alma arrinconada
en tinieblas de la oscura mansión
el corazón lo invoca dulcemente
¡Amor, amor!"

Lancé ese pasto al canasto,
y con voz que airada zumba
gritó: ¡Qué bodrio tan basto!
Tumba soy de mucho trasto
¡pero eso es peor que tumba!

F. M. B., *Mercedes.*—

"Si yo no puedo sanar ¿para qué vivir?
¿Qué viene a ser la vida sin amor?
Manantial oculto, campo improductivo
que no refresca el ambiente, ni cría una flor.
Tengo corazón ardiente ¿de qué me sirve
si no lo consagro a un ser seductor?
¿Qué objeto tiene el fuego que en mis entrañas hirve
si no funde la nieve de tu gélido candor?"

Había usted empezado bastante bien; se escurrió ya desde el tercer verso y perdió todo miramiento en los que siguen. Y el caso es que los pensamientos no son malos. ¿Dónde se dejan ustedes la vara de medir y el oído? ¡Ah! no se dice hirve, sino "hierve".



1.er Premio.—Pendentif de platino y brillantes. Valor: $ 1.100.

Concurso de los cigarrillos AMÉRICA

250 valiosos premios

1.° Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 15 de julio de 1913, queda abierto este concurso, destinado a los favorecedores de la popular marca de cigarrillos AMERICA.

2.° Para tomar parte en él, es indispensable escribir en un cupón de los que contiene cada atado de AMERICA de 0.20 ó 0.30 ctvs. el nombre y dirección del remitente y la cantidad de porotos secos que éste calcule contiene la caja de los cigarrillos AMERICA que se ha depositado en la escribanía del señor Gumersindo Busto (Bartolomé Mitre 659), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica.

3.° Las soluciones sólo deberán enviarse escritas en los cupones que contienen los atados AMERICA de 0.20 ó 0.30 ctvs.

4.° En el caso de que nadie acertase con el número exacto de porotos secos que contenga la caja de cigarrillos AMERICA, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado.

5.° Si varias personas hubieran coincidido acertando el número exacto de porotos secos que contiene la caja de cigarrillos AMERICA, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aun quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente sorteándose cuando varios coincidieran.

6.° En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones desee.

7.° Los sobres conteniendo cupones deben dirigirse a la

COMPAÑÍA ARGENTINA DE TABACOS, Bolívar, 761 (Concurso)

8.° Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.° Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos AMERICA para contar los porotos secos que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.



4.° Premio.—Pulsera de eslabones de oro 18 quilates, con un brillante cada uno. Valor: $ 750.



2.° Premio.—Par de aros de platino y brillantes. Valor: $ 950.



3.er Premio. — Anillo de señora, platino y brillantes. Valor: $ 900.



5.° Premio. — Bolsa monedero para señora, toda de malla, de oro 18 quilates, cincelado. Valor: $ 550.



6.° Premio.—Juego de botones para camisa de hombre y chaleco, oro 18 quilates, pla-

LOS PREMIOS

a distribuirse entre los vencedores son los siguientes:

Premio		Valor
1.° Pendentif de platino y brillantes	Valor	$ 1.100
2.° Par de aros de platino y brillantes	,,	$ 950
3.° Anillo de señora, de platino y brillantes	,,	$ 900
4.° Pulsera de eslabones de oro 18 quilates, con un brillante cada uno	,,	$ 750
5.° Bolsa monedero para señora, toda de malla de oro 18 quilates	,,	$ 550
6.° Juego de botones para camisa de hombre y chaleco, oro 18 quilates, platino y brillantes	,,	$ 400
7.° Necessaire para toilette de las uñas, oro, en elegante estuche	,,	$ 380
8.° Abanico de plumas, de plata labrada	,,	$ 350
9.° Anillo para hombre, cincelado, oro 18 quilates y brillante	,,	$ 300
10.° Prendedor oro 18 quilates, platino y brillantes	,,	$ 250
11.° Escribanía, oro 18 quilates, cuatro piezas	,,	$ 225
12.° Gargantilla y medallón esmalte y oro 18 quilates	,,	$ 200
13.° Juego de trinchante, plata francesa, cinco piezas	,,	$ 190
14.° Licorera de cristal de roca y plata francesa	,,	$ 185
15.° Juego de cucharas para helados, plata francesa	,,	$ 180
16.°, 17.° y 18.° Medallas de oro 18 quilates, Valor: $ 80.— c|u	,,	$ 240
19.°, 20.°, 21.° y 22.° Pulseras de señorita, oro 18 quilates, a $ 75.— c|u	,,	$ 300
23.°, 24.°, 25.° y 26.° Prendedores de señora, oro 18 quilates, a $ 70.— c|u	,,	$ 280
27.°, 28.°, 29.° y 30.° Juegos de costura de señora, a $ 70.— c|u	,,	$ 280
31.° y 32.° Juegos para escritorio, plata francesa, a $ 55.— c|u	,,	$ 110
33.°, 34.°, 35.° y 36.° Anillos de señorita, oro 18 quilates, a $ 50.— c|u	,,	$ 200
37.°, 38.°, 39.° y 40.° Aros de señorita, oro 18 quilates, a $ 50.— el par	,,	$ 200
41.°, 42.°, 43.° y 44.° Monederos de plata francesa, a $ 45.— c|u	,,	$ 180
45.° y 46.° Juegos de cubiertos para ensalada, cabos de plata, a $ 40.— c|u	,,	$ 80
47.° y 48.° Juegos de cubiertos para pescado, cabos de plata, a $ 40.— c|u	,,	$ 80
49.° y 50.° Juegos de cubiertos para niño, cabos de plata, a $ 40.— c|u	,,	$ 80
51.° a 100.° 50 Alfileres de corbata, oro 18 quilates		
101.° a 150.° 50 Relojes cincelados para hombre		
151.° a 200.° 50 Cajas de cigarrillos "América", de 0.30 ctvs.		
... Cajas de cigarrillos "América", de 0.20 ctvs.		